

revista ECONOMÍA

No. 195
ENERO - MARZO 2013



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
ECONÓMICAS Y SOCIALES -IIES-
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS
UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS
DE GUATEMALA

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
ECONÓMICAS Y SOCIALES -IIES-

CONSEJO DIRECTIVO

Lic. José Rolando Secaida Morales

Lic. Julio César Imeri Guzmán

Lic. David Eliézer Castañón Orozco

Lic. Franklin Roberto Valdez Cruz

DIRECTOR

Lic. Franklin Roberto Valdez Cruz

INVESTIGADORES

Dra. Thelma Gladis Cifuentes de Ramírez

MSc. Herlem Isol Reyes López

Dr. Jorge Víctor Murga Armas

Licda. Mara Luz Polanco Sagastume

Lic. Leonel Hernández Cardona

Lic. Miguel Ángel Castro Pérez

Lic. Carlos Morales López

Lic. Axel Ely Ruch Molina

ANALISTAS DE INVESTIGACIÓN

Licda. Andrely Maelí Cisneros Flores

P.C. Rony Carmelo De La Cruz Hernández

DIAGRAMACIÓN

Loida Iris Herrera Girón

PERSONAL ADMINISTRATIVO

SECRETARIAS

María Eugenia Quiñónez Pérez

Loida Iris Herrera Girón

TESORERO

Guillermo Borrayo Osuna

ALMACÉN E INVENTARIO

César Augusto Matzul Morales

REPRODUCCIÓN

José Luis Alvarado De León

Ana Corina Canel Ich

BIBLIOTECA

Héctor Mario Rosales De León

PUBLICACIONES

Lic. Carlos Enrique González Torres

MENSAJERO

Carlos Enrique Solís García

AUXILIAR DE SERVICIO

Evelia Ávila de Estrada

REVISTA ECONOMÍA

PUBLICACIÓN TRIMESTRAL DEL
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS Y
SOCIALES -IIES-
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS
UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

AÑO LI

ENERO-MARZO 2013

No. 195

Contenido

Página

**La Crisis Económica Mundial y la Insolvencia
Financiera de los Estados.
Parte Final.**

Lic. Leonel Hernández Cardona

1

**El Clientelismo Político y la Desarticulación de
la Acción Social en el Modelo Neoliberal.
Caracterización Desde la Asistencia Social.**

Lic. Carlos Morales López

103

PRESENTACIÓN

El Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales -IIES- de la Universidad de San Carlos de Guatemala, presenta a sus lectores la Revista Economía No. 195, correspondiente al trimestre enero-marzo 2013.

En el primer artículo ***“Crisis Económica Mundial y la Insolvencia Financiera de los Estados. Parte Final”***, el Licenciado Leonel Hernández Cardona centra su análisis en la “Crisis de la Deuda Soberana de la Eurozona”, donde ha vuelto a ensombrecerse el panorama económico del mundo, merced a los crecientes déficits fiscales y al incremento desmedido de la deuda pública externa, como consecuencia de las medidas de política económica que se utilizaron para evitar el hundimiento y el colapso del sistema económico capitalista mundial. Existen muy escasas posibilidades que en los próximos años los países desarrollados y en vías de desarrollo se recuperen con la fuerza suficiente para que la economía mundial se normalice y vuelva a crecer al ritmo similar logrado en los años anteriores al 2007. Por el contrario el panorama se complica con el hundimiento económico y financiero de países como Portugal, Islandia, Irlanda, Grecia, España, etc., así como varios países más de Europa del Este, que están poniendo en peligro nuevamente la estabilidad económica mundial. En la presente investigación se analizan en particular las políticas económicas y causas que llevaron a estos países a su insolvencia.

Son muchas las causas y circunstancias que han contribuido a deteriorar severamente las finanzas y la deuda pública de los Estados, que están poniendo de nuevo en peligro la estabilidad de la economía mundial y la de los países más afectados por los constantes déficits fiscales y la emisión de deuda pública en la Unión Europea y en particular de la Eurozona.

Organismos financieros internacionales han alertado de que los déficits fiscales y la deuda pública representan un peligro para la estabilidad financiera y la recuperación de la economía mundial, y han instado a los gobiernos a formular planes para calmar los mercados financieros, porque el nivel de deuda ha alcanzado cifras comparables a la última guerra mundial en un período de paz, lo cual no se justifica. Los Estados también pueden quebrar si los que manejan la cosa pública se empeñan en gobernar a golpe de emisiones de deuda del Tesoro y déficits fiscales, con cuya implicación la administración pública sucumbirá.

En el segundo artículo ***“El Clientelismo Político y la Desarticulación de la Acción Social en el Modelo Neoliberal. Caracterización Desde la Asistencia Social”***, el Licenciado Carlos Morales López señala que con la instauración del modelo Neoliberal en América Latina, los indicadores del nivel de vida manifestaron una caída. Las condiciones de vida en el área rural se deterioraron fuertemente ante la ausencia de un Estado fuerte y responsable. Pocas décadas han pasado desde entonces y en varios países de la región sus gobernantes han optado por la implementación de políticas y programas sociales con el fin de impactar positivamente en los niveles de pobreza. El éxito de estos programas y políticas aún no se presentan, para el caso específico de Guatemala, por el contrario estos han generado malestar y descontento al interno de los grupos rurales. Existe la percepción en diversos sectores de la sociedad guatemalteca, que estos programas y políticas tienen un carácter clientelar, por lo que habrá que abordar el clientelismo político, así como los conflictos que pueda generar su utilización dentro de la asistencia social.

“Id y Enseñad a Todos”

LA CRISIS ECONÓMICA MUNDIAL Y LA INSOLVENCIA FINANCIERA DE LOS ESTADOS

PARTE FINAL

Lic. Leonel Hernández Cardona¹

I. La Crisis de la Deuda Soberana de la Eurozona.

Esta crisis ha sido causada por una combinación de factores complejos, entre los que se encuentran la globalización de las finanzas, las fáciles condiciones de acceso al crédito durante el período de 2002-2008 que impulsaron prácticas de préstamo y endeudamiento arriesgado, los desequilibrios en el comercio internacional, las burbujas inmobiliarias que al término de ese período estallaron, el debilitamiento del crecimiento económico a partir de 2008, las decisiones de política fiscal, así como las políticas utilizadas por varios países para rescatar a sus instituciones bancarias con problemas, asumiendo las deudas privadas de aquellas instituciones financieras y socializando las pérdidas, trasladándolas a sus contribuyentes a través del pago de sus impuestos.

Las causas de la crisis comenzaron con un aumento significativo en los ahorros disponibles para la inversión en el período 2000-2008. Durante este lapso de tiempo el pool global de valores de renta fija aumentó desde una cifra aproximada de \$. 36 billones en el año 2000 hasta \$. 70 billones en 2007. Este fondo conocido en inglés como “Giant Pool of Money” (gigantesco fondo de dinero), creció a medida que los ahorros de diferentes países en desarrollo con elevadas tasas de crecimiento económico iban teniendo acceso

¹ Investigador en el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales -IIES- de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

progresivo a los mercados de capitales globales. Los inversores que buscaban rentabilidades mayores a las ofrecidas por los bonos del Tesoro de los EE.UU. comenzaron a buscar alternativas globalmente. La tentación ofrecida por esta fuente de ahorros rápidamente disponible superó los mecanismos regulatorios de control en todos los países, a medida que los inversores de renta fija global se movían en busca de mejores rentabilidades, lo que provocó la creación de sucesivas burbujas en todo el mundo. Si bien esas burbujas han ido estallando, provocando caídas de los precios de los activos, como las propiedades inmobiliarias, no ha ocurrido lo mismo con los pasivos en manos de los inversores globales, que mantienen su precio total, lo que a su vez provoca que se generen dudas sobre la solvencia de los gobiernos y sus sistemas bancarios.

La forma en que cada país europeo involucrado en esta crisis tomó prestado e invirtió el dinero varía de un caso a otro. Los bancos Irlandeses prestaron su dinero a promotores inmobiliarios, generando una burbuja de precios inmobiliarios gigantesca, cuando la burbuja estalló, el Gobierno de Irlanda y sus contribuyentes asumieron las deudas privadas. En Grecia, el Gobierno aumentó sus compromisos con los trabajadores públicos a través de sueldos y pensiones demasiado generosas. El sistema bancario de Islandia creció en forma gigantesca, creando numerosas deudas con inversores globales, deuda externa, con un importe varias veces superior a su PIB.

La interconexión actual en el sistema financiero global hace que si una nación entra en **default** de su deuda soberana o cae en recesión, esto puede poner en riesgo también parte de la deuda privada externa, lo que supone a su vez que el sistema bancario de los países prestamistas se enfrenten también a pérdidas. En octubre de 2011 los prestatarios italianos debían a los bancos franceses 366,000 millones de dólares netos; en el caso de que Italia fuera incapaz de financiarse por sí misma, la economía y el sistema bancario de Francia podrían verse sometidos a un nivel de presión significativo, lo que a su vez tendría un efecto sobre los

prestamistas de Francia, y así consecutivamente en otros países. Este fenómeno se conoce como contagio financiero. La interconexión es reforzada por el concepto de “protección de crédito”.

Las instituciones financieras han desarrollado, y se encuentran relacionadas por un tipo de contratos denominados “Credit Default Swaps” (CDS) que suponen el pago o recepción de fondos, dependiendo de la posición en el contrato, en el caso de que se produzca el impago de un instrumento de deuda o valor particular, como por ejemplo un bono del Estado. Desde el momento en que se pueden adquirir múltiples CDS sobre el mismo título, el valor del dinero que cambia de manos puede ser varias veces superior al valor de la propia deuda. No está claro qué exposición tiene cada sistema bancario nacional a los CDS, lo que genera otro nuevo tipo de incertidumbre.

Algunos representantes de los gobiernos, como Angela Merkel atribuye parte de la culpa de la crisis a los **hedge funds (fondos de cobertura para cubrir los riesgos)** y a diferentes especuladores, afirmando que las instituciones rescatadas con fondos públicos están explotando la crisis presupuestaria en Grecia y otros sitios.

En 1992, los miembros de la Unión Europea -UE- firmaron el Tratado de Maastricht, bajo el cual se comprometieron a limitar su déficit público y sus niveles de deuda. No obstante, un número de países miembros de la UE, entre los que están Grecia e Italia, fueron capaces de soslayar estas reglas y de enmascarar sus niveles de déficit y deuda gracias a la utilización de complejos instrumentos financieros en particular derivados de divisas y de crédito. Estas estructuras fueron diseñadas por importantes bancos de inversión de EE.UU., quienes recibieron importantes comisiones por sus servicios y quienes se hicieron cargo de cantidades muy reducidas de riesgo de crédito ellas mismas gracias a la protección legal especial que las contrapartes de los derivados les ofrecen.

Muchos economistas de Grecia, en su manifiesto de finales de octubre de 2011, en forma aterrada han condenado la noción popular recogida habitualmente en los medios de comunicación de que el aumento de los niveles de deuda de los países europeos fuera causado por el exceso en el gasto de los gobiernos. De acuerdo a su análisis, el aumento de los niveles de deuda se debe fundamentalmente a los cuantiosos paquetes de rescate con que se salvó por el Estado a las instituciones financieras durante la crisis de 2008, y la recaída económica posterior. El déficit fiscal medio en el área del Euro en 2007 era de sólo el 0.6%, antes de que aumentara hasta el 7% durante la crisis financiera. En el mismo período, la deuda pública media creció desde el 66% hasta el 84% del PIB. Estos economistas también señalan que los déficits fiscales en el área Euro eran estables o estaban reduciéndose desde los primeros años de los noventas.

En cualquier caso, los elevados niveles de la deuda pública no pueden explicar por sí solos, la crisis. De acuerdo con el “The Economist Intelligence Unit” de marzo de 2011, la posición del área Euro no parecía peor en varios aspectos, sino más bien mejor, que la de Estados Unidos o el Reino Unido. El déficit fiscal del área como un todo es mucho menor y el ratio de deuda pública sobre el PIB era en 2010 del 86%, aproximadamente el mismo nivel que Estados Unidos. Además, el endeudamiento privado en la Eurozona era significativamente menor que el de las altamente endeudadas economías anglosajonas.

Algunos analistas como Martín Wolf han afirmado que la causa raíz de la crisis hay que buscarla en los desequilibrios en la balanza de pagos. Señala que el período que llevó hasta la crisis, desde 1999 hasta 2007, Alemania tenía niveles de deuda y déficit públicos relativos a su PIB peores que los de algunos países más afectados por la crisis como España e Irlanda. Al mismo tiempo, durante ese período los países más afectados: Portugal, Irlanda, Italia España, mantuvieron posiciones de su balanza de pagos mucho peores que la de Alemania.

La balanza de pagos positiva, o superávit comercial, de Alemania se ha incrementado como porcentaje de su PIB desde 1999, al tiempo que el balance de pagos negativo, o déficit comercial, de países como Italia, Francia y España ha empeorado. Es una identidad matemática, una regla que es cierta por definición, que un país con déficit comercial debe ser **deudor** neto de capital para poder financiar ese déficit.

Antes del desarrollo de la crisis, se asumía tanto por los reguladores como por los bancos que la deuda soberana de la zona Euro era segura. Los bancos mantenían importantes carteras de bonos de países débiles como Grecia, que ofrecían una pequeña prima y parecían igualmente equilibrados a los más saneados. A medida que la crisis se desarrolló, se volvió obvio que los bonos de Grecia, y posiblemente los de otros países, ofrecían sustancialmente más riesgo. A la falta de información sobre el riesgo de la deuda soberana europea contribuyó el conflicto de intereses entre diferentes bancos que estaban ganando importantes sumas al emitir los bonos. La pérdida de confianza se vio reflejada en el aumento de los precios de los CDS soberanos, indicativo de las expectativas del mercado sobre la capacidad de crédito de los países.

Los países de la zona euro que se encuentran en crisis, llegaron a ella por diferentes circunstancias, como se puede comprobar en el análisis particular de cada uno.

II. La Crisis de Islandia.

Antes del estallido de la crisis de 2008, Islandia era la prueba que el capitalismo es el paraíso en la tierra, un ejemplo del neoliberalismo y sus maravillas que todo el mundo debería imitar, aunque no faltaba un toque étnico cuando se decía que el éxito de Islandia se debía a sus raíces vikingas, y que ellos controlaban mejor el riesgo por su pasado vikingo. Islandia era el “Wall Street del Artico” y el “Tigre Nórdico” de la economía mundial. El economista

Rodrigo Rato, que dirigía el FMI, se deshacía en elogios sobre lo que hacía este país. En 2008 Islandia era la 6^a. Nación más rica de la OCDE y uno de los más ricos del mundo en ingresos per cápita. Su PIB por habitante era 50% superior a los de EE.UU. y el informe de la ONU de dicho año señalaba que era el mejor lugar del mundo para vivir, los islandeses eran las personas más felices del mundo según informe internacional. En 2007 compró más coches Mercedes de lujo que en toda Suecia, los Restaurantes elegantes de Reikjavik dejaban a los de Londres como simples cantinas, artículos de lujo inundaron los negocios y enormes 4x4 obstruían las calles.

Islandia vivía en el mejor de los mundos de la mano con la especulación financiera de sus bancos más importantes: Kaupthing, Landsbanki y Glitnir. La banca se había privatizado y desregulado en 2003, el Kaupthing operaba en 13 países y era el 7^o. Banco de los países nórdicos; la bolsa entre 2003-2007 se multiplicó por 9. También se habían privatizado muchas empresas públicas, de estas salieron algunas de las mayores fortunas del país. En lo referente a lo fiscal, también era una maravilla del neoliberalismo, los impuestos de capital eran del 10%, los del trabajo del 36%, el impuesto de sociedades del 18% y se iban a reducir al 15%.

A mediados del 2008 la economía islandesa se estaba resintiendo de las limitaciones de crédito que comenzaban a aflorar a nivel mundial, el mercado de acciones se derrumbó y las quiebras se multiplicaron. El Danske Bank de Copenhague describió entonces a Islandia como una “economía geiser” a punto de explotar, pero en julio de ese año los expertos del FMI dicen que la situación de la economía islandesa es excelente.

Efectivamente, a finales de septiembre de 2008 la economía islandesa explotó, la quiebra del Banco Lehman Brother de EE.UU. y el cierre del crédito ahogan a los bancos de Islandia: Landsbanki el principal banco del país, es nacionalizado; a continuación se nacionalizan del Kaupthing y el Glitnir, los otros dos bancos más importantes. La caída de los establecimientos bancarios

islandeses se produjo dos semanas después de la caída del banco estadounidense. Al final del segundo semestre de 2008, la deuda externa de Islandia era de 50,000 millones de euros (9 553 000 millones de coronas islandesas), más del 80% producida por el sector bancario. Comparando este valor al PIB de Islandia para 2007 que reportó 8,500 millones de euros, se comprueba que su deuda era del 600% en relación al PIB, siendo una deuda inasumible para una población de 300,000 habitantes islandeses. La bolsa se hundió un 76% y la moneda se devaluó un 70% respecto al euro. Islandia está en bancarrota, con unas necesidades financieras inmediatas entre 15,000 y 20,000 millones de euros.

Tras la nacionalización de Landsbanki, unos 300,000 clientes británicos de ICESAVE, subsidiaria de esa institución islandesa, no pudieron acceder a sus depósitos. Además unas 90 administraciones locales y otros entes públicos del Reino Unido tienen depositados 717,000 millones de libras esterlinas, unos 910,000 millones de euros, en los bancos islandeses. Tras garantizar la totalidad de los ahorros de los clientes particulares en las filiales británicas de los bancos islandeses Kaupthing y Landsbanki, las administraciones locales del Reino Unido han solicitado al Ministro de Economía, Alistair Darling, que ofrezca a sus depósitos en los bancos nacionalizados islandeses, las mismas garantías que anunció para los ahorradores privados británicos. Darling les indicó que el Gobierno no puede garantizar los ahorros de las administraciones locales porque en su caso se trata de “inversores informados”.

Las autoridades locales están irritadas por esa resistencia del Gobierno Central ya que, afirman que invirtieron en la banca islandesa siguiendo los consejos del Ministerio de Economía de llevar el dinero a donde diese mayor rentabilidad. Las cifras más altas corresponden al gobierno del condado de Kent, con 50 millones de libras o 63 millones de euros; al Ayuntamiento de Nottingham, con 42 millones de libras o 53 millones de euros; Brent, con 27 millones de libras o 34 millones de euros; y a la administración del barrio

londinense de Westminster, con 17 millones de libras o 21.4 millones de euros. El gobierno británico indicó el 9 de octubre de 2008 que emprenderá acciones legales contra Islandia después que el país nórdico le informara de que no tiene dinero para cumplir con sus obligaciones de garantía de depósitos. El Primer Ministro británico, Gordon Brown, ha condenado a Islandia por su decisión de nacionalizar sus principales bancos, que derivó en la práctica en el primer “corralito”, y su incapacidad para garantizar los ahorros de hasta 350,000 británicos. Brown anunció que tomará medidas legales contra las autoridades islandesas para recuperar el dinero perdido depositado por los británicos en filiales de bancos islandeses en el Reino Unido.

Frente al colapso de los bancos islandeses, el gobierno de Brown anunció que asegurará los ahorros que tengan los británicos en esas entidades. Las autoridades de Londres informaron que los clientes británicos del banco Icesave podrán recuperar sus ahorros mediante el Programa Británico de Compensación de los Servicios Financieros –FSCS-. Además, acordaron traspasar al banco holandés “ING Direct” parte de las cuentas depositadas en filiales británicas de entidades islandesas.

Por su parte, la Corona Islandesa –ISK- cayó más del 35% en relación al euro desde enero a septiembre de 2008, la inflación se elevó al 14% y el tipo de interés de Islandia subió hasta el 15.5% para enfrentarse a la elevada inflación. El miércoles 8 de octubre de 2008, el Banco Central de Islandia abandonó su intento de fijar la Corona Islandesa a una paridad de 131 coronas por Euro; al día siguiente esta moneda se intercambiaba a 340 coronas contra el euro, cuando la comercialización de la divisa islandesa colapsó, como consecuencia de la intervención por la Autoridad de Supervisión Financiera –FME- del último gran banco islandés, llevó a la desaparición de todo intercambio en las cámaras de compensación en Coronas. El 10 de octubre

el Banco Central introdujo restricciones en la adquisición de moneda extranjera en Islandia. Entre el 9 de octubre y el 5 de noviembre, el Banco Central Europeo estableció un tipo de referencia de 305 coronas islandesas por Euro.

El Primer Ministro, Geir Haarde, al comentar la necesidad de medidas de emergencia, dijo el 6 de octubre de 2008: “Existía un peligro muy real de que la economía islandesa, en el peor de los casos, fuera absorbida con sus bancos y el resultado podría haber sido una bancarrota nacional. También declaró que las medidas adoptadas por el Gobierno habían asegurado que el Estado islandés no iría a la quiebra”.

El colapso bancario islandés responde a dos grandes causas: la regulación deficiente de su Banco Central y el tamaño insuficiente de sus entidades. En relación con la primera, el gran error del Banco Central como regulador, fue concentrar sus esfuerzos en la lucha contra la inflación, creando una atmósfera propicia para los especuladores, que llevaban su dinero a Islandia atraídos por los altísimos tipos de interés y una moneda (el Krona) completamente maleable o inestable. Cuanto más altos eran los tipos de interés, más dinero foráneo llegaba a la isla, más se disparaban el crecimiento y la inflación. Y cuanto más se disparaba la inflación, más subían los tipos de interés. Así se fue alimentando una burbuja que llegado el momento estalló.

La segunda causa de la debacle, fue el tamaño desmesurado de los bancos de la isla, que manejaban un volumen de negocio que multiplicaba varias veces el PIB islandés. El Gobernador del Banco Central de Islandia, Már Guomundsson, desglosó en 2010 durante un acto del Banco Internacional de Pagos, los pecados que llevaron a la banca islandesa a acumular **once veces más de activos que el PIB del país, dos tercios de ellos en divisas extranjeras.**

El catalizador de la crisis fue la Corona Islandesa. Datos del Banco Central de Islandia, confirman que justo antes de la bancarrota, los bancos tenían sus acciones en coronas mientras que dos tercios de sus activos estaban en divisas extranjeras, especialmente en Libras británicas. Así, los bancos islandeses se encontraron endeudados y sin capacidad de maniobra a la devaluación de la Corona de más del 30% desde enero de 2008, también se sumó la desconfianza generada por la contaminación mundial de las hipotecas basura de Estados Unidos. Su última esperanza era el Banco Central de Islandia, pero no se dio, porque mientras la banca privada islandesa tenía 7 veces el PIB del país comprometido en divisas extranjeras, el Banco Central de Finlandia apenas tenía un 21% del PIB en reservas para ayudarles, cantidad que apenas logró incrementar con acuerdos con otros bancos centrales.

Su vulnerabilidad no nace de su insolvencia sino de sus problemas de liquidez, que un Estado tan minúsculo como Islandia no puede remediar.

Este es el origen de la crisis de Islandia, pero la misma conlleva ramificaciones con el Reino Unido. La primera tiene que ver con la actividad de los bancos islandeses en suelo británico. Muchos ciudadanos dejaron en ellos sus ahorros atraídos por sus altos tipos de interés, lo cual hicieron también decenas de municipios y autoridades locales de Inglaterra, que querían maximizar el dinero de las contribuciones. Todos quedaron dentro de la crisis. A los ciudadanos el Gobierno británico les ha garantizado sus ahorros con varios apañes: a los clientes del Kaupthing, adjudicándole a ING Direct el negocio del banco; a los del Landsbanki, congelando los activos de la mano de la legislación antiterrorista.

La peor parte la sacaron las autoridades locales y los municipios, que invirtieron su dinero en los bancos islandeses por consejo del Tesoro británico y a las que ahora éste se resiste a ayudar. Según la oposición conservadora, el monto podría ascender a 1,300 millones de euros, todo dinero de los contribuyentes.

La otra ramificación de la crisis de Islandia en el Reino Unido es la que conduce a la economía real, en los últimos años, muchos empresarios británicos han recurrido a los bancos islandeses en busca de financiamiento. Es una lista larga, que va del Chef Gordon Ramsay al magnate inmobiliario Robert Tchenguiz, pasando por los supermercados como Sainsbury o tiendas de ropa como Karen Millen o House of Fraser, como anécdota, cabe decir que entre las víctimas está un equipo de fútbol, el Wesst Ham, cuyo dueño es islandés Bjorgolfur Gudmundsson.

La tormenta financiera se abatió con fuerza sobre el Atlántico Norte y en una semana Islandia paso de ser una nación rica con un éxito económico, a un insolvente país al borde de la quiebra.

Frente a un sector financiero hiperatrofiado, entre ocho a diez veces el PIB, aislado ahora de los capitales extranjeros, el gobierno eligió el método fuerte, incluso dirigista. Primero se dotó de un arsenal legislativo sin precedentes en Europa, otorgando al Estado la posibilidad de dirigir al conjunto del sector bancario y luego anunció la toma de control de los tres principales bancos del país: Glitnir, Landsbanki y Kaupthing, provocando asombro en los medios financieros y poniendo punto final a la confianza que había en la economía islandesa. Ante ese contexto pidió ayuda a Rusia, con la que empezó a negociar un préstamo de 4,000 millones de euros. Islandia, una pequeña isla de 313,000 habitantes, que no es miembro de la Unión Europea -UE-, era hasta ahora uno de los Estados más ricos de la OCDE, en los últimos diez años su economía había crecido como promedio un 4% anual con un salto del 7.7% en el 2004.

El 11 de octubre de 2008, Islandia y Gran Bretaña anunciaron haber logrado un avance significativo y acuerdos de principio para que los clientes británicos del ICESAVE, una de las sucursales del Landsbanki, sean reembolsados, después de que sus cuentas fueron congeladas. “Se ha logrado un avance significativo sobre los ahorristas del Icesave con acuerdos de principio para un rápido

reembolso”, indicó un comunicado conjunto”. Según medios de prensa británica, más de 300,000 británicos tienen una cuenta en ese banco islandés con un total estimado de 5,100 millones de euros. Paralelamente Reikiavik alcanzó un acuerdo similar con Amsterdam para los clientes holandeses del Icesave, en virtud del cual el país nórdico se comprometió a reembolsar a cada ahorrador hasta 20,887 euros.

El gobierno de Reykjavik, anunció el 12 de octubre un acuerdo con el Ministerio de Finanzas en Londres para indemnizar a parte de los clientes británicos de bancos islandeses afectados por la crisis financiera. Tras la nacionalización forzosa de los tres principales bancos de Islandia, el gobernador del Banco Central del país, David Oddson, había anunciado que las inversiones de clientes extranjeros no gozarían de las garantías ofrecidas a clientes locales. Ante tal medida, el primer ministro británico, Gordon Brown, calificó de ilegal esa medida y congeló activos islandeses en el Reino Unido y echó mano de un reglamento de la ley antiterrorista británica para inmovilizar los depósitos islandeses en el Reino Unido, lo que disparó las tensiones entre los dos países.

Como medio de presión utilizado en diciembre de 2008, porque el gobierno de Islandia no hacía frente a sus deudas internacionales, Gran Bretaña aplicó a Islandia la ley antiterrorista. “Y eso significaba que los ingleses declaraban a Islandia como terrorista, igual que a Al Qaeda”. Como consecuencia, los islandeses expresaban: De modo que no podíamos acceder al dinero. Vendíamos nuestro pescado y nuestro aluminio en el exterior, pero no podíamos recaudar los pagos del exterior e ingresarlos al país, porque el dinero pasa por la City, el Centro Financiero de Londres, y como éramos terroristas, el dinero era detenido allí, de modo que los islandeses no podían ni ingresar su dinero ni comprar nada en el exterior. Nadie quería hacer negocios con terroristas. La situación era tal que empresas islandesas que habían hecho negocios con empresas europeas durante más de 50 años eran incapaces de obtener ningún suministro de Europa.

Islandia es el país europeo que más sufrió la crisis financiera y que bajo la presión del poder mundial se vio obligada a negociar. El 18 de noviembre de 2008 Islandia llega a un acuerdo con varios países de la Unión Europea sobre la manera en que devolverá a miles de ahorristas extranjeros el dinero que permanece congelado en cuentas islandesas. Este acuerdo liberaría miles de millones de dólares en ayuda a Reikiavik. Los conflictos respecto a las cuentas de Islandia, país que no integra la Unión Europea, respecto a Gran Bretaña y Holanda habían estado retrasando los préstamos para Islandia de parte del FMI y otros prestamistas.

Los países nórdicos anunciaron el jueves 20 de noviembre de 2008, la concesión de un préstamo conjunto para Islandia de 2,500 millones de dólares, equivalentes de 2,000 millones de euros, que se suman al crédito de 2,100 millones de dólares del FMI aprobado el miércoles pasado. En el marco del programa del FMI, los países nórdicos: Dinamarca, Finlandia, Noruega y Suecia, decidieron conjuntamente su ayuda por 2,500 millones de dólares para Islandia.

Ante la situación que se planteó en Islandia, la movilización del pueblo es el único freno, a las políticas protectoras del capital, semana a semana, cada sábado la población islandesa se va movilizandando contra el gobierno. Entre octubre de 2008 y enero de 2009, los sábados después de almuerzo, en medio del frío, miles de personas de todas las edades se agruparon en la plaza principal de Reikjavik. Los manifestantes se tomaban del brazo para formar una cadena humana en torno al Parlamento y tapizaron el edificio con frutas y yogures exigiendo la renuncia del gobierno.

Alberto Arce describe que “Las cacerolas también han llegado a Islandia, cocinada a golpes de un descontento popular, con pocas especias, sin banderas ni partidos, la protesta que quita el hambre pero no la alimenta. Se sostiene sobre el fuego lento del desempleo y la ejecución hipotecaria. Si el cacerolazo argentino se gestaba cantando, los islandeses han elegido aullar desde las cocinas de

las casas que pierden. Los huevos, lechugas y barras de pan que los políticos esquivan, protegidos tras carreras y paraguas, en su ceremonial camino desde el Parlamento a la Catedral de Reykjavik aceleran el vaciado de las despensas”.

En varios momentos se producen enfrentamientos con la policía, se toma por asalto una comisaría para liberar a manifestantes detenidos; el 5 de diciembre el Banco Central es ocupado por los manifestantes. El 23 de enero de 2009 consiguen que el gobierno convoque a elecciones anticipadas; pero esto sólo incita a la población a salir con más fuerza a la calle: las caceroladas son generales y el Primer Ministro y todo su gobierno han de dimitir. El Primer Ministro al dimitir es recibido por los manifestantes con bolas de nieve y una lluvia de huevos. Días antes, los manifestantes habían “bombardeado” el Parlamento con papel de wáter y zapatos y la policía tuvo que esmerarse para evitar que la gente asaltara el edificio.

El 8 de abril de 2009, el anterior Primer Ministro Geir H. Haarde afirmó que él era el único responsable de tal situación, por haber aceptado donaciones controvertidas para el Partido de la Independencia Islandés en 2006; 30 millones de coronas islandesas del grupo de inversión FL GROUP y 25 millones de coronas islandesas del banco Landsbanki islandés. Geir fue fuertemente criticado en el informe publicado en abril de 2010 por la Comisión Especial de Investigación sobre el colapso financiero, siendo acusado de negligencia junto con otros tres ministros de su gobierno, y el primer ministro tendrá que enfrentar juicio bajo cargo de negligencia en la corte especial que dispone la Constitución.

Las elecciones tienen lugar el 25 de abril de 2009 y son ganadas por una alianza de izquierdas formadas por la Alianza Social-Demócrata y el Movimiento de Izquierda Verde. El año 2009 acabará con una caída del PIB del 7% y el desempleo en torno al 10%, cuando antes era inexistente. En 2010 el crecimiento fue cero, el endeudamiento público ha pasado el 10% al 100% del PIB. La deuda total de Islandia es del 280% del PIB.

Se plantea el problema de la deuda con inversores británicos y holandeses. Atraídos por altos intereses, unos 200 organismos oficiales como ayuntamientos, etc. y miles de inversores de estos dos países habían adquirido hasta 3,700 millones de euros en bonos y deuda de los bancos islandeses. En diciembre de 2009 el Parlamento acuerda que se pagarán en 15 años a una tasa del 5.5%, esta cifra representa el 75% del presupuesto anual del país.

Pero los islandeses entienden que ellos no tienen que pagar la deuda en que han incurrido los bancos privados. De nuevo se producen movilizaciones en la calle y en enero de 2010 el Presidente se niega a firmar el acuerdo del Parlamento, después de que el 25% del electorado firmó un documento en que se oponen a pagar esa deuda; en consecuencia, el tema de la deuda con Gran Bretaña y Holanda se tendrá que resolver en referéndum en marzo. El 93% de los votantes dice que NO hay que pagar la deuda de los especuladores bancarios. En respuesta el FMI congela las entregas de dinero del préstamo pactado el año anterior. Gran Bretaña y Holanda amenazan con bloquear el ingreso de Islandia en la Unión Europea. En abril Moody's califica a los bonos islandeses a un paso del bono basura.

Presionado por la calle, el gobierno comienza en 2010 una investigación criminal contra los especuladores; en junio se cursan órdenes de detención con varios ejecutivos bancarios que estaban viviendo en el extranjero. Un informe parlamentario describe cómo los antiguos directores de los bancos se adjudicaban préstamos fraudulentamente, 1,600 millones de euros en el Glitnir, y como los auditores de "Price Waterhouse" habían encubierto todos los fraudes bancarios. Además, 10 de los 63 Parlamentarios tenían préstamos por unos 10 millones de euros cada uno. En Islandia llegan a ser detenidos 4 directivos que estaban viviendo en Luxemburgo y pueden ser condenados a 10 años. En total, se puede decir que tan sólo unos 20 banqueros, políticos y empresarios han destrozado la economía de los islandeses. La Interpol recibe la orden de arresto contra el ex Presidente del Banco Kaupthing, Sigurdur Einarsson,

que es detenido en mayo. Tenía su residencia en Londres, en una mansión de 12 millones de euros. Este personaje está acusado de malversación de fondos, falsificación de documentos y violación de la ley sobre transacciones de acciones. En septiembre de 2010, el Parlamento decide llevar a los tribunales al antiguo Primer Ministro, Geir H. Haarde, por negligencia en su mandato.

En octubre de 2010 la situación está lejos de solucionarse, cada día alguien quema su casa para que el banco no se la quede; 46,000 familias tienen problemas para llegar a final de mes; 13,000 casas han sido embargadas por los bancos; 6,000 islandeses han emigrado por motivos económicos desde enero de 2009. Y de nuevo arrecian las movilizaciones: la policía no puede contener a los manifestantes, que rodean el Parlamento haciendo sonar sus tambores de metal y cacerolas. Expresa una islandesa: “Miro a mi alrededor y mis amigos, mi familia, lo han perdido todo. Yo estoy aquí para demostrar que si nos lo quitan todo, podemos empezar de cero otra vez. Miro a mis alrededores y no soporto lo que veo. Es injusto. Salvan a los bancos y dejan que la gente se hunda.

En diciembre de 2010 se produce un nuevo acuerdo parlamentario sobre la deuda con Gran Bretaña y Holanda: a partir de 2016 se comenzará a pagar y se terminará en 2046. El gobierno está de acuerdo en el pago de la deuda. Pero el tema se somete de nuevo a referéndum en abril y el 60% de la gente vuelve a VOTAR NO al pago de la deuda.

En este contexto de crisis, se elige una Asamblea Constituyente en el mes de noviembre de 2010, para redactar una nueva Constitución que recoja las lecciones aprendidas de la crisis y sustituya a la actual Constitución, que es una copia de la constitución danesa. Para ello, se recurre directamente al pueblo soberano. Se eligen 25 ciudadanos sin filiación política de los 522 que se han presentado a las candidaturas, para lo cual sólo era necesario ser mayor de edad y tener el apoyo de 30 personas. La Asamblea Constitucional comenzó su trabajo en febrero de

2011 y presentará un proyecto de Carta Magna, a partir de las asambleas populares que discutirán y propondrán el articulado de la nueva constitución, que se llevarán a cabo a partir de formas de democracia directa, tomando en consideración las recomendaciones consensuadas de asambleas que se celebrarán por todo el país. Esta deberá ser aprobada por el actual Parlamento y por el que se constituya tras las próximas elecciones legislativas.

En julio de 2011 la propuesta constitucional ha entrado en el Parlamento. A partir de ahí, ha ido perdiendo sus aspectos más progresistas, pero, no obstante, hay que resaltar que la nueva Constitución prevé que el 2% de la población puede pedir que se debata un tema en el Parlamento, que el 10% de la población puede hacer propuestas legislativas, se garantizan derechos de la naturaleza y de propiedad colectiva sobre medios naturales inspirado en los cambios constitucionales de Bolivia y Ecuador, se introduce que se puede votar a personas de una lista en lugar de toda la lista y que queda abolido el servicio militar obligatorio.

Esta es una breve historia de la Revolución Islandesa y su manera de afrontar la crisis: dimisión de todo un gobierno en bloque, nacionalización de la banca, referéndum para que el pueblo decida sobre las decisiones económicas trascendentales, encarcelación de los responsables de la crisis, reestructuración de la constitución por los ciudadanos y un proyecto de blindaje de la libertad de información y de expresión, todo lo cual no ha sido expresado por los medios de comunicación europeos. Sorprende bastante que un proceso tan drástico y ejemplar como el iniciado por Islandia no haya sido objeto de más difusión en los medios de comunicación. Quizás los políticos y banqueros del resto del mundo no quieren que les suceda lo mismo que a los responsables de la crisis actual en Islandia.

En junio de 2011, Landsbankinn acuerda reducir la deuda de los particulares, lo que afecta a unas 70,000 personas. Se contemplan varias opciones: reembolso del 20% de los intereses

pagados de 2008 a 2011; reducción de la deuda de la vivienda, pasando a calcularse la hipoteca sobre precios de mercado; reducción de otras deudas, cuando se considere que están por encima de las capacidades de pago del deudor.

Paul Krugman, profesor de Economía en Princeton y premio Nobel en 2008, escribe en *New York Times Service*, que merece la pena retroceder para contemplar el panorama general, concretamente el lamentable fracaso de una doctrina económica (Neoliberalismo), una doctrina que ha infligido un daño enorme tanto a Europa como a Estados Unidos. La doctrina en cuestión se resume en la afirmación de que, en el período posterior a una crisis financiera, los bancos tienen que ser rescatados, pero los ciudadanos en general deben pagar el precio. De modo que una crisis provocada por la liberalización financiera se convierte en un motivo para desplazarse aún más hacia la derecha; una época de paro masivo, en vez de reanimar los esfuerzos públicos por crear empleo, se convierte en una época de austeridad, en la cual el gasto gubernamental y los programas sociales se recortan drásticamente.

Nos vendieron esta doctrina afirmando que no había ninguna alternativa, que tanto los rescates como los recortes del gasto eran necesarios para satisfacer a los mercados financieros, y también afirmando que la austeridad fiscal en realidad crearía empleo. La idea era que los recortes del gasto harían aumentar la confianza de los consumidores y las empresas; y supuestamente, esta confianza estimularía el gasto privado y compensaría de sobra los efectos depresores de los recortes gubernamentales.

La doctrina ha sido extremadamente influyente. La austeridad expansiva, en concreto, ha sido defendido tanto por los republicanos del Congreso de EE.UU., como por el Banco Central Europeo, que el año pasado instaba a todos los Gobiernos europeos a emprender la consolidación fiscal y no sólo a los que tenían dificultades fiscales.

Ahora sin embargo, se están viendo las consecuencias, y la imagen no es agradable. Grecia se ha visto empujada por sus medidas de austeridad a una depresión cada vez más profunda; y esa depresión, no la falta de esfuerzo por parte del Gobierno griego, ha sido el motivo que en un informe secreto enviado a los dirigentes europeos se llegase la semana pasada a la conclusión de que el programa puesto en práctica allí es inviable. La economía británica se ha estancado por el impacto de la austeridad y la confianza tanto de las empresas como de los consumidores se ha hundido en vez de dispararse.

Puede que lo más revelador sea lo que se consideraba una historia de éxito. Diversos expertos empezaron hace unos meses a ensalzar los logros de Letonia, que después de una terrible recesión se las arregló, a pesar de todo, para reducir el déficit presupuestario y convencer a los mercados de que era fiscalmente solvente. Aquello fue, en efecto, impresionante, pero para conseguirlo se pagó el precio de un 16% de desempleo y una economía que, aunque finalmente está creciendo, sigue siendo un 18% más pequeña de lo que era antes de la crisis.

Por eso, rescatar a los bancos mientras se castiga a los trabajadores es, en realidad, una receta para la prosperidad, sostenía el ideario del neoliberalismo. ¿Pero había alguna alternativa? Claro, está el caso de Islandia que al revés del resto del mundo, dejó arruinarse a los bancos y amplió su red de seguridad social. Mientras todos los demás rescataban a los banqueros y obligaban a los ciudadanos a pagar el precio, Islandia dejó que los bancos se arruinaran y, de hecho, amplió su red de seguridad social. Mientras todos los demás estaban obsesionados con tratar de aplacar a los inversores internacionales, Islandia impuso unos controles temporales a los movimientos de capital para darse a sí misma cierto margen de maniobra. Sabrán que Islandia era supuestamente el ejemplo perfecto de desastre económico: sus banqueros fuera de control cargaron al país con unas deudas enormes y al parecer dejaron a la nación en una situación desesperada.

Islandia no ha evitado un daño económico grave ni un descenso considerable del nivel de vida, con momentos de reestructuración duros para el país, donde el PIB per cápita de los islandeses pasó de 53,000 dólares a 39,000 dólares. Pero ha conseguido poner coto tanto al aumento del desempleo como al sufrimiento de los más vulnerables; la red de seguridad social ha permanecido intacta, al igual que la decencia más elemental de su sociedad. Las cosas podrían haber ido mucho peor, puede que no sea el más estimulante de los eslóganes, pero dado que todo el mundo esperaba un completo desastre, representa un triunfo político. Y nos enseña una lección al resto del mundo: el sufrimiento al que se enfrenan tantos de nuestros ciudadanos es innecesario. Si esta es una época de increíble dolor y de una sociedad mucho más dura, ha sido por elección. No tenía, ni tiene, por qué ser de esta manera concluye el artículo de Paul Krugman. (30-10-2011).

El 13 de abril de 2012 se informó que el Gobierno de Islandia perdonó la deuda hipotecaria a parte de su población. Esta nación optó por un camino muy distinto al que se sigue en Europa para superar la crisis económica; decidió escuchar las solicitudes de la población y sentar en el banquillo de los acusados a políticos y banqueros tres años después de ser rescatada. El gobierno de Islandia anunció que la mayoría de las deudas hipotecarias de la población quedaron perdonadas como respuesta a las exigencias de los ciudadanos. En un breve comunicado la prensa explica que los islandeses han solucionado la crisis económica, metiendo en la cárcel a quienes la han creado deliberada y fraudulentamente, en primer lugar, a los banqueros y los políticos corruptos. El comunicado también implica que los islandeses deben ser la gente más inteligente del mundo, porque son los primeros que se han dado cuenta de cuál es la causa raíz del problema y la han solucionando de raíz.

Algunos analistas sostienen que la sociedad tiene un 50% de responsabilidad en la crisis económica presente, porque hay mucha parte de la población desinformada y dormida que tolera

lo que pasa, si el grueso de la población despertase y actuase responsablemente, la élite no podría seguir engañándonos y maltratándonos como hasta ahora. Por tanto, la sociedad también tiene parte de responsabilidad en esta situación.

Esta es una breve historia de la revolución islandesa: dimisión de todo un gobierno en bloque, nacionalización de la banca, referéndum para que el pueblo decida sobre las decisiones económicas trascendentales, encarcelación de los responsables de la crisis, redacción de una nueva Constitución por los ciudadanos y un proyecto de blindaje de la libertad de información y de expresión.

Ya a mediados de año del 2011, la economía islandesa presentaba un pronóstico macroeconómico favorable, así lo vaticinaba la OCDE en su informe de las perspectivas económicas de sus países miembros, en el que estima un crecimiento del 3% del PIB para 2012, frente a un crecimiento del 2.3% del resto de países de la OCDE. El FMI pronostica también una recuperación duradera, a pesar de que los bancos quebrados reciben constantes reclamaciones de sus acreedores que solicitan un reembolso de 63,000 millones de euros.

A cambio de los duros ajustes que al final pagaron todos los islandeses para salir de la crisis, cuatro años después, Islandia tiene una tasa de desempleo del 6.9% de la población activa; su PIB creció en un 3.1% en el 2011 respecto al año anterior, había caído un 6.8% en el 2009 y un 4% en el 2010; reportó una tasa de inflación del 4.2% en el 2010, frente al 16.3% reportado en el 2009; y su Estado debe 10,139 millones de euros, un 98.8% de su PIB. En cuanto a su déficit fiscal, el FMI destaca las mejoras recientes, pero asegura que es necesario sentar las bases de una estabilidad en el futuro. El déficit fiscal se situó en el 6.5% del PIB en el 2010, el que se mantendrá para el 2011 según sus proyecciones. No obstante, para el 2013 podría obtener un superávit del 3%.

Las claves de este éxito se deben a la refinanciación de las deudas de los hogares y empresas islandesas, lo que el FMI está recomendando en otros países; la depreciación de la corona islandesa para facilitar las exportaciones; y la condonación de las deudas inmobiliarias a sus ciudadanos que no podían pagar. Ello y no haber asumido el pago de los depósitos perdidos por los bancos en sus aventuras en el extranjero, donde los acreedores extranjeros perdieron mucho más por la irresponsabilidad y los préstamos fraudulentos del sector financiero fueron la clave de su éxito.

Un factor importante detrás de la solución de la crisis financiera fue la decisión del gobierno de Islandia de solicitar la Adhesión a la Unión Europea en julio de 2009. Si bien las visiones sobre la posibilidad de ser miembro de la UE no están de acuerdo en el caso de Islandia, esta medida sirvió para mejorar la credibilidad del país en los mercados financieros internacionales. Un signo de éxito de los esfuerzos anteriormente mencionados es el hecho de que el gobierno de Islandia fue capaz de recaudar con éxito un millardo de dólares en una emisión de bonos el 9 de junio de 2011. Esto indica que los inversores internacionales han dado un voto de confianza tanto al nuevo gobierno como al nuevo sistema bancario.

La forma en que Islandia abordó la crisis, mucho más moral y lógica, ha pasado casi desapercibida en la mayoría de los países, puesto que los medios de comunicación, que por lo general son controlados por el poder económico y financiero en forma local y global, han impuesto una especie de censura, lo cual es entendible puesto que Islandia actuó en una forma que si bien beneficiaba a los islandeses, perjudicó seriamente al sistema financiero, y es razonable esperar que ese poder financiero no quiera que en otros países se puedan aplicar al menos en parte la estrategia islandesa, de allí que la situación de Islandia no es abordada por los grandes medios de comunicación.

Islandia, como muchos otros países sufrió los efectos de la severa crisis financiera desde sus inicios, y ha sido un país que ha llamado la atención por la forma en que gestionó la crisis, pues lo hizo

de la forma en que ningún otro país ha sido capaz, y sobre todo, de la forma contraria a lo que recomienda el FMI, y a pesar de ello, o gracias a ello, es el único país que ha salido de la crisis y ha entrado en un terreno de crecimiento positivo sin casi afectar los beneficios sociales de la población, beneficios que inexorablemente son afectados con la recetas del FMI.

Probablemente a Estados Unidos o a Europa no les parece suficientemente conveniente que un pueblo asuma soberanamente la conducción de su destino y plante oposición a las políticas neoliberales, y además con rotundo éxito, puesto que los tres nuevos bancos nacionalizados, sucesores de los gigantes que llevaron al país a la ruina, registraron un beneficio de 309 millones de dólares en el corte de septiembre de 2010. El país además de volver a crecer tiene una inflación controlada y los CDS (seguros contra el impago de la deuda soberana) han caído en un 80%. De hecho, el mercado cree más posible un impago de los otros países de Europa que están en problemas, antes que uno de Islandia.

Según el pensamiento de la analista económica, Yolanda Rojas Urbina, el caso de este pequeño país ha puesto en evidencia a la Europa claudicante, que se puede gobernar haciendo caso omiso de las recetas del FMI y que el ejercicio democrático se basa en algo más que obedecer las órdenes de aquellos que se empeñan en socializar las pérdidas con recortes sociales y precarización de las condiciones laborales e individualizar las ganancias.

III. La Crisis de Irlanda.

A finales de 2008 Irlanda se convirtió en el segundo país de Europa en entrar a recesión, por la crisis económica-financiera internacional. El caso de Irlanda ha destacado por la magnitud de su contracción económica, que de conformidad con las estimaciones preliminares supone una caída acumulada del PIB del 13.5% en el período de 2008-2010. Este período marca el fin de una era de

extraordinario crecimiento que reportó el país desde los años noventas, donde llegó ser calificado como “el tigre celta”, en referencia a las dinámicas economías asiáticas, a las cuales se asemejaba por su extraordinaria transformación social y rápido crecimiento económico.

La crisis que sufre Irlanda es derivada de la recesión que sufrió la economía norteamericana ocasionada por su inestabilidad financiera, así como el efecto dominó que la misma causó en la Unión Europea, como secuela de la burbuja inmobiliaria de las hipotecas sub-prime o basura originada en EE.UU.

En la última década del siglo XX, Irlanda reportó un período de acelerado crecimiento económico que impresionó al mundo entero. Este país logró superar años de insipiente desarrollo, desempleo, migración e indicadores socioeconómicos inferiores al resto de sus socios europeos, para colocarse como uno de los países más prósperos del mundo. El PIB creció como promedio un 6.5% anual en el período de 1990-2007, su ingreso per cápita subió de la media europea del 60% para situarse en el 120% en el último año del período referido.

La sociedad irlandesa, antes tradicional con altas tasas de emigración por falta de empleo, se transformó en una nación moderna, más plural, atractiva que incluso atrajo a cientos de miles de trabajadores provenientes de Europa, EE.UU. y Sudamérica, dando origen a la referencia del milagro irlandés.

Los pilares que sostuvieron el boom, fueron:

- ❖ La fuerte inversión en educación durante la segunda mitad del siglo XX, que le dio al país una población bien capacitada, particularmente apta para los sectores de alta tecnología, que llegaron a tener una alta importancia para el éxito económico de Irlanda.

- ❖ La ciudadanía angloparlante presentaba un favorable perfil demográfico más joven que la media europea, con menos pensionados debido a la emigración sostenida durante décadas. Además, en esos años se incorporó la fuerza de trabajo femenina, que introdujo un factor productivo que estaba marginado de la economía.
- ❖ El fomento de la inversión extranjera directa que de manera decidida propició el gobierno, acompañado de un sistema fiscal muy favorable, además de un marco legal sólido. Con esto entró de lleno a la globalización, abriendo sus mercados y consolidando su modelo económico basado en la promoción de las exportaciones de alto valor agregado.
- ❖ El beneficio de su ingreso a la Comunidad Económica Europea en 1973, que le otorgó sustanciales fondos estructurales, que llegaron a alcanzar hasta un 3% de su PIB en 1993, recibiendo además el libre acceso al mercado común europeo para sus productos nacionales, lo que constituyó un incentivo valioso para las empresas extranjeras.
- ❖ El éxito del gobierno en la negociación de “pactos sociales” con los trabajadores y empleadores; con los arreglos corporativos se logró un consenso sobre las políticas públicas, paz laboral y una estabilidad salarial que favoreció la creación de empleos y la atracción de inversión productiva.

Todos los componentes positivos finalmente convergen con un crecimiento rápido, con el impulso a finales de los ochentas, de afortunadas reformas a la política monetaria y sobre todo fiscal: fuerte reducción de las tasas impositivas y saneamiento de las finanzas públicas. Esto y las ayudas financieras de la Comunidad Europea en un buen momento le permitieron en la década de los noventa, alcanzar niveles de desarrollo similares a los de otros países de Europa occidental.

Se distinguen dos períodos diferentes en la vida de la economía irlandesa: el primero desde 1990-2000, donde el crecimiento estuvo sostenido por fuertes incrementos de las exportaciones y

en la competitividad de la mano de obra empleada en empresas extranjeras atraídas por los incentivos. El segundo durante el período de 2000-2007, donde la economía además de continuar con su curso ascendente, su crecimiento se vio favorecido por la demanda interna, específicamente por el extraordinario auge de la industria de la construcción.

Los años previos a la debacle económica, fueron influenciados por un extraordinario dinamismo en el ramo de la construcción y un fuerte aumento en los precios inmobiliarios. En un inicio la bonanza de la industria de la construcción, además del considerable aumento en el ingreso disponible de la población, así como una tasa de crecimiento demográfico elevada y un fuerte influjo de los inmigrantes en edad productiva, justificaron el creciente aumento de la demanda de vivienda. La construcción también se vio estimulada por la desregulación de los bancos que financiaron al sector inmobiliario local, así como factores de tipo fiscal de tratamiento favorable para la compra de casa, y fundamentalmente monetario con las bajas tasas de interés de la zona euro.

Poco a poco los precios se empezaron a incrementar en forma desproporcionada, abriendo paso a una comercialización febril y a la especulación; se estaba conformando una “burbuja inmobiliaria”. Basta señalar que la construcción de la vivienda pasó de representar entre el 4% al 6% del PIB en 1990, al 15% del PIB de 2007, sin contar la de otro tipo: espacios comerciales y oficinas, la cual añadía un 6% para llegar al 21% del PIB, proporción muy superior a la normal en otras economías desarrolladas. Esta industria empezó a acaparar un número cada vez mayor de trabajadores locales y rápidamente de inmigrantes, el porcentaje de la población empleada en la construcción pasó del 7% al 14%, lo cual empujó el nivel salarial a toda la economía.

Los bancos locales tuvieron una responsabilidad fundamental en la conformación de la burbuja inmobiliaria. Aprovechando el fácil acceso al dinero barato en los mercados internacionales,

expandieron en forma considerable sus líneas de crédito para financiar a la industria de la construcción, lo que a su vez impulsó un progresivo aumento en el precio de las casas: la demanda de la vivienda era correspondida por la disponibilidad y facilidad del crédito hipotecario, el cual estimulaba a su vez el aumento de los precios de nuevas viviendas, creando un círculo vicioso, que conllevaría graves consecuencias para la economía nacional, según lo consigna Morgan Kelly, en su trabajo “La Burbuja de Crédito Irlandesa”.

Progresivamente los precios se dispararon más allá de lo económicamente razonable, triplicándose en términos reales en el lapso de 1994-2007. A pesar del sustancial incremento en el nivel de vida de los irlandeses, la subida en los precios de la vivienda fue mayor al incremento del ingreso, en forma desproporcionada. En 1995 el precio de una casa promedio era igual a 4 años de salario industrial, en el 2006 ésta costaba el equivalente a 10 años de dicho salario y en Dublín era mayor con un equivalente de 17 años. No obstante, la población continuaba solicitando y adquiriendo créditos millonarios para comprar viviendas cada día más inalcanzables para sus bolsillos. El deseo de contar con casa propia o de tener una inversión sólida era la guía de sus preferencias.

De cualquier manera, el hecho es que las personas requerían de hipotecas cada vez más cuantiosas para adquirir sus casas, fenómeno que no podía sostenerse indefinidamente. El auge del mercado inmobiliario empezó a corregirse en 2007, cuando la demanda empezó a disminuir y como consecuencia los precios a caer en picada, con lo que la burbuja inmobiliaria reventó, fuertemente influenciada por la crisis de EE.UU. de las hipotecas basura. Los precios de una casa en Dublín alcanzó un valor promedio máximo de 426,900 euros a junio de 2007, que representó la cima de la sobrevaloración inmobiliaria, en junio de 2009, una casa en la capital irlandesa costaba en promedio 257,000 euros, una disminución de 40%.

La caída del mercado inmobiliario tuvo un fuerte impacto en las finanzas de muchas familias y para el empleo de miles de trabajadores, dadas las implicaciones sociales y la importancia económica del sector, el fenómeno tendría considerables secuelas de alcance sistémico. El estallido de la burbuja generaría serios problemas para uno de los pilares fundamentales de la economía.

La crisis de deuda soberana irlandesa no fue causada por un exceso de gasto de su Gobierno, sino que fue consecuencia de la garantía otorgada por el Gobierno de Irlanda sobre los pasivos de los seis principales bancos, los cuales habían financiado créditos que desembocaron en la burbuja inmobiliaria. Las pérdidas de los bancos irlandeses ascendían a 100,000 millones de euros, de los cuales la mayor parte estaban relacionados con créditos inmobiliarios concedidos a promotores inmobiliarios y propietarios de viviendas, cuya burbuja explotó en 2007. Mientras que en 2003 el endeudamiento externo de los tres principales bancos irlandeses representaba el 10% del PIB, para 2008 éste había pasado a representar el 60% de la economía nacional. Irlanda pudo haber garantizado los depósitos en los bancos y dejar que fueran los tenedores privados de bonos que habían invertido en los bancos quienes hicieran frene a las pérdidas, pero en vez de esto pidió prestado dinero al Banco Central Europeo para pagar a los tenedores de bonos, desplazando las pérdidas y la deuda hacia los contribuyentes.

La Agencia Nacional de Gestión de Activos –NAMA en inglés- adquirió más de 80,000 millones de euros de créditos malos de los bancos como mecanismo de transferencia. La economía colapsó durante 2008, el desempleo creció desde el 4% en 2006 hasta el 14% en 2010, al mismo tiempo que el presupuesto público pasaba de un superávit en 2007 a un déficit del 32% del PIB en 2010, el mayor de la historia en la zona euro y ello a pesar de las medidas de austeridad draconianas adoptadas.

Las causas de crisis irlandesa pueden resumirse en las siguientes:

1. Burbuja inmobiliaria.

El espectacular crecimiento económico de Irlanda durante su última década, atrajo grandes multinacionales al país y efectuaron inversiones masivas al abrigo del régimen fiscal benigno y al buen ambiente empresarial, los bancos irlandeses encontraron que el mejor negocio era construir casas y más casas. Las condiciones de los créditos hipotecarios fueron cada vez más laxas; los enganches de 20 y 30% del valor del inmueble, abrieron paso a créditos con enganches de 15%, 10% e inclusive 0%. En los últimos años se construyeron casas mucho más de lo que el mercado necesitaba, la gente adquiría viviendas como instrumentos de inversión para lo cual se endeudaban con los bancos, y estos a su vez con otros bancos. Se produjo una espiral siniestra de endeudamiento a corto plazo e inversión a largo plazo, el resultado fue el colapso del mercado irlandés a finales de 2007.

2. Proyectos faraónicos.

Animados por las buenas finanzas públicas y privadas, el Estado y las empresas se lanzaron a iniciar grandes proyectos, se empezaron a construir y ampliar autopistas, puentes y aeropuertos; se diseñaron grandes proyectos urbanísticos como la construcción de los primeros rascacielos de la isla, en estos años vieron la luz torres como la Elysian de Cork, la Riverpoint de Limerick, terminadas ambas en 2008. La más faraónica era la Torre U2, un rascacielos estilo Dubai en el centro de Dublín a orillas del río Liffey diseñado por Norman Foster. Su costo estimado era de 200 millones de euros, la cual no se llegó a construir, otros proyectos que no se construyeron es la Red del Metro de Dublín, anunciada en 2005, compuesta por dos líneas que deberían haberse inaugurado en 2010, porque el

gobierno irlandés no puede permitirse ese lujo y los dublineses tendrán que seguir moviéndose en autobús y en los trenes de las cercanías del antiguo DART.

3. National Asser Management Agency –NAMA-.

Al inicio de la crisis y descubrirse los balances insostenibles el Gobierno pensando en que sería algo pasajero, recapitalizó la banca nacional. La NAMA lleva 2 años en 2010, inyectando dinero en la banca mediante el procedimiento de comprar sus activos tóxicos, que son mucho más de lo que se pensaba en un principio.

4. Anglo-Irish Bank.

Que es uno de los principales bancos del país, se metió de lleno en el negocio hipotecario y terminó quebrando. El Estado impidió que eso sucediese en la práctica nacionalizando la entidad. La nacionalización tuvo que hacerse por ley, así el banco, totalmente arruinado pasó en enero de 2009 de las manos de sus accionistas a las del Ministerio de Finanzas. Pero el problema persiste, al 2010 el Anglo Irish le ha hecho gastar al gobierno irlandés cerca de 13,000 millones de euros y nada indica que esa institución pueda salvarse.

5. Bank of Ireland.

Este banco privado es uno de los más antiguos de Europa, fue fundado en el siglo XVIII y su historia corre pareja a la de la República de Irlanda. Muy comprometido con el negocio hipotecario, fue penalizado severamente por el mercado tras estallar la burbuja. Entre 2007 y 2009 se hundió su cotización en Bolsa, sus acciones pasó de los 18.6 euros en febrero de 2007, a sólo 0.12 céntimos en marzo de 2009. Para colmo de males una sucursal del Bank of Ireland fue víctima de un espectacular atraco en 2009, donde los ladrones se llevaron 7.6 millones de euros en efectivo.

A pesar de que el mercado pronosticaba su quiebra, el Estado ha seguido inyectando grandes cantidades en la entidad para salvarla. El gobierno ha comprado acciones del banco por valor de 2,000 millones de euros, según previsiones se espera que el apoyo gubernamental se mantenga, como mínimo durante el presente lustro.

6. Allied Irish Bank –AIB-

Se metió en negocios hipotecarios, pero no sólo en Irlanda, durante los primeros compases de la crisis crediticia salió de compras al extranjero y se hizo con dos bancos especializados en hipotecas en el este de Europa. El primero, el AmCredit, opera en mercados hundidos como los de Estonia, Lituania y Letonia; el segundo, el Bulgarian American Credit Bank AD, opera en Bulgaria. Entre los riesgos propios y los adquiridos por dichos bancos comprados, el Allied Irish Bank se encontraba en 2008 al borde de la bancarrota. Al despeñarse en Bolsa se le empezaron a ver sus debilidades, sus activos estaban sobrevalorados y nadie, a excepción del Gobierno, se interesó para salvarlo de una quiebra segura. A principios de 2009 el Consejo de Ministros aprobó un multimillonario paquete de rescate para la entidad por un monto de 3,500 millones de euros de dinero público que consiguió evitar la bancarrota, pero no los problemas del banco, que seguía en la cuerda floja en 2010.

7. El Hundimiento Económico.

A finales de 2007 el Gobierno irlandés, presidido entonces por Bertie Ahern, asumió que el país se encontraba ante un complicado panorama económico, en los primeros meses de 2008 la economía se enfrió y a finales de ese año entró oficialmente en recesión; el 2009 fue un año negro para la economía irlandesa, el PIB se desplomó cerca de un 10% y el desempleo ascendió tres puntos de golpe hasta situarse por encima del 11%. Aunque los indicadores parecen haber tocado fondo, la crisis está muy lejos de superarse, la inversión no se reactiva, mientras el Estado dilapida recursos en mantener con vida a los bancos.

8. Casas arrasadas.

Para estabilizar la oferta de viviendas, la NAMA adquirió urbanizaciones enteras de casas vacías o sin acabar y pasó el bulldócer por encima de ellas destruyéndolas. Una decisión controvertida dirigida a evitar que el precio de la vivienda se autoajustase a la oferta y descendieran los precios. Unas ayudas extras y muy expeditas a los contaminados balances de la banca.

9. Plan de Austeridad.

Puesto ante la cruda realidad el gabinete de Brian Cowen, tuvo que implementar un plan de austeridad. Rebajó los salarios de los empleados públicos y redujo los numerosos dispendios públicos del llamado Estado del Bienestar. Efectuó un recorte de gastos de un 8% al Presupuesto Nacional, luego con el tiempo y las sucesivas manifestaciones callejeras, se echó para atrás. El plan contemplaba una subida de impuestos, entre ellos el IVA que, en lugar de contribuir a la recuperación, deprimía más la economía.

10. La Quiebra Soberana.

La causa de la crisis irlandesa se originó por pésimas inversiones costeadas sobre crédito y dinero creado de la nada por el sistema bancario. Cuando el embrujo se rompió, el Estado en lugar de dejar caer a quien lo hizo mal en tiempos de bonanza se empeñó en rescatarlo todo con dinero de los contribuyentes. Pero Irlanda es un pequeño país de 4.5 millones de habitantes al que le corresponde una economía con un sector fiscal de tamaño modesto. A falta de poder sacar todo ese dinero de los sufridos trabajadores irlandeses, los políticos locales salieron fuera a pedirlo, y llevan dos años tapando agujeros con dinero prestado y devolviendo ese dinero prestado con nuevas deudas contraídas en el exterior.

Dados los problemas que enfrentaban los principales bancos del país, el 28 de septiembre de 2008, el gobierno irlandés sorprendió al mundo al anunciar que el Estado garantizaría por dos años todos los depósitos realizados en bancos que operaban dentro del país. La medida causó polémica dentro y fuera del país, pero el gobierno consciente de la gravedad de la situación, prefirió no correr ningún riesgo y actuó de manera decisiva para evitar el colapso del sistema financiero local, algo que hubiera resultado fatal. Además de la garantía a los depósitos, el Estado se vio forzado a inyectar 3,500 millones de euros a cada uno de los 2 principales bancos nacionales AIB y Bank of Ireland, en el primer trimestre de 2009, a cambio de un paquete accionario a fin de mantener su solvencia. La gravedad del tercero de ellos hacía inútil cualquier intento de recapitalización; el Anglo Irish Bank, no sólo había sido el participante más irresponsable en el mercado inmobiliario, sino que se vio involucrado en préstamos ocultos, auto-préstamos por parte de su Presidente, y otros ilícitos que forzaron al gobierno a adquirir, primero el 75% de sus acciones y, finalmente, a nacionalizarlo en enero de 2009, que le resultó sumamente costoso: a marzo 2010 el Estado le ha invertido más de 12,300 millones de euros para mantenerlo a flote.

La Agencia Nacional de Manejo de Activos –NAMA, en inglés-, fue creada por el Gobierno a finales de 2009, encargándose de sanear a los bancos de su cartera tóxica relacionada con los préstamos inmobiliarios de alto riesgo que tras el estallido de la burbuja, bloqueaban sus balances generales y que por lo tanto impedían sus operaciones normales. Este tipo de banco malo, se encargó de los activos tóxicos de los bancos, comprometiéndose a adquirir préstamos que alcanzaron un valor de 77,000 millones de euros, aplicándoles un descuento del 30% y en algunos casos hasta del 50%, con posterioridad gestionará esos activos con el objeto de obtener ganancia y minimizar así el costo para los contribuyentes. El Estado espera que después de liberar los activos tóxicos de los bancos, estos busquen recursos en el mercado privado a fin de aumentar su capital, pero en el caso de

no obtenerlos el Estado se comprometió a invertir capital en los bancos a fin de que logren una posición más sólida para reanudar sus actividades de crédito.

Este esquema fue objeto de enorme escrutinio y discusión pública, fue inevitable la polémica por la inyección de recursos públicos a instituciones bancarias privadas que tomaron demasiados riesgos, fueron imprudentes o, simplemente incurrieron en actividades ilícitas y fraudulentas. La NAMA fue recibida positivamente por el FMI e instituciones financieras de otros países, como una medida adecuada para reactivar el sistema bancario, la cual incluso recibió luz verde por la Comisión Europea. El Estado como principal accionista en 2 de las mayores instituciones bancarias y propietario único del tercer banco, tenía un interés significativo para proteger su participación en el sector bancario, como lo subrayó el Ministro de Finanzas ante el Parlamento para la aprobación de la ley.

La crisis financiera internacional dejó en evidencia las graves deficiencias de supervisión de los servicios financieros en muchos de los mercados más desarrollados del mundo.

Uno de los elementos centrales del plan anti-crisis del gobierno de Irlanda, fue la corrección de los gravísimos errores regulatorios que consintieron una cultura agresiva e irresponsable de otorgamiento de crédito. Durante la etapa de crecimiento inmobiliario, la Agencia de Regulación Financiera irlandesa subestimó el riesgo en que incurrían las instituciones bajo supervisión y permitió a los bancos incurrir en excesos que fueron directamente responsables de la crisis que sufrió el país. Como consecuencia, parte del paquete legislativo aprobado para auxiliar a los bancos, el gobierno propuso la creación de una nueva Comisión del Banco Central de Irlanda que asuma con profesionalismo e independencia las funciones de supervisión del sistema financiero en su conjunto.

Los criterios regulatorios se han hecho mucho más severos y se han aumentado en forma considerable los requisitos mínimos de capital para la operación de los bancos. También se tomaron medidas adicionales para combatir los excesos prevalentes en el sector financiero, como la instauración de topes salariales a los ejecutivos de los bancos irlandeses que operan gracias al rescate del erario público.

El colapso de la actividad inmobiliaria produjo un fuerte faltante que afectó rápida y seriamente a las finanzas públicas, con fuerte deterioro de la situación a partir de 2008, por lo cual el gobierno tuvo que implementar medidas dramáticas para frenar el déficit fiscal que llegó en 2009 a un nivel de 20,000 millones de euros representando el 11.75% del PIB. El Ministerio de Finanzas determinó que la solución era efectuar importantes recortes en el gasto, más que una subida de los impuestos. Para lograr eliminar el déficit por la vía de la recaudación, habría sido necesario elevar los impuestos sobre la renta a tasas excesivas e inclusive abandonar la baja tasa del 12.5% aplicada a las empresas, lo cual afectaría negativamente la atracción de inversiones y la actividad empresarial, según la óptica del Ministro de Finanzas.

El gobierno implementó recortes inmediatos en el verano de 2008 como primera medida para controlar el déficit y presentó un presupuesto de mucha austeridad para 2009, contemplando la extinción de dependencias y de manera muy controvertida, considerables recortes a los servicios públicos y a las prestaciones sociales. Por la magnitud de la crisis, el gobierno tuvo que presentar un presupuesto suplementario en abril de 2009, que incluía recorte a los salarios de los funcionarios públicos; aumento a los gravámenes especiales sobre el tabaco y los combustibles; reducciones a las prestaciones sociales como los subsidios a la niñez y al desempleo; reducción de 20 a 15 en la nómina de ministros de Estado y de manera especial la propuesta de la NAMA como vía para solucionar el problema bancario. En diciembre de 2009 se aprobó el presupuesto nacional para 2010, que incluyó

más disminuciones en el gasto, una reducción del salario de los servidores públicos del 5% al 10%, así como un recorte en los subsidios sociales, medidas donde se ahorraron 4,000 millones de euros.

Con estas medidas de austeridad, al inicio de 2010 se logró estabilizar el déficit fiscal, esfuerzo que fue reconocido por el FMI, organismos internacionales y por la prensa mundial. En lo que respecta a los mercados, la valoración de la deuda gubernamental, mostró una tendencia favorable por las medidas adoptadas y los bonos irlandeses a 10 años sólo pagaban una sobretasa de 154 puntos a inicios de 2010, en lugar de los 283 puntos pagados en marzo de 2009. A pesar del avance, el déficit fiscal está lejos del límite del 3% establecido por el Pacto de Estabilidad y Crecimiento de la zona euro, el cual se espera alcanzar en 2014. En el plano institucional, Irlanda está obligada a cumplir con los criterios fiscales del pacto y requiere de la aprobación de la Comisión Europea para tomar medidas claves como las ayudas a los bancos.

En abril de 2010, tras el aumento de los mercados del rendimiento ofrecido por los bonos irlandeses a dos años, la agencia irlandesa de deuda NTMA emitió un comunicado en el que decía que no tendría “más obligaciones de refinanciación importantes” en 2010, sus necesidades de 20,000 millones de euros para dicho año serían compensadas por un balance de caja de 23,000 millones de euros, y señaló: “estamos muy cómodos dadas las circunstancias”. El 18 de mayo la NTMA probó el mercado vendiendo 1,500 millones de euros.

En septiembre de 2010, los bancos no fueron capaces de obtener financiamiento y la garantía bancaria fue renovada por tercer año. Este hecho tuvo un impacto negativo sobre los bonos públicos irlandeses, creciendo la ayuda pública a los bancos hasta el 32% del PIB, lo que obligó al Gobierno a pedir ayuda a la Unión Europea. El 21 de noviembre se anunció un paquete de financiación de 85,000 millones de euros, respaldado por la Unión Europea, el

FMI y tres países: Reino Unido, Dinamarca y Suecia. La Eurozona a través del MEEF y del FEEF puso a disposición de Irlanda 45,000 millones de euros mientras los tres países nombrados contribuyeron con 4,800 millones. Junto a la aportación de las reservas y del fondo de pensiones irlandesas con un monto de 17,500 millones de euros, el Gobierno recibió 85,000 millones de euros, de los cuales 35,000 millones fueron utilizados para apoyar al sector financiero del país. A cambio el gobierno de Irlanda se comprometió a reducir su déficit presupuestario por debajo del 3% para 2015. En febrero de 2011, el Gobierno perdió las elecciones generales en Irlanda. En abril de 2011, a pesar de las medidas llevadas a cabo, la Agencia de Calificación Moody's rebajó el rating de la deuda de los bancos irlandeses a la categoría de bono basura.

Como secuelas de la crisis en el país se incrementó el desempleo, pasando de 4% en 2007 al 12% en 2009. La caída del desempleo a esos niveles ilustra la importancia que tenía la construcción en la economía irlandesa, según cifras oficiales indican que el 43% de los empleos perdidos en 2009 correspondían exclusivamente al sector inmobiliario. Además de esto, la crisis disminuyó seriamente el patrimonio de miles de familias por el desplome del valor de sus casas, la pérdida de propiedades y otras inversiones y por la disminución salarial que afectó tanto al sector público como al privado.

Otra consecuencia de la crisis, fue la salida de miles de migrantes mayoritariamente de Europa del Este, que atraídos durante los años de bonanza se vieron obligados a abandonar el país. La salida de estos atenuó la presión sobre los servicios de asistencia social; para el 2010, se estima que el desempleo aumente 1.5% elevándose al 13.5%. La política económica de Irlanda sigue apostando por la atracción de inversión extranjera como el motor primordial de creación de empleos y por mantener al país como una plataforma privilegiada para empresas transnacionales en los sectores de la informática y de los productos farmacéuticos.

En noviembre de 2010, Mohamed El-Erian, copresidente de Pacific Investment Management –PIMCO-, uno de los mayores gestores privados de renta fija del mundo, declaró que comparte con Alemania que los tenedores de bonos asuman parte del coste de los rescates financieros, como los de Irlanda o Grecia.

De conformidad con la publicación del “Financial Times Research” del 15 de noviembre de 2010, el problema de Irlanda no se reduce a los gobiernos, 2 bancos británicos, 4 franceses, 2 irlandeses 1 danés y 1 portugués, son las diez entidades más afectadas por la crisis de Irlanda. El Royal Bank of Scotland, primero en ese ranking, tiene más de 5,000 millones de euros en bonos del tesoro irlandés. Dos bancos irlandeses: el Allied Irish Bank y el Bank of Ireland, se encuentran en segundo y tercer lugar con 4,100 millones y 1,200 millones de euros respectivamente, mientras que la francesa Credit Agricola es la cuarta con 929 millones de euros.

Alemania motor de la eurozona y de la UE es clave en el proceso de Irlanda, con Grecia se vio obligada a intervenir porque sus propias entidades bancarias estaban muy expuestas, ahora no tiene el mismo interés directo en evitar la debacle, porque sólo el banco alemán expuesto es el LBBW con unos 400 millones de euros.

Por esas fechas Irlanda también presentó un plan de austeridad hasta 2014 que contempla ahorrar 10,000 millones de euros con recortes bajando los salarios y despidiendo 24,750 empleados públicos, subidas de impuestos para recaudar otros 5,000 millones de euros adicionales.

La semana del 16 de diciembre de 2010, fue decisiva para Irlanda, el Parlamento irlandés dio su aprobación al Plan de Rescate de la Unión Europea –UE- y del FMI, además de aprobar una nueva legislación que fomentará en Irlanda una reforma bancaria. El texto aprobado se denomina “Memorándum de Entendimiento” y ha sido acordado el 28 de noviembre junto con la Unión Europea y el FMI,

lo que le permitirá a Irlanda acceder al fondo de 85,000 millones de euros, para poder salir de su profunda crisis económica.

La UE y el FMI ofrecieron el fondo de rescate a Irlanda bajo la condición que el Gobierno implemente durante los próximos 4 años un Plan de Ajuste por 15,000 millones de euros, para poder reducir su déficit fiscal hasta el 3% del PIB para 2014. Aunque podría extenderse hasta el 2015.

La reestructuración del sistema bancario irlandés se dará sobre los bancos nacionales. Por lo que la nueva Ley de Estabilización de Instituciones Crediticias de 2010, se basa además en las recomendaciones que figuran en el Memorándum de Entendimiento, entre las que se estipula que si se dan ciertos hechos, los tenedores de deuda subordinada deberán de hacerse cargo de parte de las pérdidas de las entidades financieras, algo que sin dudas dan polémicas.

El 12 de julio del 2011, la Agencia Mood'ys anunció que decidió rebajar la calificación de la deuda irlandesa a un nivel de bono basura. La explicación de la rebaja es que la agencia ve cada vez más una mayor probabilidad de que Irlanda necesite también un segundo rescate, es decir, que no esté en condiciones todavía de acudir a los mercados cuando el actual programa de apoyo de la Unión Europea y el FMI concluya a finales de 2013. Además aunado a la posibilidad de que se exija una participación de los acreedores del sector privado como precondition para el apoyo adicional, donde los inversores podrían tener que asumir pérdidas.

Mood'ys señala en su informe que Irlanda ha mostrado un fuerte compromiso con la consolidación fiscal y que hasta ahora, ha cumplido con sus objetivos, pero señala que hay riesgo que no lo haga en el futuro ante la debilidad de la economía irlandesa. La agencia también señala que el acceso a los mercados de Irlanda se podría ver dificultado por el riesgo de que en el futuro los inversores privados tengan que correr con pérdidas en caso de rescate.

El precio de los bonos gubernamentales irlandeses llegaron el día 13 de julio de 2011, al nivel más bajo jamás alcanzado durante la era del euro, después que la agencia calificadora Mood'ys redujera la calificación de la deuda irlandesa al estatus de basura. El rendimiento de los bonos gubernamentales irlandeses a 10 años llegó a elevado nivel del 13.7% en los mercados londinenses. El interés sobre los bonos a ocho años también llegó a la cifra record de 14.4%. Estos bonos son considerados como el mejor indicador de si Irlanda podrá financiarse por sí misma en los mercados internacionales.

Se esperaba que la baja de calificación condujera a una gran liquidación de bonos irlandeses por parte de los inversionistas que no retienen bonos considerados por debajo del grado de inversión. La semana pasada, Mood'ys redujo el estatus de los bonos de Portugal al nivel de basura, lo que tuvo como resultado críticas de la Unión Europea, con respecto al papel de las agencias calificadoras privadas. La UE anunció que introducirá medidas estrictas para frenar el poder de tales agencias.

La decisión de Mood'ys provocó fuerte indignación en el país, la cual se extendió a buena parte de los países de la Unión Europea y a las autoridades comunitarias en Bruselas, que avanzan lentamente en una regulación más estricta para las Agencias de Calificación, a las que acusan de formar un oligopolio. Entre las voces más críticas estuvieron las de los Presidentes del Banco Central Europeo, Jean-Claude Trichet, y de la Comisión Europea, José Manuel Durao Barroso.

El 13 de julio de 2011, en respuesta a la rebaja de Mood'ys, el Primer Ministro irlandés, Enda Kenny, dijo que con la nota de la agencia, "se está usando a Irlanda para mandar un mensaje a Europa" pues en su opinión, no refleja los esfuerzos efectuados para cumplir con las obligaciones adquiridas en su rescate financiero, de 85,000 millones de euros. Irlanda espera con impaciencia la celebración de este viernes de una cumbre de emergencia de la

zona euro para hacer frente a la presión de los mercados, después de que la agencia de calificación Moody's situase su deuda al nivel del bono basura. En este sentido, se espera que la UE y el FMI certifiquen en su examen trimestral del jueves 14 de julio de 2011, que Irlanda está en el buen camino, lo que contrasta con el análisis de Moody's, que deja entrever que necesitará un segundo rescate después del 2013.

El gobierno alemán se mostró optimista con respecto al gobierno irlandés, que está logrando buenos avances en la puesta en práctica de duras medidas de austeridad, expresó Sabine Heimbach, vocero del gobierno alemán en conferencia de prensa.

David Lipton, número dos del FMI afirmó el 28 de febrero de 2012, que las autoridades irlandesas han continuado su decidida aplicación del programa de ajuste, pese a las deterioradas condiciones exteriores, alcanzando los objetivos fiscales de 2011 y avanzando en las reformas estructurales para generar crecimiento y empleo. También destacó en su comunicado, que después de tres años de contracción el crecimiento de Irlanda en 2011 fue del 1%, impulsado especialmente por el buen comportamiento de las exportaciones. No obstante, el Fondo pronostica una ralentización de la economía irlandesa en 2012, hasta el 0.5% de crecimiento del PIB, debido a la frágil situación de sus socios comerciales.

Una de las áreas donde se han logrado más progresos por Irlanda, especificó el FMI, es en la consolidación fiscal al rebajar el déficit presupuestario al 10% del PIB en 2011, por debajo de la meta del 10.6% gracias al firme control del gasto y la mejor gestión de los ingresos. Los presupuestos de 2012 apuntan como meta reducir el déficit al 8.6%, camino al objetivo del 3% en 2015. Otro de los aspectos destacados por el FMI es el saneamiento y reforma del ámbito financiero irlandés.

Irlanda puso a prueba su credibilidad el jueves 5 de julio de 2012, con la subasta de bonos a tres meses por 500 millones de euros, cantidad significativa para ratificar los avances llevados a cabo por un país intervenido. La Agencia Nacional de Gestión del Tesoro –NTMA- consiguió colocar los bonos del Estado a un interés del 1.8% en la primera emisión de deuda desde septiembre de 2010, dos meses antes del rescate de la UE y el FMI a este país por un monto de 85,000 millones de euros. Esto demuestra la confianza que está generando la política económica de Irlanda. Así lo destacó el Ministro irlandés de Finanzas, Michael Noonan, quien calificó de éxito esta primera emisión de deuda, que representa un hito en el camino de la recuperación de la economía nacional.

La deuda conlleva un riesgo cero para los inversores, pues los fondos de la UE y el FMI garantizan su devolución en tres meses, pero para Irlanda es una buena prueba de la mejora de su imagen en el exterior de cara a retos más importantes. El Ministro de Finanzas irlandés insistió en que la meta del gobierno es regresar a los mercados de deuda para obtener financiamiento a través de la subasta de bonos a mediano y largo plazo en 2013, cuando finaliza el programa de ayuda de Irlanda. Los mercados han reaccionado positivamente a la sólida aplicación de programa hasta la fecha, al rotundo sí en el reciente referéndum sobre el tratado de estabilidad fiscal y a la decisión tomada en la cumbre europea de la semana que pasó, de separar los vínculos negativos entre la deuda soberana y la de los bancos, declaró. Este ejecutivo de Dublín se ha comprometido con la tríada supervisora de la Comisión Europea –CE-, el Banco Central Europeo –BCE- y el FMI a reducir este año su déficit público hasta el 8.6% del PIB a través de un plan de ajuste valorado en 4,200 millones de euros.

El 6 de septiembre de 2012, el FMI aprobó el pago de 920 millones de euros en un nuevo tramo del programa de rescate para Irlanda acordado en 2010 para un período de tres años. El directorio ejecutivo del FMI ha completado la aprobación del séptimo tramo del programa de rescate con la Unión Europea por valor de 85,000

millones de euros para tres años. El Fondo asegura que la revisión ha revelado que los criterios exigidos se han cumplido, así como los objetivos estructurales, como la presentación de una nueva ley de responsabilidad fiscal ante el Parlamento, que la aprobaría este mismo mes. El FMI ha destacado que Dublín sigue comprometido y en línea con el objetivo de déficit para el 2012 del 8.6% de PIB, pese a haber pasado de crecer un 1.4% en 2011 en términos reales, a un 0.5% que se proyecta para este año.

IV. La Crisis de Grecia.

Tambaleándose aún por la debacle financiera que provocaron las hipotecas basura de EE.UU., las burbujas inmobiliarias y los excesos bancarios, Europa y más concretamente la zona euro, se sumergió a principios de 2010 en una nueva crisis, la llamada crisis de la deuda, que está poniendo en entredicho sus mismos cimientos económicos. La crisis actual empezó a manifestarse cuando explotó la maltrecha economía griega, y desde entonces se ha extendido como una epidemia al calor del pánico de los inversores, de la especulación de los mercados y, también de la lenta y poco eficaz respuesta de los propios líderes europeos. Los Estados europeos llevan dos años padeciendo un déficit de confianza sin precedentes, con ataques especulativos sobre los bonos públicos de varios de sus miembros, turbulencias en sus mercados financieros y bursátiles, y una caída del valor cambiario de la moneda única, el euro, en un contexto de incertidumbre y dificultad por alcanzar acuerdos colectivos.

La nueva crisis o lo que muchos expertos consideran como un capítulo más de la gran crisis general del capitalismo originada por su sistema económico neoliberal, ha derribado gobiernos, tiene al euro temblando, se ha tragado miles de millones en rescates, amenaza con terminar las conquistas sociales implementadas por el Estado del bienestar y está vaciando los bolsillos de los ciudadanos a base de recortes y austeridad y la implementación de más impuestos.

El origen del grave endeudamiento griego, que ha llegado a amenazar con contagiar a otros países de la eurozona, comenzó a agravarse en 2004-2009, cuando el gobierno conservador del Primer Ministro Kostas Karamanlis aumentó la administración pública, contratando a más de 100,000 nuevos funcionarios, concediéndoles sustanciosos sueldos, incrementando los salarios a empleados existentes y otorgando muchas prebendas a sus allegados de la administración pública, incrementando el presupuesto del Estado en un 70% aproximadamente, según lo declarado por Vasilis Rápanos, Presidente del Consejo del Banco Nacional de Grecia.

El gobierno de Karamanlis, estuvo realizando falsificaciones de los datos macroeconómicos de la contabilidad nacional, la cual fue conseguida mediante el uso de derivados complejos, emitiendo la deuda en otras divisas diferentes al euro, como el Yen japonés. Como los países pertenecientes al euro no tienen obligación de reportar a Bruselas dichos derivados, nunca nadie pudo saber las cifras reales. Goldman Sachs estuvo involucrado en dicha falsificación y ayudó a esconder el déficit de las cuentas griegas. Concretamente Mario Draghi, actual Presidente del Banco Central Europeo, era Vicepresidente para Europa de Goldman Sachs, con cargo operativo, durante el período en que se practicó la ocultación del déficit. En junio de 2011, Draghi tuvo que responder ante el Comité Económico del Parlamento Europeo por sus actividades en Goldman Sachs, en relación al ocultamiento de las cifras en Grecia.

El 5 de octubre de 2009, Giorgos Papandreou, líder del Movimiento Socialista Panhelénico –PASOK-, gana las elecciones por mayoría absoluta y el 12 de enero del año siguiente Papandreou admite que las cuentas públicas del gobierno anterior son erróneas. Grecia reporta un déficit fiscal para el 2009 del 12.7% del PIB y no del 3.7% como se había estimado antes. El mismo día que Atenas reconoce su abultado déficit, la Comisión Europea estudia poner bajo supervisión directa al país, por no entregar estadísticas correctas.

A finales de 2009 surgió el temor de que Grecia se declarara en suspensión de pagos de su deuda pública. En octubre de ese año Yorgos Papandreu llegó al poder. El nuevo gobierno anunció que la situación económica del país era catastrófica y que el déficit presupuestario para aquel año sería del 12.7% y no el 3.7% que había anunciado el gobierno anterior. Reveló también que se había alterado el verdadero tamaño de su deuda ante la Comisión Europea desde hacía una década. A finales de año se hicieron públicas las previsiones estimando el déficit griego en un 12.7% del PIB y su endeudamiento de 400,000 millones de euros representando un 115% del PIB, niveles muy por encima del límite del 3% y 60% que fija, respectivamente, el Pacto de Estabilidad y Crecimiento para los miembros de la Unión Europea.

Una vez publicadas las cifras reales del país heleno, los mercados internacionales se les echaron encima. Las agencias calificadoras de riesgo, no duraron de devaluar la calificación crediticia que poseía Grecia llevándolo hasta el bono basura. Una vez realizadas las devaluaciones, los inversores comenzaron a exigir mucha más rentabilidad por dichos bonos, lo cual hizo que Grecia tuviera que endeudarse más para hacer frente a los actuales problemas económicos. También el mercado de los CDS exigió más dinero a los inversores a cambio de asegurar la deuda de dicho país. Por otra parte, la bolsa griega comenzó una vertiginosa caída; los mercados ya no confiaban en Grecia.

Resaltando la situación particular que vive Grecia, es que al parecer, durante años, según denunció la Comisión Europea, los sucesivos gobiernos griegos maquillaron las cuentas públicas para ser admitidos en la moneda europea, falsificando datos para que no se descubriera el importante déficit presupuestario.

En la primera quincena de diciembre, las Agencias de Calificación de riesgo, “Fitch Ratings” y “Standard & Poor’s” degradaron la calificación de la deuda soberana griega, lo que indicaba a los inversores que la inversión en dicho país era más

arriesgado. En seguida la tercera gran agencia de calificación de riesgo “Mood’ys” rebajó también su calificación de la deuda griega. En este mes el gobierno griego anunció que no pediría ayuda externa para reembolsar sus deudas, y anunció un plan de reducción del déficit para el año 2010 a fin de contentar a los mercados financieros y a la Comisión Europea, lo cual no fue suficiente, para frenar los ataques especulativos en los mercados financieros y el rumor de que el gobierno iba a declarar la cesación de pagos. La Comisión Europea pidió al gobierno más medidas, juzgando que la situación del país amenazaba la estabilidad de los otros países europeos.

En marzo de 2010, Yorgos Papandreou y su gabinete, tomaron medidas de ajuste fiscal, Las medidas más destacadas fueron la disminución salarial de los funcionarios públicos, en total más de 60,000 trabajadores, con un 10%, un recorte del 30% sobre el salario navideño y un aumento de la edad de jubilación desde los 61 a los 63 años. Además, un aumento del 19% al 21% del IVA, incrementos en los tributos al combustible, tabaco y alcohol. Dada la dificultad de emisión de la deuda griega, el gobierno decidió ascender la rentabilidad de los bonos hasta superar el 6%.

Uno de los obstáculos para el gobierno griego fue que las medidas de austeridad que estaba obligado a cumplir, para recibir su rescate económico y recuperar la confianza internacional, generaron protestas encabezadas por los sindicatos que terminaron en enfrentamientos violentos. De ahí la dificultad de presentar un plan de ajuste radical y la consiguiente desconfianza de los mercados sobre la capacidad del país de iniciar una reducción sostenible de la deuda pública.

El 23 de abril de 2010 el gobierno griego se vio obligado a pedir un préstamo a la Unión Europea, en lo que sería la primera petición de “rescate” ante la imposibilidad de sostener la deuda pública. Grecia se convirtió así en el primer país europeo en solicitar ayuda externa debido al contagio financiero, siguiéndola Irlanda y Portugal.

El 2 de mayo de 2010, Papandreou anuncia que Grecia ha cerrado un acuerdo con la Unión Europea y el FMI, iniciando la puerta a un rescate de 110,000 millones de euros, que como contrapartida implican recortes presupuestarios y reformas estructurales por 30,000 millones de euros en tres años. Las ayudas con las que el FMI y la Unión Europea han salido al rescate de Grecia y pueda así evitar una suspensión de pagos, asciende a 110,000 millones de euros, siendo su origen: FMI 30,000 millones, Alemania 22,400 millones, Francia 16,800 millones, España 9,792 millones, Finlandia 1,600 millones, Eslovaquia 800 millones y el resto de países cooperante con 28,608 millones de euros. El FMI realizará un seguimiento de la implementación del programa a través de revisiones trimestrales.

El plan de austeridad griego de 2010, más impuesto por el FMI y la UE que nacionalmente decidido y adoptado, con el que se espera reducir su déficit fiscal del 13.6% del PIB hasta el 3% del PIB en 2013, comprende las medidas siguientes: reducción de un 30% al sueldo de los funcionarios o trabajadores públicos; la supresión de las existentes dos pagas extraordinarias anuales; la subida a los impuestos al alcohol, al tabaco y los carburantes; incremento al IVA hasta el 23%; y reducción de las pensiones.

Algunos expertos económicos se preguntan ¿por qué Grecia tiene que aceptar un tremendo ajuste fiscal, congelar y rebajar salarios, aumentar la edad de jubilación, flexibilizar las condiciones laborales? Todo esto mientras los países más ricos, con los Estados Unidos a la cabeza, responden a la crisis haciendo exactamente lo contrario. Es decir, gastando y gastando y emitiendo moneda sin respaldo. Evidentemente, imponer un plan de ajuste a Grecia es una forma de decirle que estalle, es una manera de impulsar al país al shock. Lo que le imponen a Grecia es inviable políticamente, antes va a generar violencia y un estado de tensión como se vive en la actualidad.

El 4 y 5 de mayo, los trabajadores del sector público griego convocan a una huelga general de 48 horas. Tres personas mueren en una sucursal bancaria atacada con bombas incendiarias. El 6 de mayo de 2010, el Parlamento griego aprueba el primer plan de austeridad. La sociedad helena se ve envuelta en impactantes protestas ante las medidas con las que su Gobierno espera revertir la complicada situación existente, las cuales revelan la ira de los sectores sociales que suelen, como siempre en todas partes, resultar los más afectados al asumir mayormente los costos y consecuencias de las situaciones de dificultad económica, normalmente originadas en ámbitos totalmente distintos a los suyos: las altas esferas de las finanzas y el gobierno.

El caso de Grecia se explica por su estado de iliquidez evidenciado en la imposibilidad de asumir su deuda, de la que casi su totalidad corresponde a bancos europeos. Lo que por otro lado explica que la solución a su inconveniente, deparará a la vez, tranquilidad a sus acreedores comunitarios que son fundamentalmente alemanes y franceses. Los bancos franceses mantienen US\$. 75,000 millones del total de la deuda pública de Grecia, o el 25% del total de la deuda externa al final del tercer trimestre de 2009; Suiza mantenía el 21% de las obligaciones; Alemania el 14%; Estados Unidos el 5%; y el Reino Unido el 4%. En total los bancos europeos poseen US\$. 253,000 millones de la deuda de Grecia, y US\$. 2.1 billones (trillones, en inglés) de los cuatro países más cuestionados hoy en Europa: Grecia, Portugal, Irlanda y España.

Durante la crisis griega, el valor de la moneda única el euro frente al dólar no dejó de bajar, a causa de la desconfianza de los mercados financieros y de una posible expulsión de Grecia de la zona euro. El valor del euro se estableció en \$. 1.50 el 1 de diciembre de 2009, que se deslizó a \$. 1.25 el 12 de mayo de 2010. Pero la caída del euro se debía en gran parte al desacuerdo entre los países de la eurozona sobre la ayuda financiera a Grecia y la posible intervención del FMI. Su baja se debió al escepticismo de

los mercados sobre la capacidad de la Unión Europea de ayudar a Grecia. Así después del anuncio del plan de rescate, el 25 de marzo, a causa de la falta de detalles y de determinación política, los inversionistas no quedaron muy convencidos de que la eurozona le daría un respaldo total a Grecia, como resultado, el euro continuó devaluándose. La mayor caída ocurrió entre el 1 y el 6 de mayo, antes de que el plan de rescate fuera definitivamente aprobado por los parlamentos nacionales de los países de la eurozona, en un contexto de incertidumbre, el euro se deslizó desde un \$. 1.33 hasta \$. 1.25, luego subió a \$. 1.30, pero a partir del 10 de mayo se cayó de nuevo.

Las bolsas de valores mundiales registraron fuertes caídas durante esta etapa de la crisis griega, el punto más fuerte de la caída fue la primera semana de mayo de 2010. Las bolsas más afectadas fueron las de París, Madrid, Atenas y Londres.

Ante las circunstancias, el 10 de mayo los líderes de la Unión Europea –UE- crean un fondo de Estabilidad Financiera por un monto de 750,000 millones de euros y con aportaciones del FMI, para devolver la calma a los mercados que temen que la crisis griega se contagie a otros países de la zona euro.

El 7 de julio de 2010, el Parlamento griego aprueba una reforma de pensiones, como requisito para obtener las ayudas, donde se establece la edad de jubilación en los 65 años. El 4 de octubre del mismo año, el Gobierno griego presenta un proyecto de presupuesto para 2011 en que prevé un tercer año de recesión.

Un año después de haber otorgado a Grecia un rescate financiero de 110,000 millones de euros, la Unión Europea considero una ayuda adicional para este país, tras admitir públicamente que Atenas requiere otra inyección de recursos, porque Grecia no está en condiciones de captar recursos en los mercados internacionales a inicios del 2012. El plan de rescate que se le otorgó estipulaba que en 2012 Grecia debía captar en

los mercados la mitad de recursos que necesite y un 100% para el 2013, pero desde hace meses algunos analistas vienen advirtiendo que eso es improbable.

Jean Claude Juncker, jefe del organismo que reúne a los ministros de finanzas de la eurozona expresó que Grecia si necesita un nuevo programa de ajuste, en tanto que George Osborne, Secretario del Tesoro del Reino Unido destacó que era inevitable el otorgamiento de más ayuda.

El 11 de febrero el FMI eleva hasta 50,000 millones de euros las privatizaciones necesarias en Grecia hasta el 2015, para que el país pueda saldar su deuda y superar la crisis económica; y el 15 de abril el Primer Ministro griego anuncia cambios radicales y da detalles del plan de privatizaciones con el que el Gobierno espera recaudar 50,000 millones de euros. El 26 de abril de 2011, la Oficina Estadística de la UE –Eurostat- confirma un alza en el déficit público de Grecia en 2010 y lo sitúa en el 10.5% en lugar del 9.4% calculado; también confirma un aumento de la deuda pública del 142.5% hasta el 142.8%.

El 13 de mayo de 2011, el Comisario Europeo de Asuntos Económicos y Monetarios, Olli Rehn, confirma que el eurogrupo prepara una ayuda adicional a Grecia, porque las previsiones de primavera de la Comisión Europea adelantan que Grecia no cumplirá con el objetivo de déficit previsto en el programa de rescate que fue aprobado en el 2010. En este mes la fuga de capitales agudiza la crisis de una Grecia al borde de la bancarrota; los griegos tienen en cuentas suizas 280,000 millones de euros, el 120% del PIB de Grecia. Como corolario el 6 de junio descubre que ha pagado 4,500 millones en pensiones a funcionarios que ya habían fallecido y comienza las privatizaciones vendiendo el 10% de la operadora OTE a Deutsche Telekom. Dos días después se declara nueva huelga de 24 horas de los empleados públicos, de banca y de los puertos, que van a ser privatizados en el plan de ajuste.

El 15 de junio se da la tercera huelga general de Grecia en lo que va del año para protestar por el plan de ajuste. El Primer Ministro griego, Yorgos Papandreou ofrece su dimisión al líder de los conservadores. Antonis Samaras, para formar un gobierno de unidad nacional. Al día siguiente Bruselas retrasa hasta el mes de julio la decisión sobre el segundo plan de rescate para Grecia, mientras los líderes europeos piden que se adopte un segundo rescate griego en julio. Las bolsas europeas se desploman por la incertidumbre sobre Grecia.

Grecia no está en condiciones de pagar las deudas que vencen en julio, necesita urgentemente la ayuda de la Unión Europea y del FMI, o en poco más de una semana entrará en suspensión de pagos: una catástrofe según su gobierno.

Según Robert Peston, los efectos de un default o suspensión de pagos en Grecia podrían sentirse no sólo en Europa, sino también en el resto del mundo. El caso es que la suspensión de pagos griega tendría consecuencias potencialmente catastróficas no sólo para los tenedores de US\$. 486,000 millones de deuda soberana griega, sino también para aquellos que compraron cientos de miles de millones de dólares de deuda privada y decenas de miles de millones de dólares de contratos derivados ligados a la deuda griega.

Por si fuera poco, el default griego supondría un mazazo para las cuentas bancarias de toda Europa; los bancos de Grecia, Portugal e Irlanda sólo sobrevivirían como entidades nacionalizadas; y algunos bancos de Francia, Alemania e incluso en Estados Unidos sufrirían pérdidas que pondrían sus recursos de capital en niveles peligrosamente bajos. En cuanto al Banco Central Europeo –BCE-, el mayor tenedor del mundo de bonos griegos, irlandeses y portugueses, también quebraría, requiriendo una fuerte inyección de apoyo financiero de algunos países del euro, lo que supondría una humillación de tal calado para que BCE que tardaría años en recuperarse, según análisis de Robert Peston.

Los países más expuestos a la deuda griega son: Francia con US\$. 56,700 millones, Alemania con US\$. 33,900 millones, Reino Unido con US\$. 14,600 millones, Estados Unidos con US\$. 7,300 millones, Italia con US\$. 4,000 millones, Suiza con US\$. 2,800 millones, Japón con US\$. 1,600 millones y España con US\$. 1,000 millones.

La Unión Europea y el FMI acordaron un nuevo rescate con Atenas, pero exigen otro programa de recortes del gasto público, aumento de impuestos y sobre todo, una de las mayores privatizaciones de la historia. Con un desempleo del 16% y una deuda pública que equivale al 150% de su PIB, Grecia que lleva dos años en recesión, no da previsiones de mejoría para el presente año. Pero los organismos aludidos un año después del duro ajuste que sometieron las cuentas públicas griegas, exigen más austeridad. ¿Cómo puede una economía sobrellevar más y más ajustes? Pues pasándolo mal, el problema con estos ajustes es que lo pasan mal los ciudadanos medios, pero no queda otra salida, según David Cano economista español de Analistas Financieros Internacionales.

Eso ya lo sabía el FMI, como reconoció desde Brasil el economista jefe del órgano Olivier Blanchard, que calificó el plan griego de “ajuste doloroso”. El nuevo ajuste trata de nuevo reducir el gasto, esta vez en 28,000 millones de euros, con un programa que prevé bajar las pensiones y ayudas sociales, poner en la calle a 150,000 funcionarios y rebajar el salario al resto. Además impulsa un plan de privatización con el que espera recaudar unos 50,000 millones de euros, por la venta de acciones en las empresas estatales. Lo que quieren el FMI y la Unión Europea es garantizar que Grecia sea capaz de devolver el dinero, comenta David Cano.

El 20 de junio de 2011, se da la noticia que los Ministros de Finanzas de la región, para apuntalar la confianza de los mercados, acordaron elevar sus garantías a los préstamos de rescate de 440,000 millones de euros a 780,000 millones, equivalentes a 1.1 billón de dólares, expresó Klaus Regling, quien supervisa el

fondo en Luxemburgo. Esto permitiría al fondo prestar un total de 440,000 millones de euros, comparado con los 250,000 millones actuales.

Los ministros, además hicieron cambios importantes a un futuro fondo de rescate, que esperan ayudará a países ya rescatados a recuperar acceso a los mercados de crédito. El llamado Mecanismo de Estabilidad Europeo, que entrará en vigor a mediados de 2013, cuando el actual fondo expira, no tendrá estatus de acreedor preferencial cuando ayude a países ya rescatados, dijo Jean-Claude Juncker, el Primer Ministro de Luxemburgo, quien también presidió la reunión de ministros de finanzas de la eurozona.

El 21 de junio el Primer Ministro griego, Yorgos Papandreou, logra superar la moción de confianza en el parlamento heleno, para poner en marcha el paquete de medidas de austeridad que le permitan al país acceder a un nuevo tramo de rescate.

La situación en Grecia es crítica, el país que dio nombre a Europa vive una agonía prolongada desde hace un año, cuando se aprobó el primer rescate de la UE y el FMI, pero lo peor está aún por llegar. Dimitris Jristu, director del diario “AVGI” expresa: “Esto es un cataclismo, no una crisis económica. Porque Grecia no tiene economía, no existe nada a lo que pueda dársele ese nombre. Aunque el Estado es omnipresente, el sector público es inane (inútil), y los recortes han disminuido aún más su productividad. En cuanto al sector privado, el comercio está en manos extranjeras, las grandes marcas han expulsado a las firmas griegas. La llegada de “Ikea” supuso el cierre de cientos de talleres y empresas del ramo, y lo mismo ha pasado con buena parte de los servicios. A su juicio la receta del Gobierno no da resultados sólo genera más crisis. No hay salida. Por eso una generación entera está emigrando, como hacíamos los griegos en los años de hambre. En junio cualquier iglesia de barrio celebraba una decena de bodas en sábado, ahora es imposible ver una sola, no hay dinero ni para casarse, explica. Las terrazas y cafés a medio gas; los puestos de

venta ambulante ubicuos, con saldos que parecen salidos de otra época; la proliferación de indigentes en las calles; las decenas de tiendas cerradas en un barrio popular ateniense, pero también las boutiques de lujo de zonas pijas demuestran, con el candado echado, que Grecia falla. Si el Parlamento no aprueba el nuevo plan de ajuste para 2012-2015, habrá elecciones anticipadas en otoño, pero mientras los comercios seguirán echando el cierre”.

El politólogo Lambros Papadimitrakis, cree que la culpa de que la política sea en Grecia una profesión vitalicia, cuando no una herencia familiar, como demuestra el caso del Primer Ministro Yorgos Papandreou, la tienen los muchos millones que los partidos reciben del Estado cada año. ¿Cómo se puede explicar que hay políticos con casas de 3.5 millones de euros, a los pies de la Acrópolis, con 1,000 metros cuadrados? Por eso los llamamos ladrones, no sólo mentirosos.

El 2 de julio del 2011 se da a conocer la noticia que los Ministros de Finanzas de la zona euro acordaron desbloquear el quinto tramo del primer rescate griego, que facilitará a Atenas 12,000 millones de euros para hacer frente a sus necesidades más urgentes. Los ministros aprueban este desembolso para el 15 de julio pendiente de aprobación de la Junta del FMI, como se planeó inicialmente, señala el comunicado en nombre del presidente del Eurogrupo, Jean Claude Juncker. El compromiso de Grecia para aprobar las ayudas, quedaron cumplidas dando la bienvenida a los progresos de las autoridades griegas y, especialmente, a la aprobación parlamentaria de “leyes claves para la estrategia fiscal y las privatizaciones”. En particular, la aprobación en el Parlamento griego esta semana del plan de ajuste por valor de 28,000 millones de euros pactado con Bruselas y el FMI. El paquete de medidas aprobado incluye decisiones de ahorro y subidas de impuestos, además de recortes sociales, y prevé recaudar unos 50,000 millones mediante privatizaciones.

Las autoridades fiscales griegas ofrecieron un firme compromiso de adherirse a la senda de ajustes fiscales acordada y a la agenda de reformas estructurales generadoras de crecimiento, que son componentes esenciales de la estrategia para restaurar la sostenibilidad fiscal y salvaguardar la estabilidad financiera, añade el comunicado. El Eurogrupo apela además a todos los partidos políticos griegos a apoyar los objetivos principales y las medidas políticas clave del programa para asegurar una aplicación rigurosa y rápida.

Los Ministros de Finanzas de la zona euro, además ultiman el segundo rescate para Grecia afinando sus preparativos, destinado a cubrir las necesidades del país hasta 2014. Los graves problemas económicos en Grecia, sometida a presiones de los mercados, hacen necesario un segundo rescate por parte de la Unión Europea.

Ante la envergadura del problema la Unión Europea propone un segundo rescate económico por un monto de 90,000 millones de euros para salvar a la economía de Grecia. Como requisito indispensable para acceder a estos fondos, los gobiernos europeos conminan al Ejecutivo griego de Papandreou, a que el Parlamento griego apruebe un durísimo paquete de medidas de recorte del gasto público, el cual comprende entre otros apartados:

- ❖ Despido de 150,000 funcionarios, alrededor del 25% del total, y la reducción del salario del resto en torno a un 30%;
- ❖ 300 euros de subida de impuestos a los autónomos;
- ❖ Subida del IVA de bares y restaurantes del 13% al 23%;
- ❖ Fusiones de escuelas, hospitales y cuarteles, para reducir gastos de funcionamiento;
- ❖ Privatización de la compañía de aguas de Atenas, la refinería estatal, aeropuertos y autopistas; y,
- ❖ Privatización de los juegos de azar, la caja postal y los puertos de Salónica y el Pireo.

En resumen, Grecia va a reducir drásticamente su sector público mediante ventas y privatizaciones, es decir, va a entregar parte de su soberanía económica a los mercados, los cuales ya se han asegurado el cobro de sus deudas mediante el dinero de las ayudas de la Unión Europea.

Las agencias internacionales de calificación de deuda, las mismas que habían otorgado la nota máxima a Lehman Brothers de EE.UU. una semana antes de su quiebra, tienen un poder desmedido sobre la economía de los países. Los mercados financieros han encontrado un filón de oro en la especulación contra la deuda soberana de algunos países de la Unión Europea. El caso de S&P agencia de calificación de deuda, otorgó al país griego una nota CCC, es decir, confiere a Grecia el dudoso honor de ser el país con peor puntuación del mundo, por detrás incluso de países como Irán, Jamaica o Libia. Como consecuencia, el diferencial de la deuda griega con Alemania se sitúa alrededor de 1500 puntos, lo cual se traduce en que Grecia deberá pagar un interés del 17% al vender deuda pública en los mercados, una rentabilidad que no ofrece actualmente un negocio en el mundo. La deuda soberana es un negocio muy querido para los especuladores, tanto que podría recibir el nombre de “Dear”, (Deuda soberana elevada +Especulación sobre la situación económica del país +Ajuste del sector público por presión de los mercados+ Rescate económico que garantiza a los especuladores el cobro de ganancias).

El 13 de julio de 2011, se da la noticia de que los líderes de la zona euro se reunirán muy posiblemente el próximo viernes en una cumbre extraordinaria para intentar atajar una crisis financiera que se les ha ido de las manos. Incapaces de ponerse de acuerdo en cómo llevar a cabo el segundo rescate a Grecia, están provocando un efecto contagio a los países periféricos y las primas de riesgo de Italia y España han llegado este martes a situarse a los mismos niveles que los de Grecia e Irlanda. Contra la oposición radical del Banco Central Europeo, se admite ya una suspensión de pagos parcial de Grecia. Dicho banco admite que cualquier

quiebra parcial de Grecia desencadenará una nueva crisis similar a la que provocó la caída del banco estadounidense Lehman Brothers en 2008.

El 17 de julio de 2011, las conversaciones entre Estados miembros que incluyen a la Comisión Europea y al BCE, se centraban en la fórmula de que los tenedores de bonos asuman una parte del rescate de unos 100,000 millones de euros. Los expertos intentan determinar el riesgo de contagio. Aunque un plan que involucre a los tenedores de bonos aligeraría la carga de los contribuyentes europeos en una eventual quiebra griega podría desestabilizar Grecia y a otros bancos europeos y forzar a los gobiernos a dedicar más fondos a los esfuerzos de recapitalización, lo que neutralizaría los objetivos del plan de beneficiar a los contribuyentes.

Según noticia del 22 de julio de 2011, en una cumbre extraordinaria, los 17 Jefes de Estado y de Gobierno de la zona euro acordaron el jueves un nuevo plan de ayuda para Grecia por un monto de 109,000 millones de euros en fondos públicos, sumados a una contribución del sector privado hasta 50,000 millones de euros para el 2014. El gobierno de Grecia declaró el viernes que el nuevo rescate acordado por la zona euro le había permitido un respiro en su complicada situación y prometió que no cejará en su intento por reducir su enorme deuda, la cual según economistas tendrá que ser reestructurada en el futuro. Entre otras medidas, los líderes acordaron el jueves reducir las tasas de interés de los préstamos a Grecia, Irlanda y Portugal, junto con una extensión de los plazos. Los tenedores de bonos griegos tendrán que aceptar un cambio en las condiciones en que Grecia les devolverá su dinero, el plazo de vencimiento se verá ampliado desde los 7.5 años hasta un mínimo de 15 y la tasa de interés se verá reducida a la mitad, hasta un 3.5%.

La Asociación Internacional de Swaps y Derivados (–ISDA por su sigla en inglés), quien determina cuándo una operación constituye un default, señaló que los planes para canjear y recomprar deuda

griega de forma voluntaria, dentro de un paquete para rescatar al país, no generarían un “evento crediticio” ni activarían el pago de los CDS. El programa para que el sector privado participe en el segundo rescate para Grecia se apoya en un rol voluntario de los acreedores y por lo tanto no sería considerado un evento crediticio, explicó David Green, consejero general de –ISDA-.

Los analistas económicos destacan como uno de los puntos más positivos del acuerdo de este jueves, la creación de una suerte de “Fondo Monetario Internacional para Europa”, tal y como fue calificado por el Presidente, Nicolás Sarkozy. El fondo de rescate ya existente, el Fondo Europeo de Estabilidad Financiera –FEEF-, ve reforzada sus competencias y podrá comprar bonos soberanos en el mercado secundario, donde se negocian entre inversores tras haber sido emitidos por los Estados; así como recapitalizar a los bancos con problemas. Los analistas creen que estos nuevos poderes del FEEF le permitirán actuar con carácter preventivo, ya que podrá prestar asistencia a los países que no han solicitado rescates, pero que se encuentren en problemas, como España e Italia.

El nuevo plan de ajuste asociado al segundo rescate se da a conocer el 21 de septiembre de 2011 y se toman las medidas siguientes:

- ❖ 30,000 funcionarios son mandados a una “reserva” previa al despido o jubilación;
- ❖ Los jubilados menores de 55 años perderán un 40% del importe de sus pensiones;
- ❖ Reducción de los salarios públicos en un 15%;
- ❖ Impuesto a la propiedad inmobiliaria se incrementa de 0.50 centavos de euro a 16 euros por metro cuadrado;
- ❖ Pagarán impuesto quienes cobren más de 5,000 euros anuales, antes pagaban impuestos los que cobran más de 8,000 euros.

En un clima social tenso, las centrales sindicales griegas del sector público y privado convocaron este miércoles 21 de septiembre a una huelga general para el 19 de octubre, que será precedida por otra de funcionarios el 5 de ese mes, en protesta contra esas nuevas medidas de austeridad.

El objetivo del gobierno era convencer a la troika de acreedores del país, FMI, zona euro, y Banco Central Europeo, que le entregue el sexto tramo de 8,000 millones de euros, parte del primer préstamo de rescate del 2010, porque si no recibe ese dinero, el Estado griego corre el riesgo de hallarse en suspensión de pagos en el mes de octubre de 2011. El gobierno griego aseguró este miércoles que hará todo lo necesario para seguir siendo miembro de la Eurozona, mientras prepara un nuevo ajuste para recibir fondos internacionales y evitar la quiebra, pese a la convocatoria de una nueva huelga general. Grecia es y será siempre miembro de la zona euro, aseguró ante el Parlamento el Ministro griego de Finanzas, Evangelos Venizelos, antes de un Consejo de Ministros dedicado al examen de las medidas adicionales de ajuste. Son necesarias más medidas y se hará todo lo necesario para no poner en riesgo al país, ni su lugar en la zona euro añadió el Ministro de Finanzas.

El jueves 27 de octubre de 2011, los líderes europeos lograron finalmente sacar adelante su plan para afrontar la crisis más grave de la historia del euro, su moneda única. La dificultad y desacuerdo del convenio supuso la celebración de dos cumbres en cuatro días, y varios aplazamientos con la banca acreedora para pactar la condonación del 50% de la deuda griega, dotar al fondo de rescate con un billón de euros, y recapitalizar la banca europea. El acuerdo se forjó ya en la madrugada del jueves y tras ocho intensas horas de negociaciones, en Bruselas, entre representantes de la banca acreedora y los líderes de la zona euro, comandados por la alemana Angela Merkel y el francés Nicolas Sarkozy. El punto más conflictivo era lograr que los bancos aceptaran una quita de 100,000 millones de euros de la deuda, unos US\$. 142,000 millones, porque de no lograrse un pacto voluntario, el probable impago de Grecia

hubiera desencadenado una reacción de contagio en la zona euro de proporciones desconocidas, según advirtieron los analistas en las últimas horas. Pero a las 4:30 hora local en Bruselas compareció el presidente de la Comisión Europea, José Manuel Durao Barroso, para informar del acuerdo, que tras diferencias y divisiones de las últimas semanas, la Unión Europea sería capaz de presentar ante la cumbre del G-20 que se celebrará el 3 y 4 de noviembre en Cannes su hoja de ruta para salir de la crisis.

La hoja de ruta consta de tres brazos entrelazados entre sí, ideados para restaurar la confianza en los mercados y evitar el contagio de la crisis a otros países de la zona euro. **El primero** de ellos es la aprobación de un segundo paquete de rescate a Grecia, que estará dotado de 130,000 millones de euros, unos US\$. 184,000 millones, y que lleva aparejado una quita del 50% de la deuda que mantiene con la banca privada. Para forjar el acuerdo, en una iniciativa poco habitual, los líderes desplazaron hasta Bruselas al Director del Instituto de Finanzas Internacionales, la asociación de bancos más poderosa del mundo, Charles Dallara, a quien sentaron a negociar con Angela Merkel, Nicolás Sarkozy, la Directora del FMI, Christine Lagarde y el del Consejo Europeo. **El segundo**, es la reconfiguración del actual Fondo Europeo de Estabilidad Financiera –FEEF-, un instrumento dotado con 440,000 millones de euros, pero que hasta ahora ha demostrado poca efectividad para resolver la crisis, se le ha incrementado su capital hasta un billón de euros, subrayando que sus nuevas capacidades deberán ponerse en marcha a lo largo del mes de noviembre y que China podría participar en la financiación, así como los países emergentes. **El tercer punto**, es el de la recapitalización de la banca europea, a la que se pide que se dote de unas espaldas más anchas par soportar el impacto de la crisis griega sin peligro de desmoronarse. La Unión Europea obligará a los 70 mayores bancos europeos a alcanzar antes de julio de 2012 un core capital, o capital de máxima calidad, del nueve por ciento, lo que le obligará a recabar recursos por importe de 106,000 millones de euros.

Mientras esto sucedía en Bruselas, en Grecia la policía empleaba gases lacrimógenos contra los indignados frente al Parlamento de Grecia; se decreta una huelga general contra los nuevos recortes, lo cual paraliza Grecia durante 48 horas; los periodistas y trabajadores del transporte público comienzan huelga de 48 horas en Grecia; y Grecia está hundida en toneladas de basura a causa de las huelgas en el país por la crisis económica.

Ante la situación que reina en Grecia, el 31 de octubre de 2011 el Primer Ministro Yorgos Papandreu, anuncia que someterá a referéndum las medidas anticrisis incluidas en el plan de rescate a Grecia aprobado por la Unión Europea. El anuncio del referéndum griego hunde los mercados internacionales el 1 de noviembre; la bolsa de Milán pierde un 6.89%. La prima de riesgo italiana se dispara hasta los 450 puntos y se sitúa en zona de intervención. El 1 de noviembre el gobierno griego cesa a la cúpula militar por temor a un Golpe de Estado. En virtud del referéndum anunciado, el 2 de noviembre Angela Merkel y Nicolás Sarkozy bloquean la ayuda de Grecia. El 3 de noviembre Papandreu retira la propuesta de referéndum y empieza a negociar un nuevo gobierno de unidad. El 6 de noviembre Papandreu pacta un gobierno de unidad en Grecia y cede el poder. El 10 de noviembre asume Lucas Papademos como nuevo Primer Ministro griego.

La crisis de Grecia se sigue agravando a pesar de las políticas de ajuste impuestas por la troika –FMI, Banco Central Europeo y la Comisión Europea-, las cuales el 4 de enero de 2012 piden al gobierno griego que baje el salario mínimo por debajo de los 600 euros. Al día siguiente el Primer Ministro griego, Lukas Papademos, advierte de una quiebra descontrolada en marzo si no hay acuerdo con la troika y con la banca acreedora. El 8 de enero el semanario alemán Der Spiegel informa que el FMI ha perdido la fe en la capacidad de Grecia para sanearse, entre los escasos progresos en la recaudación de impuestos y los magros ingresos por las privatizaciones.

La troika vuelve a pedir a Grecia el 29 de enero de 2012, que amplíe las medidas de austeridad y rebaje los salarios del sector público al nivel de España y Portugal. Dos días después el Ministro de Economía alemán, el liberal Philipp Rösler, reclama un mayor control y dirección de la Unión Europea sobre Grecia. Alemania pretende que Atenas ceda el control sobre su presupuesto a un comisario nombrado por el Eurogrupo, que podría vetar decisiones gubernamentales y supervisar la aplicación de las medidas. Al día siguiente, Europa rechaza la idea alemana de controlar las cuentas griegas mediante un comisario específico, pero la Unión Europea le dice a Grecia que su paciencia se está agotando. Tras el Consejo Europeo, Bruselas aumenta la presión sobre el gobierno griego para que cierre el acuerdo con los acreedores privados y cumpla con las medidas de ajuste y reformas acordadas con sus socios a cambio del nuevo rescate.

El 3 de febrero de 2012 el Ministro de Finanzas, Evangelos Venizelos, informa de que desde el inicio de la crisis griega 65,000 millones de euros han salido de los bancos griegos. Al día siguiente el Presidente del Eurogrupo, Jean Claude Juncker, amenaza a Grecia con el fin de las ayudas de la Unión Europea y no descarta ya que Grecia se vea abocada a la quiebra y la insolvencia. Ante la presión que sufre el gobierno de Atenas, el 6 de febrero pacta con la troika despedir a 15,000 funcionarios en el 2012, para poder acceder al segundo rescate financiero, ante esta situación los grandes sindicatos griegos convocan a otra huelga general para el martes 7 contra los nuevos recortes exigidos por la troika, cuya negociación amenaza con romper el nuevo gobierno de coalición. Además Merkel y Sarkozy vuelven a urgir a Atenas con las reformas pactadas en el segundo rescate. El 7 de febrero Grecia queda paralizada por la primera huelga general contra el gobierno de coalición encabezada por Papademos, el descontento crece en las calles y entre los funcionarios que no saben lo que van a cobrar cada mes. Los partidos griegos que sostienen al Gobierno de unidad negocian el acuerdo de la troika con el Primer Ministro Papademos y el Ministro de Finanzas, Venizelos. Casi el 80% de los griegos está en contra de los ajustes que exige la troika.

El 9 de febrero de 2012, Grecia no acepta en su totalidad el paquete de ajustes exigidos por la troika: FMI, Comisión Europea y Banco Central Europeo, a cambio del segundo rescate del país; los partidos políticos no están de acuerdo con la reducción del 20% de las pensiones superiores a los 1,000 euros. El Eurogrupo se reúne para analizar la situación de Grecia y el segundo rescate. Al día siguiente los líderes griegos aceptan in extremis las medidas de austeridad exigidas por Bruselas, tras una noche de arduas negociaciones en la que el recorte de las pensiones estuvo a punto de dinamitar el acuerdo. Sin embargo, el Eurogrupo reunido de urgencia, exige más recortes y garantías a Atenas para desbloquear la ayuda financiera del segundo rescate. Ante los resultados de estas negociaciones, los principales sindicatos griegos celebran una huelga general de 48 horas contra los recortes pactados con la troika.

El domingo 12 de febrero el Parlamento griego se reunió para aprobar el enésimo plan de ajuste, vota a favor de la quita de la deuda privada a Grecia pactada, así como por el plan de recapitalización bancaria y las medidas de ajuste. Esto supone un enorme recorte en los salarios públicos y en las cuentas del Estado para pagar la enorme deuda contraída. La decisión se toma bajo una enorme presión ciudadana y extranjera, la negativa de aplicar el acuerdo implicaría la salida de Grecia del euro. Entre las medidas más polémicas se encuentran, el ahorro del gasto público por un monto de 3,300 millones de euros, reducción del salario mínimo un 22% y el despido de 15,000 funcionarios.

El martes 14 de febrero se conoce que el PIB del país cayó un 6.8% en 2011, según las estadísticas oficiales, lejos del objetivo del 5.5% programado y el número de desempleados a partir del 2010 se ha duplicado llegando al 21%.

Finalmente, el 21 de febrero de 2012, tras trece horas de negociaciones, el Eurogrupo aprueba el segundo rescate a Grecia que evita la quiebra del país heleno. Una vez que los ministros de

Finanzas de la zona euro han aprobado el segundo plan de rescate para Grecia, la Comisión Europea se prepara para llevar a cabo una inédita misión de coordinación del gobierno económico de Grecia, cuyo margen de maniobra queda a partir de ahora recortado al de un país que en los hechos tendrá soberanía limitada, al menos en su gestión económica. Una legión de funcionarios europeos se dispone a instalarse en Atenas para ejecutar una supervisión permanente de su política económica, mientras el gobierno se ha comprometido a emprender una reforma constitucional que instaure un sistema que le obligará a atender preferentemente los pagos de los intereses de la deuda, de los créditos que se le acaban de conceder, antes que los gastos sociales.

Grecia lleva más de un año siguiendo la hoja de ruta que le ha marcado la troika y en este campo ningún país ha hecho tantos esfuerzos en tan poco tiempo, tal como lo definía un alto funcionario del ejecutivo comunitario. Además, los dirigentes de los dos partidos que pueden alcanzar el poder en las elecciones de abril se han comprometido a no mover ni una coma de los planes que se han diseñado para el país, pase lo que pase. El rescate aprobado asciende a 164,000 de euros, incluyendo los 34,000 millones de euros del anterior rescate que no se habían gastado. El Ministro alemán de Finanzas, Wolfgang Schäuble, adelantó que la contribución del FMI al segundo rescate griego ascenderá a 13,000 millones de euros, muy por debajo del 33% con que participó en los rescates anteriores.

La segunda parte del plan ha sido el acuerdo con los acreedores privados que han aceptado una reducción voluntaria del 53.5% del valor de los bonos de deuda griega, pero se consideran afortunados, porque se ha evitado el peor escenario que hubiera sido una quiebra incontrolada, en la que habrían perdido más. Se trata de la mayor operación de reestructuración de deuda soberana que se ha producido y que puede significar una reducción de 106,000 millones de euros, o la mitad del PIB de Grecia del 2011.

Una combinación de alivio y expectación ante el futuro se extendió tras conocerse la noticia del acuerdo alcanzado por los Ministros de Finanzas de la eurozona sobre el segundo rescate para Grecia, destinado a evitar la quiebra del país sur-europeo. La cumbre de Bruselas era de enorme importancia para Grecia y, por extensión, para el conjunto de la llamada Eurozona. El 20 de marzo vencía el plazo para que Grecia abonara 14,500 millones de euros, por eso el país necesitaba que la troika aprobara y liberara la cantidad que se acordó en el segundo rescate y que finalmente se confirmó la madrugada del martes. El primer rescate a Grecia se aprobó en mayo de 2010, pero resultó insuficiente y el segundo rescate, cuya cantidad se discutió en julio de 2011 y se aprobó el 27 de octubre se vio paralizado por varios obstáculos.

El plan ha permanecido bloqueado hasta ahora en espera de que Grecia cumpliera las condiciones exigidas por los socios del euro, entre ellas un compromiso firmado por los líderes de los partidos que forman el Gobierno. Las condiciones que se le impusieron a Grecia causaron un profundo descontento social en el país así como la quiebra de la propia coalición de gobierno, que ha vivido la dimisión de varios de sus primeros ministros durante todo este proceso.

El principal objetivo impuesto por el FMI es que la deuda se reduzca al 120% del PIB para 2020; actualmente, Grecia tiene la deuda pública más alta del bloque, debe más de US\$. 464,000 millones y excede mucho el límite de la eurozona del 60% del PIB. En 2010 el total de la deuda equivalía al 144.9% del PIB y se calcula que aumentó al 161.7% en 2011. Las previsiones es que baje al 145.5% en 2010 y al 120.5% para el 2020, de acuerdo con las condiciones del segundo plan de rescate.

Las implicaciones para la sociedad griega han sido negativas, reportando un 20.9% de desempleo del cual el 48% son jóvenes sin trabajo; el 25% de aumento de personas sin hogar en los últimos tres años; el 27.7% de griegos en riesgo de pobreza o de exclusión

social; uno de cada cinco griegos en situación de pobreza no pueden permitirse comer carne cada dos días; y 5,000 llamadas a la línea de ayuda contra el suicidio en Atenas durante 2011, el doble que en 2010.

Grecia debe además hacer concesiones de su soberanía fiscal, dada la escasa confianza que existe por parte de los socios europeos, se le pidió que el dinero del plan de rescate se ingrese en una cuenta bloqueada para que Grecia no lo invierta o lo gaste en ningún otro concepto.

La economía griega supone menos del 3% del total de la economía de la eurozona, el país ha estado en recesión económica desde 2008, y la Unión Europea calcula que la economía se ha contraído un 15% desde el comienzo de la crisis de la deuda. Según datos oficiales, el número de desempleados griegos, en una población de 11 millones de personas, es de 1.02 millones, con una tasa récord del 21%. El descontento social crece en el país a medida que el gobierno adopta medidas de ajuste para salir de la crisis, todo este panorama generó una serie de debates en los que algunos expertos empezaron a hablar de la posibilidad de que Grecia abandonara el euro para volver a adoptar su moneda nacional: el dragma. Los analistas consideran que, si bien el peso de la economía griega en la Unión Europea no es significativo, su salida del euro podría significar el comienzo del fin de la moneda única. El acuerdo de este martes traerá cierta tranquilidad a los mercados financieros, pero falta saber cuál será el efecto en las calles griegas.

El 28 de febrero de 2012, el Banco Central Europeo dejó de aceptar deuda griega como aval para conseguir crédito en los mercados financieros, pero el 8 de marzo deja sin efecto esta decisión y anuncia que vuelve a aceptar la deuda griega como garantía para prestar, las Bolsas europeas cierran con subidas y anticipan el éxito del canje de bonos, mientras Atenas anuncia que la tasa de paro cerró en 2011 en el 21%.

El 12 de marzo el eurogrupo aprueba políticamente el segundo rescate a Grecia, aunque la formalización del paquete de 130,000 millones de euros, previsto para el miércoles, dependerá de la ratificación a nivel nacional, señala el presidente del Eurogrupo, Jean Claude Juncker, tras la reunión de los ministros de Finanzas de la zona euro. Dos días después la Eurozona formaliza el segundo rescate a Grecia y libera una primera ayuda de 39,400 millones de euros. El 15 de marzo el FMI ha aprueba el préstamo de 28,000 millones de euros para Grecia, como parte de los planes de rescate al país heleno, que incluye un desembolso inmediato de 1,650 millones de euros; la ejecución de los préstamos se realizará en cuatro años a través de un instrumento conocido como Servicio Ampliado del Fondo –EFF, en inglés-, que tiene un período de reembolso más flexible y dilatado en el tiempo que los Acuerdos Stand By o SBA del primer plan de rescate.

El 20 de marzo de 2012, el Gobierno de Grecia recibe el primer tramo de préstamo del segundo plan de rescate, aprobado por la Unión Europea y el FMI, y evita así la quiebra del país heleno, este debía hacer frente este día a un nuevo vencimiento de deuda soberana por un monto de 14,000 millones de euros en bonos.

Al día siguiente, el Parlamento griego ratifica el contrato del nuevo préstamo concedido por la Unión Europea y el FMI, gracias a la cómoda mayoría absoluta con que cuenta el gobierno de coalición formado por socialdemócratas y conservadores de 197 diputados de los 300 con que cuenta el Parlamento.

El 23 de marzo se da a conocer la noticia de que la eliminación de los convenios colectivos en Grecia ha provocado un descenso medio del 20% en los salarios del sector privado, según datos recogidos por los inspectores del Ministerio de Trabajo; esta caída se ha producido desde que el pasado 12 de febrero el Parlamento aprobara, en medio de fuertes protestas sociales, el acuerdo sobre las medidas de austeridad exigidas por la Unión Europea y el FMI

para seguir ayudando a Grecia. El 11 de abril el Primer Ministro griego, Lukas Papademos, anuncia la celebración de elecciones legislativas anticipadas el próximo 6 de mayo.

El 18 de abril de 2012 la Comisión Europea exige a Grecia que cumpla con un listado de 30 medidas para poder volver al crecimiento y a generar empleo. Urge a Atenas a fomentar sus exportaciones, modernizar y simplificar su entorno legislativo, iniciar la privatización de compañías estatales, así como modernizar sectores como la energía y el transporte. Insta a Grecia a que dé una respuesta urgente al paro y al empobrecimiento de la población. Esta exigencia parece una tragicomedia, porque de nada ha servido que los griegos lleven ya cuatro años de choque y sacrificios sociales muy duros, con base a los planes de ajuste que han sido obligados por la troika, con resultados negativos. La economía griega se contrajo en un 4.5% en el 2010 y volvió a contraerse en el 2011 en un 6.8% y volverá a decrecer en el 2012 en un 4.7% según las previsiones de primavera de Bruselas dadas a conocer el 11 de mayo de 2012. Además, la tasa de paro dadas a conocer el día anterior marca un récord en el mes de febrero que registró el 21.7%, donde la tasa de paro femenina es del 25.7% y el paro juvenil afecta al 53.8%. Dadas estas condiciones sólo un milagro puede hacer crecer a la economía griega y aliviar el sufrimiento de su población, pero jamás con las políticas de ajuste propiciadas por el FMI que tienen un sello implícito de decrecimiento, al afectar al ingreso de los trabajadores que son los generadores dinámicos de la demanda.

El 6 de mayo de 2012, las elecciones legislativas dejan un Parlamento fragmentado, en el que los grupos políticos partidarios del plan de austeridad necesario para cumplir con el rescate económico exigido por la troika, no tienen mayoría suficiente para formar Gobierno, siendo el partido conservador Nueva Democracia de Antonis Samarás el que obtiene la mayoría con el 18.8% de los votos. Al día siguiente Antonis Samarás asegura que ha fracasado en su intento de formar un nuevo Gobierno y devuelve

el mandato al Presidente Karolos Papoulias, para que lo intente el segundo partido más votado, la Coalición de Izquierda Radical –SYRIZA-. El 9 de mayo la Coalición de Izquierda Radical tampoco consigue apoyos para formar gobierno. Le toca el turno al tercer partido más votado por su número de escaños en el Parlamento, el Socialdemócrata –PASOK-. El 12 de mayo el líder del partido socialdemócrata griego, Evangelos Venizelos, devuelve el mandato para intentar formar Gobierno. En virtud de la situación que se ha dado, asume el reto el Presidente del país, Karolos Papoulias, y el 14 de mayo el Presidente de Grecia propone un Ejecutivo de tecnócratas en vista de que los partidos no se pusieron de acuerdo.

Sumidos en la crisis y en negociaciones continuas con la Unión Europea para renegociar la deuda, los griegos acuden a votar un nuevo gobierno. El resultado de las elecciones es que ningún partido obtiene los escaños suficientes para poder gobernar, y resulta imposible ningún pacto entre partidos, por lo que convocan de nuevo elecciones para junio de 2012. Ante el temor de una posible salida del euro y una crisis bancaria los ciudadanos griegos empiezan a retirar su dinero de los bancos. Para mediados de mayo algunos medios económicos ya consideran que la salida de Grecia del euro sería inmediata.

El 13 de junio del 2012, los griegos esperaban las elecciones generales del domingo, las segundas en un mes, sin grandes esperanzas. Simplemente se preparaban para cualquier eventualidad. Se aceleran las retiradas de depósitos bancarios, se almacena comida en casa y se observa con mucha atención la crisis general del euro. El plan de austeridad ya casi no tiene quien lo defienda; incluso los conservadores de Nueva Democracia paladines del europeísmo y el cumplimiento de los compromisos, dicen que hay que renegociar lo firmado.

Los recortes impuestos por los acreedores, la Comisión Europea, el Banco Central Europeo y el FMI, han demostrado ser un antídoto recesivo. Cuanto más se recorta el gasto, más menguan

los ingresos y más difícil resulta pagar la deuda. El Estado ha recaudado en el último ejercicio de mayo de 2011 a mayo de 2012, la cantidad de 19,400 millones de euros, mil millones de euros menos que el año anterior y 660 millones de euros menos de lo que tenía previsto. Grecia ha hecho lo que se le ha exigido y ha reducido su déficit primario a 2,400 millones de euros, cuando el objetivo era de 4,200 millones. Pero cuando a ese déficit se suman los intereses de la deuda, incluso tras la condonación de una parte de la misma, los objetivos saltan por los aires.

Según los datos publicados el martes por el Ministerio de Finanzas, el Estado sólo está pagando salarios de los funcionarios y pensiones; todo lo demás, desde los medicamentos de los afiliados a la Seguridad Social hasta las obras públicas imprescindibles, se queda a deber. Y aún así, sólo queda dinero hasta julio. No es extraño que los ciudadanos retiren su dinero de los bancos. La Agencia Reuters, citando fuentes de las mayores entidades bancarias, informó que hasta 800 millones de euros dejaban cada día las cuentas corrientes de los bancos, para desplazarse a títulos en dólares, bonos alemanes, cajas de seguridad o escondites domésticos.

El partido conservador Nueva Democracia solía prometer rigor económico, europeísmo a ultranza y cumplimiento estricto de los acuerdos de ajuste ordenados por la troika. Ahora para las nuevas elecciones, admite de forma abierta que el plan de austeridad firmado por el anterior Gobierno, el llamado protocolo, hace imposible pagar la deuda, y anuncia una renegociación amistosa con los socios europeos y el FMI. El Plan de austeridad se queda sin defensores para las elecciones del domingo.

El 17 de junio los griegos vuelven a ser convocados a las elecciones parlamentarias, ante la imposibilidad de formar gobierno. Son las elecciones griegas que más expectación han despertado en Europa debido a que el gobierno que salga de las elecciones decidirá previsiblemente la nueva política económica

de Grecia y, en caso de ser necesario, la salida de Grecia del euro, lo que podría generar un efecto en cadena en toda la Unión Europea.

El domingo 17 de junio, los conservadores de Nueva Democracia ganan las elecciones en Grecia y podrán formar un gobierno pro-rescate con los socialistas del PASOK. El 5 de julio el Primer Ministro griego, el conservador Andonis Samarás, se compromete a acelerar las reformas estructurales y a ser más eficaz en la reducción del déficit, durante una reunión con los representantes de la troika en Atenas. El 9 de agosto de 2012, se registra un nuevo récord en la tasa de desempleo, que se incrementó hasta el 23.1% el pasado mes de mayo, frente al 22.6% registrado en abril de este año y al 16.8% de mayo de 2011.

El 22 de agosto el Primer Ministro Samarás inicia una serie de reuniones con líderes europeos para pedir una prórroga en la aplicación de los nuevos recortes que le exige la troika y garantizar así el cobro del siguiente tramo del rescate. El Presidente del Eurogrupo, Jean Claude Juncker, le dice en el primero de estos encuentros que no llegará en ningún caso, antes de octubre.

El 8 de septiembre, la Canciller alemana Angela Merkel, está decidida a evitar a toda costa que Grecia abandone la zona euro, ante el peligro de contagio a otros países en crisis. Debemos encontrar una solución, dijo Merkel esta semana ante sus más estrechos colaboradores, porque todos temen que una eventual salida de Grecia del euro lleve a una cadena de desastres. La Canciller alemana está consciente de que con la salida de Grecia del euro, Alemania perdería de manera automática 62,000 millones de euros de ayudas, además del coste político que tendría esa medida. El gobierno alemán no descarta si eso sucede, un escenario en el que se vería obligado a contribuir a la estabilización de Italia y España aceptando una colectivización de la deuda en la zona del euro. Ante tal circunstancia, Angela Merkel decidió sostener a Grecia a toda costa, antes de que viajara a Atenas la troika formada por la Comisión Europea, el Banco Central Europeo y el FMI.

El 9 de septiembre, la troika rechaza parte del plan de recortes presentado por el gobierno griego para ahorrar 11,600 millones de euros en dos años. Los partidos griegos de centro izquierda de la coalición se oponen a otra rebaja de salarios públicos y pensiones. El 12 de septiembre se dan numerosas manifestaciones en Atenas y huelgas de diversos sectores en todo el país, en protesta por los recortes en el primer día del curso escolar, lo que obliga a una nueva reunión de la troika con el gobierno y también con los partidos de la coalición.

El 11 de septiembre el Banco Central Europeo –BCE- dijo en un comunicado que Grecia debe afrontar retos importantes, si bien reconoció que el país ha dado pasos significativos para lograr una consolidación presupuestaria y la modernización económica. Esto se difundió a raíz de la reunión que mantuvieron en Fráncfort el Primer Ministro griego, Andonis Samarás, y el Presidente del BCE Mario Draghi. Samarás aseguró al BCE su compromiso y el de su Gobierno de volver a establecer el programa de ajuste y continuar las reformas necesarias para que Grecia gane competitividad y poner la economía y las finanzas públicas en un equilibrio sólido.

El Presidente de Grecia, Karolos Papulias, declaró este día que el pueblo griego ha alcanzado sus límites de sufrimiento y aseveró que la crisis económica podría derivar en una crisis de la democracia. Nuestra gran preocupación es la cohesión social y que la crisis económica no se convierta en una crisis de la democracia y de las instituciones democráticas, agregó Papulias durante un encuentro con el Presidente del Senado canadiense, Noel. A. Kinsella.

El 17 de septiembre, la crisis lleva a Grecia a concesionar o alquilar hasta 70 de sus islas, la mayor parte las ofrece el propio Gobierno a través del Fondo para el Desarrollo de Activos de la República Helena, para reducir la deuda pública, los precios oscilan entre 1.2 y 150 millones de euros. El fondo de privatizaciones controlado por la troika aspira a obtener 25,000 millones de euros

con sus operaciones, si bien apenas ha logrado reunir 1,800 millones de euros hasta ahora. El gobierno griego intenta demostrar que está preparado para hacer lo que sea para conseguir fondos.

El 23 de septiembre, el rechazo del representante del FMI, Poul Thomsen, al plan de ajustes por 13,500 millones de euros presentado por el Gobierno griego, impide que Grecia logre un acuerdo con la troika, según fuentes gubernamentales de ese país. El 26 de septiembre estalla una huelga general en Grecia convocada por “ADEDY”, la confederación que agrupa a los sindicatos de funcionarios, y “GSEE”, la principal central sindical del sector privado, por los nuevos recortes que se hacen para cumplir con el plan de ajustes de la troika.

La coalición del gobierno de Grecia han acordado este jueves 27 de septiembre de 2012, un nuevo plan de recortes por valor de 11,500 millones de euros, pero con la exigencia de recibir dos años más de tiempo para cumplir con los ajustes. Las nuevas medidas suman 13,500 millones de euros, de los que 11,500 millones serán recortes presupuestarios y otros 2,000 millones se ingresarán mediante una reforma fiscal y la lucha contra la evasión de impuestos, confirmaron fuentes del Ministerio de Finanzas. Este plan debe ser aprobado por la troika.

Según noticias difundidas en Atenas, Grecia, el primero de octubre del año en curso, Grecia enfrentará dolorosos recortes presupuestarios para terminar una década de déficits primarios, mientras lidia con su sexto año consecutivo de recesión, según el proyecto de presupuesto 2013 que apunta a satisfacer a los prestamistas internacionales. El Gobierno revelará un presupuesto muy austero el lunes ocho de octubre, luego de que el Ministro de Finanzas, Yiannis Stoumaras, se reúna con los inspectores de la troika compuesta por el FMI, la Comisión Europea y el Banco Central Europeo, para efectuar los arreglos de último minuto que sean sugeridos por dichos organismos.

El presupuesto incluye más recortes en el pago del sector público, las pensiones y los beneficios sociales, como parte del paquete de austeridad de 11,500 millones de euros en ahorros que se llevarán a cabo en los próximos dos años. La economía griega seguirá decreciendo por sexto año consecutivo en el 2013, entre un 3.8% y un 4% según las previsiones; la producción económica de Grecia habrá descendido un 25% desde 2008, en un círculo vicioso de austeridad y recesión, mientras la nación más endeudada de la zona euro siempre fracasa en lograr las metas fijadas por los rescates otorgados por la Unión Europea y el FMI, corriendo el riesgo de verse obligada a salir de la zona monetaria común. La zona euro aún está sumida en la crisis, por lo que la incertidumbre y la presión en reclamo a esa austeridad, harán que incluso ese pronóstico del escenario de recesión establecida en el presupuesto griego, parezca optimista.

Los griegos, hartos de los recortes, han salido a las calles en protestas a veces violentas contra las olas de recortes de salarios y jubilaciones, que han dejado a muchos marginados de la sociedad. El Primer Ministro, Antonis Samaras, que también se reunirá con los jefes de la troika más tarde el mismo lunes ocho de octubre, ha prometido que ésta es la última ronda de recortes. Dos revistas alemanas informaron a finales de septiembre que Grecia recibirá su próximo desembolso de ayuda pese a las deficiencias presupuestarias y el lento avance en las reformas impuestas, porque la zona euro no quiere que el país abandone la moneda común.

V. La Crisis de Portugal.

El origen de la crisis de Portugal, se remonta a poco antes de entrar en vigor el euro en 2002. En ese momento, los tipos de interés del país estaban por encima de los de Francia y Alemania. Los bancos portugueses creyeron que había una oportunidad de obtener beneficios debido a la diferencia de tipos de interés

y comenzaron a pedir préstamos en grandes montos de francos franceses y marcos alemanes. Estos préstamos fueron convertidos luego en escudos portugueses y utilizados para alimentar un boom crediticio. Esta masa de dinero que circulaba por el país hizo que los tipos de interés descendieran y tendieran a equipararse con los de Francia y Alemania, incluso antes de que el euro entrara en vigor. Mientras tanto, la disponibilidad de dinero barato llevó a que un gran número de empresas y hogares pidiera créditos a un ritmo que era, ni más ni menos, que insostenible. El sector de la vivienda se benefició y experimentó también un fuerte crecimiento.

Este boom crediticio llevó a un fuerte incremento del déficit comercial y la inflación, lo que preocupó al Banco Central Europeo –BCE–, siendo la inflación portuguesa uno de los factores que motivó que el BCE mantuviera los tipos de interés altos, pese a que esto perjudicaba a Alemania, Francia e Italia, entre otros países. Los bancos portugueses estaban utilizando los préstamos internacionales para financiar los suyos, lo que empezó a preocupar que el país no tenga suficientes fondos para pagar sus deudas a su vencimiento. Cuando el boom crediticio terminó, la economía entro en una fase de ralentización.

Otra fuente real de esta crisis tiene que ver con el cambio en la posición global de Portugal. En los años noventa, Portugal tomó el relevo de España como fuente principal de mano de obra barata en Europa, lo cual favoreció para que se instalarán en el país numerosas empresas multinacionales, hecho que favoreció el crecimiento económico del país, con una media anual del 3.5%, que se situó por encima de la media de los países de la Unión Europea, propiciando una disminución en la tasa de desempleo y una mejora en los servicios públicos. Posteriormente, los planes de la Unión Europea para llevar a cabo una ampliación hacia el Este de Europa, han supuesto un duro golpe para Portugal, porque la mayoría de esos países poseen una mano de obra más barata que la portuguesa y legislaciones fiscales mucho más favorables para los inversionistas extranjeros.

A esto hay que añadir que la Unión Europea paga subvenciones a las empresas que se instalan en los países más pobres de la Unión, que pasarán en breve para los países del Este, una vez que formalicen su adhesión a la Unión Europea. El salario medio de un portugués es de 750 euros, en comparación con los 350 de un checo o los 100 de un búlgaro. Dicha situación propició que un promedio de dos empresas al mes cierren sus instalaciones en Portugal y se vayan a instalar a los países del este.

Lo anterior allanó el camino para que el Partido Social Demócrata, de centro derecha pese a su nombre, liderado por José Manuel Durao Barroso, consiguiera el poder tras haber pasado 7 años en la oposición. El nuevo ejecutivo aprobó un programa caracterizado por fuertes medidas de austeridad, que incluyen un incremento del IVA de hasta el 19%, el recorte de los subsidios a los jóvenes en el tema de la vivienda, la reducción de hasta 50,000 empleos en el sector público y también ha permitido a las compañías aseguradoras privadas operar dentro de la esfera de la Seguridad Social. Paralelamente, se ha aprobado una reducción de la tasa del impuesto de sociedades desde la tasa del 30% a un 25% en el 2004 y a un 20% en el 2006.

Por otra parte, un informe sobre la situación demuestra que en el período entre la Revolución de los Claveles en 1974 y 2010, el Gobierno de Portugal promovió el sobregasto y las burbujas de inversión a través de alianzas público-privadas poco transparentes y mediante el financiamiento de numerosas consultorías externas ineficientes e innecesarias. Esto provocó considerables sobreprecios en obras públicas gestionadas por el Estado y al mismo tiempo infló los sueldos y bonos de los ejecutivos y máximos responsables. Las políticas de contratación provocaron el aumento hasta niveles excesivos en el número de funcionarios públicos. Tanto los créditos de riesgo como la deuda pública y los Fondos de Cohesión europeos fueron mal gestionados durante cerca de cuatro décadas. El Gabinete del Primer Ministro José Sócrates

no fue capaz de prever esto en 2005, y posteriormente se mostró incapaz de tomar medidas que aliviaran la situación de crisis, cuando el país se vio abocado hacia la senda de la bancarrota en 2011.

Robert Fishman, en su artículo del *New York Times*, señala que Portugal también fue víctima de sucesivas oleadas de especulación llevadas a cabo por operadores del mercado de renta fija, agencias de calificación y especuladores. Durante el primer trimestre de 2010, antes de que comenzara la presión de los mercados, Portugal tenía una de las mejores tasas de recuperación económica de la Unión Europea. Desde el punto de vista de las órdenes de pedidos industriales de Portugal, de las exportaciones, de la innovación emprendedora y de los logros académicos, el país igualaba o incluso superaba, no obstante, a sus vecinos de la Europa Occidental.

El 27 de septiembre de 2009, el Partido Socialista –PS- de José Sócrates gana las elecciones legislativas, aunque pierde la mayoría absoluta lograda en 2005. Consciente de la crisis financiera que enfrenta el país, el 25 de marzo de 2010 sometió a la aprobación del Parlamento, su primer Programa de Estabilidad y Crecimiento –PEC- el cual fue aprobado con la abstención de la principal fuerza opositora, los socialdemócratas PSD de centro derecha. El plan de austeridad incluyó una reducción del gasto social y militar, aumento de impuestos a las rentas más altas, congelación del salario de los funcionarios y privatización de patrimonio del Estado.

El 27 de abril de 2010, la Agencia “Standard & Poor’s” –S&P- rebaja dos escalones la calificación de Portugal, debido a la “debilidad estructural” de su economía, fruto del deterioro de sus finanzas públicas y sus escasas perspectivas de crecimiento, como consecuencia la Bolsa de Lisboa se desploma un 5.36%.

El 9 de junio de 2010 el Parlamento aprueba con el apoyo del Partido Social-Demócrata –PSD-, el segundo Programa de

Estabilidad y Crecimiento –PEC-, que incluye un aumento del IVA y el impuesto sobre la renta de las personas físicas –IRPF-, con la meta de reducir el déficit fiscal al 3% en cuatro años.

El 26 de noviembre de 2010 el Parlamento portugués aprueba el tercer Programa de Estabilidad y Crecimiento -PEC-, incluido en el Presupuesto de la Nación del 2011, con la abstención de la oposición conservadora, el mismo contiene una elevación del IVA del 21% al 23%, una rebaja en el salario de los funcionarios entre el 3.5% y el 10%, congelación de pensiones, recortes del gasto público y rebaja en la inversión estatal.

El 11 de marzo de 2011, El Poder Ejecutivo socialista presenta al Parlamento para su aprobación el cuarto Programa de Estabilidad y Crecimiento –PEC-, que incluye un agravamiento de las pensiones más altas, cortes en la sanidad y la limitación de los beneficios fiscales. Los intereses sobre la deuda soberana de Portugal a cinco años se disparan hasta el 8%.- El 23 de marzo, la oposición portuguesa, desde los conservadores a la izquierda marxista, rechaza el cuarto programa de austeridad y provoca la dimisión del Gobierno liderado por José Sócrates.

El 24 de marzo de 2011, el Eurogrupo estima que un eventual rescate de Portugal podría necesitar 75,000 millones de euros del fondo de ayuda europeo. Con esa cifra sobre la mesa, durante la cumbre europea en Bruselas, los líderes de la Unión Europea mantienen un largo debate sobre la situación portuguesa y las alternativas a las que se enfrenta el país. Según la Agencia de Deuda Portuguesa –IGCP-, el Gobierno tiene vencimientos de deuda de 8,500 millones de euros este año. El ya Primer Ministro en funciones portugués, José Sócrates, insiste ante sus homólogos en que su país no quiere un rescate. Dos de las tres agencias de calificación de riesgos rebajan a la vez la nota de solvencia de Portugal y la sitúan más cerca del bono basura. Dejan a la deuda soberana portuguesa bajo vigilancia y con perspectiva negativa, lo que deja abierto el camino a nuevas rebajas.

El 31 de marzo de 2011, el Presidente de Portugal, el conservador Aníbal Cavaco Silva, convoca elecciones legislativas anticipadas para el próximo 5 de junio. La convocatoria pone fecha al cierre de una crisis política que ha incrementado la presión de los mercados sobre la deuda soberana de Portugal. El Ministro de Finanzas portugués, Fernando Teixeira Dos Santos, reconoció el mismo día de que el déficit de Portugal ascendió a finales de 2010 a un 8.6%, lo que frustró el compromiso de disminuirlo al 7.3% conforme lo ofrecido a Bruselas. La Agencia Moody's rebaja la calificación de la deuda portuguesa el 5 de abril, es la tercera y última, de las agencias de calificación que lo hace. Días antes le habían precedido Ficht y Standard & Poor's, que también han rebajado la nota de los bancos portugueses.

El Primer Ministro portugués en funciones, el socialista José Sócrates, confirmó el 6 de abril de 2011 que Portugal necesita el rescate financiero, sobre el particular expresó: Lo intenté todo, pero hemos llegado a un punto en que no tomar una decisión comportaría riesgos que el país no puede correr. El Gobierno ha decidido pedir ayuda financiera a la Unión Europea, anunció por la noche de este día, todos saben cómo lamento esta decisión, que adopto en defensa del interés nacional. Lucharé para que tenga los mínimos costes para la población, añadió.

Portugal pedirá ayuda externa y reconoce que no está en condiciones de pagar su gigantesca deuda. Lo anunció el político que repitió hasta el último instante que plegarse a un rescate financiero de la Unión Europea y el FMI, abriría el peor de los escenarios para Portugal. El Presidente de la Comisión Europea, José Manuel Durao Barroso, aseguró que Bruselas responderá a la petición "lo más rápidamente posible". Y expresó su confianza en la capacidad de Portugal de superar las dificultades con la solidaridad de sus socios.

Esa fue la confirmación de que el Gobierno se disponía a dar el paso al que se negó hasta el último minuto. Sobre todo, desde que arreció la presión de los mercados y de las agencias de calificación de

riesgo, a raíz de la dimisión de Sócrates, el 23 de marzo. El Ministro Teixeira Dos Santos había argumentado hasta el último día que el Gobierno en funciones no estaba en condiciones ni tenía legitimidad para pedir ayuda externa. Pero la ofensiva de los mercados, de las agencias y la presión de los banqueros, según los cuales el rescate era inevitable y urgente; obligó al Gobierno a cambiar de posición. Concretamente, desde el rechazo por parte del Parlamento de las medidas de ajuste del cuarto Programa de Estabilidad y Crecimiento –PEC- y la dimisión de José Sócrates; la presión de los mercados y de las agencias de calificación, que han rebajado varios escalones la nota de solvencia de Portugal, crearon una sensación creciente de que el país estaba en el límite. Al borde de la quiebra. Los medios de comunicación, sin excepción, presentaban como inevitable la necesidad de ayuda financiera exterior.

La fluctuación de los intereses de todos los bonos y, especialmente, de las obligaciones del Tesoro a cinco años, que cerraron al 9.6% después de haber superado el pasado martes la barrera record del 10%, interrumpió el ciclo infernal de los últimos 15 días. Estas altas tasas de interés están en contraposición con la de los bonos alemanes, que ni siquiera llegan al 3%.

El 18 de abril de 2011 comienzan las negociaciones entre las delegaciones de la Unión Europea y el FMI, con los partidos políticos, así como con otros agentes sociales y económicos portugueses, para definir las condiciones del rescate solicitado y el consiguiente programa de ajustes fiscales y reformas.

El 3 de mayo de 2011, el Primer Ministro en funciones, José Sócrates, anuncia que se ha alcanzado un acuerdo con la Unión Europea y el FMI sobre el plan de ayuda financiera. Según lo pactado, el rescate asciende a 78,000 millones de euros a lo largo de tres años, según el líder socialista. Al día siguiente se da a conocer los términos del memorándum de entendimiento, donde la Unión Europea y el FMI imponen un drástico recorte social para rescatar a Portugal. El acuerdo con el Gobierno en funciones reduce las

pensiones, las prestaciones por desempleo y el gasto en educación y sanidad, sube el impuesto sobre la renta de personas físicas, el IVA, el impuesto de sociedades y los tributos especiales.

Analistas portugueses, declaran que las condiciones impuestas por la Unión Europea y el Fondo Monetario Internacional para el rescate financiero de Portugal, de 78,000 millones de euros en tres años, supondrán un giro a peor de las condiciones de vida de la mayoría de los portugueses. Un drástico recorte de las prestaciones sociales, aumento de los impuestos y endurecimiento de las reglas del mercado laboral son los ejes del programa de austeridad que durante 3 semanas han negociado en Lisboa la troika del FMI, Comisión Europea y el Banco Central Europeo con el Gobierno portugués.

Un día después de que el Primer Ministro, José Sócrates dijera al país que Portugal había conseguido un buen acuerdo, se supo la realidad de lo firmado, que no será precisamente un plato de buena digestión para amplios sectores de la población. El memorándum de entendimiento subraya como uno de los principales objetivos la reducción del déficit público por debajo de los 10,068 millones de euros en 2011, 5.9% del PIB; de 7,645 millones de euros en 2012, un 4.5% del PIB; y de 5,224 millones de euros en 2013 reduciéndolo al 3% del PIB. En el período 2012-2013, el acuerdo pretende un ahorro de 1,000 millones de euros para mejorar el trabajo de la Administración Pública, con mayor eficiencia y eliminación de servicios superfluos, limitación de nuevas contrataciones en la esfera central, local y regional para lograr una reducción del personal del 1% y 2% anual en el período 2012-2014, congelación de salarios en 2012 y 2013 y disminución de las prestaciones médicas de los funcionarios.

Los recortes afectará a la educación por un monto de 370 millones de euros en el mismo período, con reducción de personal y de subsidios a escuelas privadas; recortes al sistema público de salud por un monto de 925 millones de euros, en concreto, se

reducirán las ayudas a medicamentos y atención hospitalaria, se aumentarán para el usuario las tarifas del sistema de copago en su tasa moderadora. Habrá una rebaja progresiva de las pensiones superiores a 1,500 euros mensuales, para ahorrar 445 millones de euros, que tendrán que pagar un impuesto adicional del seguro de desempleo con un monto de 150 millones de euros; se rebajará el costo de las empresas públicas con un monto de 515 millones de euros; se reducirá las transferencias a las administraciones locales y regionales con un monto de 175 millones de euros.

En el capítulo del ingreso, el acuerdo establece una reducción de las deducciones fiscales y regímenes especiales de sociedades con un monto de 150 millones de euros en 2012, y de personas físicas con un monto de 150 millones de euros. Las medidas afectarán también a las regiones autónomas de Azores y Madeira. Se grabará la propiedad de la vivienda eliminando ventajas y deducciones en hipotecas con un monto de 250 millones de euros, para reactivar el mercado de alquiler. Se aumentará el IVA a base de rebajar las exenciones con un monto de 410 millones de euros, se modificará el gravamen de bienes y servicios, y limitar la reducción de dicho impuesto a un máximo del 20% en las regiones autónomas, en comparación con los tipos aplicables en territorio continental. Se subirá el impuesto al consumo para recaudar 250 millones de euros en 2012, en bienes como vehículos y tabaco; y se introducirá un impuesto al consumo de electricidad.

Las condiciones del mercado de trabajo sufrirán cambios drásticos, se reducirá la duración máxima del subsidio de desempleo de tres años a 18 meses, y el tope de su valor pasará de 1,257 euros a 1,048 euros al mes. El despido será más barato, sobre todo para los trabajadores sin contrato fijo, que pasarán a cobrar de 30 a 10 días por año trabajado.

Para preservar la estabilidad financiera y la liquidez del sector bancario, las autoridades portuguesas se comprometen, bajo las reglas de la Unión Europea, a facilitar la emisión de bonos con la

garantía del Tesoro por un valor límite de 35,000 millones de euros. El rescate financiero aprobado incluye un paquete por un monto de 12,000 millones de euros para capitalizar la banca y cubrir deudas de más de 5,000 millones de euros del Banco Popular de Negocios –BPN-, nacionalizado por el gobierno en octubre de 2008. El objetivo es la reprivatización de esa entidad antes de finales de julio de 2011.

Estará también bajo la lupa de la troika la situación de las empresas públicas, para reducir su grado de dependencia financiera del Estado; el acuerdo señala como objetivo la reducción de los costos operacionales a finales de 2011 en un 15% de promedio, en comparación con 2009. El Gobierno se compromete a acelerar las privatizaciones de empresas públicas, empezando en 2011 con la Compañía Eléctrica “EDP”, la línea aérea “TAP”, las Redes Energéticas Nacionales “REN”. El programa continuará con Aeropuertos de Portugal, la empresa GALP, Correos, y la división de seguros de la Caixa Geral de Depósitos, el mayor banco portugués, de titularidad pública.

Las reformas estructurales empezarán por una reducción de un 15%, como mínimo, de los puestos de dirección y de las unidades administrativas del aparato del Estado. Aplicando la segunda fase del Programa de Reestructuración de la Administración Pública de 2007, iniciado por el primer gobierno de José Sócrates y que quedó interrumpido. Además el Ejecutivo presentará una ley en el Parlamento para una reducción similar en la Administración local. La reforma del sistema de Justicia es la otra carta a la que apuesta el acuerdo firmado en Lisboa. Una asignatura pendiente, “esencial para el buen y justo funcionamiento de la economía”, según advierte el acuerdo suscrito.

El mismo día 4 de mayo de 2011, los negociadores de la Unión Europea y el FMI se reúnen con los partidos de la derecha parlamentaria, para detallarles el plan de ayuda y lograr su apoyo a las medidas, que deberán aplicarse después de las elecciones

anticipadas a celebrarse el 5 de junio, en las que se prevé el triunfo de la derecha. Al día siguiente la troika informa sobre los detalles del recate y el consiguiente plan de ajuste.

El 10 de mayo la Comisión Europea aprueba el plan de rescate concebido para Portugal y asegura que el interés fijado para la devolución de los préstamos se situará entre un 5.5% y el 6%, por encima de los fijados para Grecia. Posteriormente, el 16 de este mes los Ministros de Finanzas del Eurogrupo aprueban por unanimidad el rescate financiero a Portugal, por un monto de 78,000 millones de euros para los próximos tres años. Al día siguiente, los ministros de economía y finanzas de la Unión Europea el “Ecofin”, ratifica también el rescate portugués.

Después de 6 años de gobierno socialista, en las elecciones anticipadas del 6 de junio de 2011, Portugal da un giro a la derecha y proporciona una holgada mayoría a los conservadores. El vencedor de las elecciones fue Pedro Passos Coelho, del Partido Social Demócrata –PSD- del centro derecha, quien anuncia la formación de un Gobierno “de mayoría” al que está dispuesto a sumarse su habitual aliado, el Centro Democrático Social-Partido Popular –CDS-PP-. Como consecuencia, el hasta ahora primer ministro, José Sócrates, dimite como líder de su partido.

El 28 de junio, el nuevo gobierno de Portugal adopta nuevas medidas de austeridad, entre las que se encuentra la suspensión del “AVE”, una obra que iba a conectar a Portugal con España en forma rápida. Dos días después el Primer Ministro portugués, el conservador Passos Coelho, anuncia un impuesto especial que gravará el 50% en la paga extra de Navidad, para todos los trabajadores. El 5 de julio de 2011, Portugal elimina sus “acciones de oro” en las grandes empresas públicas nacionales como: GALP, Portugal Telecom o EDP y reitera su intención de acelerar las privatizaciones. Moody’s rebaja la nota de la deuda de Portugal cuatro niveles y ya la considera “bono basura”.

El 20 de julio de 2011, el gobierno aprueba el recorte de la indemnización por despido a 20 días y la reducción en un 15% de los ingresos de los altos cargos dentro del plan para acceder al rescate de 78,000 millones de euros. Dos días después la mayoría conservadora en el Parlamento de Portugal aprueba el impuesto que grava parte de la paga extra de navidad de los trabajadores, para cubrir el 50% del desvío de 2,000 millones en las cuentas públicas. El 1 de agosto de 2011, Portugal vende el Banco Portugués de Negocios –BPN- al angoleño “BIC” por 40 millones de euros, un precio de ganga, ya que la intervención por el Estado, costó a Lisboa 2,400 millones de euros. La entidad africana se comprometió a conservar 750 trabajadores de los 1,580 puestos de trabajo.

El 12 de agosto de 2011, el Ministro portugués de Finanzas, Víctor Gaspar anuncia que adelanta a octubre la subida del IVA del gas natural y de la electricidad. Pasa del 5% al 23% para recaudar unos 100 millones de euros, garantizó que las familias con pocos recursos no serán penalizadas por esta subida, ya que tendrán una tarifa social. La troika se muestra satisfecha con las actuaciones del Ejecutivo. El gobierno conservador de Portugal ya había anunciado el pasado julio la existencia de un “desvío” en las cuentas públicas de unos 2,000 millones de euros en el primer trimestre de este año, que obligaba a reforzar las medidas de contención del gasto para cumplir con los compromisos del préstamo de rescate.

El 31 de agosto de 2011, el Gobierno de Passos Coelho anuncia una batería de medidas para reducir el déficit público en las que se contempla una subida de impuestos del 2.5% a las rentas superiores a los 153,300 euros y la congelación del sueldo de los funcionarios entre el 2012-2014. El 7 de octubre del año referido, la agencia de calificación crediticia Moody’s anuncia una rebaja en la nota de 9 de los principales bancos de Portugal debido a su posesión de deuda soberana portuguesa, así como a las expectativas del débil crecimiento de la economía

y a la presión a la que se ven sometidos para conseguir liquidez. De esta forma los principales bancos del país cuentan ahora con un rating equivalente a bono basura, a excepción del Banco Santander Totta, la filial lusa de la entidad española.

El 13 de octubre de 2011, el Gobierno de Portugal anuncia nuevas medidas de austeridad para el 2012, entre las que se encuentra la supresión de las dos pagas extras a los funcionarios y pensionistas, así como el aumento de media hora de la jornada laboral en el sector privado. Los principales sindicatos portugueses convocan la huelga general el próximo 24 de noviembre, contra los recortes.

El 21 de octubre del año en curso, la Oficina Estadística Comunitaria “Eurostat”, revisa al alza la cifra del déficit público de Lisboa en 2010, según los cálculos hechos en primavera este era del 9.1% y ahora se fija en el 9.8%. El 16 de noviembre del año en curso, los inspectores del Banco Central Europeo, la Unión Europea y el FMI, han dado su visto bueno a la entrega del segundo tramo del rescate por valor de 8,000 millones de euros, que se transferirá en diciembre o enero. Portugal ha logrado colocar 1,123 millones de euros en deuda a corto plazo, con un interés similar.

El 13 de noviembre de 2011, se da la noticia que el Parlamento de Portugal ha aprobado los presupuestos que son definidos como más austeros de la democracia del país con fuertes recortes de gastos y salarios. Con la mayoría absoluta el Gobierno conservador, 132 de los 230 diputados, se logró aprobar el proyecto que sirve para cumplir las exigencias del plan de rescate por 78,000 millones de euros que solicitó. Los presupuestos de Portugal para 2012 registran una serie de fuertes recortes: Recortes sobre el gasto e inversión del Estado; Rebajas de salarios para funcionarios y pensionistas, que perderán parte de sus pagas extras; y aumentos generalizados de impuestos, pasando por el IVA del 13% al 23% en servicios y alimentos.

Los portugueses vienen sufriendo en varios sectores y escalas, las medidas de ajuste y en las últimas semanas se han conocido protestas por los recortes del Gobierno, aunque esta vez no se trata de ciudadanos comunes, sino que de los funcionarios y militares, que salieron a protestar por el centro de Lisboa en rechazo a los últimos ajustes. En las protestas participaron más de 10,000 militares en las plazas de Restauradores y del Comercio, con carteles contra las reformas y recortes, para demostrar su rechazo al Proyecto Presupuestario del Gobierno para el 2012. También participan los tres sindicatos de la Administración Pública con la finalidad de convocar a manifestaciones en contra de las medidas de ajuste que fueron aprobadas a partir de 2010 y que les perjudicó de lleno. De las medidas más rechazadas está la congelación salarial y un corte medio del 5% sobre sus salarios y que si bien fueron aprobados por el gobierno anterior, el nuevo gobierno las aplica; además están las medidas como la supresión de entre una y dos pagas extras para los que ganan dentro del sector público más de 1000 euros de sueldo mensual.

Las nuevas medidas conforman la actualización anual del “Programa de Estabilidad y Crecimiento”, recordando que en 2010 se han implementado fuertes ajustes siempre con el objetivo de reducir el déficit público, en 2010 fue del 7.3% y la previsión para el 2011 es que se ubique en el 4.6%. El nuevo paquete de medidas y recortes viene de la mano al pedido de parte de la Unión Europea como de Angela Merkel, en la que solicitan que Portugal impusiera nuevas medidas. Además a Portugal más allá de servirle para lograr reducir el déficit, también lograría de resultar, poder congraciarse con los mercados y volver a la confianza de la Unión Europea, además de alejar los fantasmas de un posible nuevo rescate de Portugal.

El anuncio de las medidas adoptadas por el Gobierno de Portugal, se dio en momentos que se producía la cumbre extraordinaria de la Eurozona en Bruselas, que tenía como uno de los temas centrales, el manejo de la crisis de la deuda soberana en países como Portugal.

Con las nuevas medidas el gobierno portugués pretende lograr ajustes y reducir un 2.4% el gasto público, el 1.6% en 2012 y del 0.8% para 2013. Dentro de este período también se busca:

- Reducir los costes en medicamentos y subsistemas públicos de salud;
- Implementar medidas de ajuste en la red escolar;
- Reducción drástica en gasto dirigido hacia beneficios sociales de característica no contributiva;
- Reducción de costes en empresas públicas, implicando revisar las indemnizaciones compensatorias, así como los planes de inversión junto a los costos operacionales;
- Reducción de transferencias estatales a las regiones según la división administrativa de Portugal;
- Congelación del índice por medio del cual se calculan los impuestos, las pensiones y prestaciones sociales, fijado en 2010 en 419.22 euros;
- Actualización de los impuestos sobre el consumo, ajustes sobre el IVA, además de limitaciones varias sobre las deducciones fiscales en declaraciones de la renta y reforzar la lucha contra la evasión de impuestos como se implementó en España;
- Medidas de ajuste en los bancos portugueses, quienes deberán reducir necesidades de financiación y a la vez mejorar su liquidez, junto a medidas internas para elevar su capital y una reestructuración de los mismos;
- Dentro del programa de Reformas Estructurales, implementar la flexibilidad del mercado laboral y sacar de la crisis a los trabajadores en paro.

El 24 de noviembre de 2011, se da la tercera huelga general convocada por los dos grandes sindicatos del país en los últimos 23 años. Es la primera que sufre el Ejecutivo del Primer Ministro Passos Coelho, los trabajadores protestan por los recortes anunciados y las fuertes medidas de ajuste, los cuales son elogiados por la agencia de calificación de riesgos “Ficht”, a pesar de ello dicha agencia rebaja la nota de la deuda portuguesa a la categoría de bono basura.

Sobre la liberalización de los mercados de bienes y servicios y la mejora del entorno empresarial, el 7 de diciembre, el Consejo de Ministros portugués aprobó la segunda fase del proceso de privatización del capital social, de la empresa “Red Energética Nacional” –REN-, a través de la venta directa de un máximo del 40% de las acciones representativas de dicho capital social. El 22 de diciembre de 2011, el Estado portugués vende su participación del 21.35% en la principal empresa eléctrica del país “EDP”, a la empresa china “Three Gorges”, produciéndose así la primera gran privatización del Gobierno, y supone más de la mitad de los ingresos a través de esta medida.

Los Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Europea se congratulan de los progresos de Lisboa, pronunciándose sobre el particular el 30 de enero de 2012. Sin embargo, la prima de riesgo de Portugal se dispara 500 puntos básicos en dos semanas: pasa de los 1,068 puntos del 13 de enero a los 1,560. La rentabilidad del bono portugués a 10 años en el mercado secundario supera el 17%.

El 22 de marzo de 2012, Portugal vive su primera huelga general del año, convocada por el mayor sindicato del país, el “CGTP”, contra la reforma laboral aprobada y por la política económica del Gobierno conservador de Passos Coelho, que sufre su segundo paro desde que se hizo con el poder en junio de 2011. Mientras Lisboa anuncia que abandona definitivamente el proyecto de unir el país con España mediante un tren de alta velocidad.

El 6 de abril el Gobierno de Portugal suspende las jubilaciones anticipadas hasta el 2014, justificando la adopción de esa medida por la evolución prevista de estas jubilaciones anticipadas, que en su opinión, empeora la sostenibilidad de la Seguridad Social, y por ello tiene que ser controlada. La medida genera un alud de críticas principalmente entre los partidos de izquierda y los sindicatos, que acusaron al Ejecutivo conservador de engañar a los ciudadanos.

El 13 de abril de 2012, el Parlamento de Lisboa, es el primero en ratificar los Tratados de Estabilidad Presupuestaria de la Unión Europea. Para el Gobierno de Portugal es una muestra del compromiso nacional para superar la crisis ya que la aprobación de los tratados se ha hecho con el 90% de los votos de la Asamblea Legislativa. Mientras que el desempleo de Portugal se situó en el primer trimestre de 2012 en el 14.9%, lo que supone un nuevo máximo histórico para el país. El Instituto Nacional de Estadística -INE- puntualiza que 819,300 portugueses están en paro.

El 6 de junio de 2012, el Gobierno portugués confirma que ayudará con 6,650 millones de euros de fondos públicos a tres de los mayores bancos del país. Según el Ministerio de Finanzas, 5,000 millones de esa cantidad procederán del fondo reservado en el programa acordado con el Banco Central Europeo, la Comisión Europea y el FMI (la troika), para ayudar a las instituciones financieras que lo necesitan. El Banco Comercial Portugués -BCP- será el que mayor apoyo reciba con 3,500 millones de euros, seguido por la estatal Caixa Geral de Depósitos con 1,600 millones de euros, y el Banco Portugués de Inversiones -BPI- con 1,500 millones de euros.

El ajuste del IVA hasta el 23% en Portugal es un fracaso, el 20 de junio de 2012 se da a conocer que la subida de este impuesto aprobada en el 2011 en el marco del plan de ajuste impuesto por la troika, ha causado el cierre masivo de bares y restaurantes, por el incremento del precio de los consumos en un momento de fuertes recortes salariales en el sector público y privado. Así fue manifestado por Francisco Carballo, profesor de Economía en la Universidad de Minho, poniendo de relieve que se ha producido el efecto contrario al que se pretendía, porque se está recaudando menos que antes de la subida del impuesto, por lo que aconseja bajar de nuevo el impuesto, para incentivar el consumo. También alerta de que a pesar de que Portugal está cumpliendo escrupulosamente el plan de ajuste impuesto por la troika, el paro está aumentando y los resultados están siendo poco alentadores, sentenció.

Portugal profundiza en su recesión, según las cifras el PIB cayó un 1.2% en el segundo trimestre de 2012 y la tasa de desempleo subió hasta el 15%, nuevo récord. La Unión Europea acepta suavizar la meta de déficit de Portugal para este año, subiéndolo al 5% en vez del 4.5% programado. Mientras tanto, el Primer Ministro portugués anuncia nuevas medidas de austeridad, entre las que se encuentra una mayor cotización de los trabajadores a la Seguridad Social, que pasa del 11% al 18%, que en el caso de las empresas se verá reducida del 23.75% al 18%.

El 20 de septiembre de 2012, el Gobierno portugués aprueba una subida de impuestos al capital y algunos bienes de lujo, de entrada en vigor inmediata. Las medidas incluyen un aumento de la tributación sobre los rendimientos de capital y las plusvalías generadas con la compraventa de acciones, que subirán del 25% actual al 26.5%. También pagarán más impuestos los propietarios de inmuebles con un valor superior al millón de euros, además elevará igualmente la carga fiscal que penaliza las transferencias para paraísos fiscales.

El 22 de septiembre de 2012, el Gobierno cede tras dos semanas sometido a una intensa presión social y acepta echar marcha atrás en su última propuesta de ajustes, dirigida a aumentar la carga fiscal de los trabajadores y reducir la de las empresas. El Primer Ministro, admite estar disponible para que, en el marco de la concertación social, estudiar alternativas a esta medida, la que fue fuertemente criticada por la patronal, sindicatos, oposición y grupos civiles.

El déficit público de Portugal se situó en los seis primeros meses del 2012 en 6.8% del PIB, y supera el objetivo del 5% fijado como meta por sus acreedores para todo el año referido, según las cifras divulgadas por el Instituto Nacional de Estadística el 28 de septiembre del año en curso. Portugal deberá aún recortar su déficit en más de 1,400 millones de euros para cumplir los compromisos adquiridos con la troika, formada por la Comisión Europea, el Banco Central Europeo y el FMI.

Detrás de los problemas del país para disminuir su déficit hasta los niveles pactados con las instituciones internacionales a cambio del rescate financiero se encuentra la fuerte caída de los ingresos estatales por un descenso en la recaudación fiscal mucho mayor de lo esperado. Entre enero y agosto de 2012, los ingresos vía impuestos indirectos se contrajeron 5% respecto al mismo periodo de 2011 y las contribuciones a la Seguridad Social bajaron 6%, influidos por el aumento del desempleo, que supera ya el 15%. Los ingresos por impuestos directos subieron apenas 2.1%, pese a la mayor presión aplicada sobre los salarios.

La recaudación fiscal se ha visto directamente afectada por el deterioro del consumo en Portugal, que atraviesa la peor crisis de las últimas décadas y que este año se prevé que su PIB retroceda más del 3%. Portugal logró superar ampliamente su meta del año pasado (6% de déficit), gracias a la transferencia de fondos de pensiones de la banca a la Seguridad Social, pero sin ese ingreso extraordinario habría llegado a un déficit de 7.7%. Los medios de comunicación portugueses, ya especulan con la posibilidad de que el Ejecutivo opte por compensar esta diferencia con la privatización de la gestora de aeropuertos “ANA”, por la que se calcula que podría obtener cerca de mil millones de euros.

En Lisboa, el banquero retirado Antonio Trinidad, manifestó que los recortes presupuestarios a los que se comprometió Portugal a cambio del rescate financiero de 78,000 millones de euros, tienen a la economía del país en la peor situación que ha visto en su vida. Su pensión ha sido reducida y agregó que innumerables jóvenes portugueses optan cada vez más por irse al extranjero porque no pueden ganarse la vida en su país. El Gobierno y la troika controlan lo que hacemos porque el rescate sólo quiere recortar más y más. Los jóvenes no tienen trabajo ni futuro, y el país está al borde del abismo.

El 2 de octubre de 2012, la troika formada por el FMI, la Comisión Europea y el Banco Central Europeo, alcanza un acuerdo a nivel técnico sobre la revisión del memorándum de entendimiento

firmado con el Gobierno de Portugal, sobre los nuevos ajustes que se aplicarán para cumplir con el objetivo del déficit, en sustitución de la rebaja salarial a todos los trabajadores, retirada por el fuerte rechazo social. Ahora corresponde al Eurogrupo y al Ecofin la semana que viene discutir y aprobar formalmente estas decisiones, explicó Simon Ol'Connor, portavoz de Asuntos Económicos.

El 3 de Octubre de 2012, Portugal propone una enorme subida de impuestos en 2013 para bajar el déficit público, anunciando la reforma del impuesto sobre la renta, impuestos sobre el capital, la propiedad, los bienes de lujo, sobre el tabaco, las transacciones financieras y otros impuestos indirectos. Entre otras medidas, la presión media del impuesto sobre la renta pasará del 9.8% al 13.2% y se reducirán sus tramos de 8 a 5. Anuncio efectuado por el Ministro de Finanzas portugués, Víctor Gaspar en conferencia de prensa, a la vez que indicó un empeoramiento de las previsiones macroeconómicas para el próximo año, con una subida del desempleo al 16.4%, además se eleva la cotización de los trabajadores a la Seguridad Social del 11% al 18%. En el exterior del Ministerio de Finanzas portugués se ha concentrado manifestantes para mostrar su rechazo a las medidas anunciadas.

Portugal vivió una jornada de manifestaciones contra las medidas de austeridad del Gobierno, que reunieron a decenas de miles de personas en las veintiuna ciudades principales del país, siendo una de las jornadas de mayor contestación callejera registrada en el país en los últimos años. Las protestas fueron convocadas sobre todo a través de las redes sociales por movimientos cívicos y grupos de “indignados” portugueses, aunque también se sumaron los partidos de izquierda y los grandes sindicatos. La CGT ha convocado una huelga general para el 14 de noviembre para rechazar las medidas anunciadas y por los programas de ajustes que se están dando para cumplir los requisitos de la troika.

Se prevé que el 15 de octubre, el Gobierno presente ante el Parlamento el proyecto de presupuesto para el próximo año, el que sustituye un duro paquete de ajustes para compensar la reducción de cargas sociales para los empresarios con un aumento de cotizaciones sociales de los asalariados. El déficit público debe cerrar en 2012 con el 5% del PIB y bajarlo en el año 2013 al 4.5% del PIB, después que la troika aceptó el mes pasado flexibilizar las metas anteriores que obligaban a Portugal bajar el déficit al 4.5% y 3%, respectivamente para los años referidos. Portugal vive la peor crisis económica de su democracia y se encuentra bajo la asistencia financiera de la troika desde mayo de 2011.

Conclusiones.

Según apreciaciones contenidas en el EuroMemorandum de la reunión que se celebró del 16 al 18 de septiembre de 2011 en Viena, Austria, la crisis de la zona euro amenaza el futuro de la integración europea, pero en lugar de desafiar el poder de las instituciones financieras que están impulsando la crisis, las autoridades europeas han impuesto los programas de austeridad a Grecia y otros países periféricos de la eurozona, desarrollando políticas centralizadas para imponer una disciplina fiscal muy restrictiva en todos los Estados miembros, con el riesgo de socavar la legitimidad democrática de la Unión Europea.

Las medidas de restricción fiscal han deprimido la demanda en Europa, y las previsiones económicas para 2012 indican un virtual estancamiento, con lo que se agravarán las dificultades a las que deben hacer frente los países con déficit para el servicio de la deuda. La cumbre de la eurozona a finales de octubre de 2011 decidió condonar el 50% de la deuda de Grecia, pero se intensificó el pánico de los tenedores de bonos para venderlos y llegó a afectar a otros países mayores, como Italia y España.

El crecimiento en varios países de la Unión Europea, especialmente en Alemania, se ha beneficiado de la fuerte recuperación del comercio mundial desde 2010, pero junto con los excedentes generados por China y Japón, ha contribuido a un peligroso incremento de los desequilibrios mundiales. Las bajas tasas de interés en Europa y especialmente de los Estados Unidos, han provocado entradas de capital desestabilizadoras en varios países de renta media, forzando al alza de sus tipos de cambio.

La Unión Europea no ha logrado plantear una respuesta adecuada a la crisis de la zona euro. Las reformas propuestas para el Pacto de Estabilidad y Crecimiento se basan en la idea equivocada de que, si los déficits públicos son limitados, las fuerzas del mercado asegurarán un desarrollo equilibrado. Alemania había acumulado un enorme superávit por cuenta corriente, mientras que los grandes déficits del sur de Europa se financiaban con entradas de capital. La crisis financiera de 2008 condujo a una fuerte caída del gasto privado y requirió una importante expansión del gasto público. La nueva legislación de la Unión Europea habla sobre coordinación de políticas, pero el enfoque principal reside en la vigilancia y amenaza con someter a los estados económicamente más débiles a una tutela integral en todos los aspectos de las políticas públicas.

Las políticas de ajuste y austeridad fiscal impuestas por el FMI, el Banco Central Europeo y la Comisión Europea –la troika- en los países que han recibido rescate financiero han sido un fracaso. En Grecia el PIB disminuyó de 231,081 millones de euros que producía antes del rescate, a 208,532 millones de euros después del rescate; el desempleo se incrementó del 14.1% al 25.1%; y la deuda pública se incrementó de 299,682 millones a 355,658 millones de euros, del 129.7% al 170.6% del PIB. En Portugal el PIB disminuyó de 171,983 millones de euros registrados antes del rescate, a 170,909 millones de euros después de aplicarse el rescate; la desocupación se incrementó del 12.4% al 15.9%; y la deuda pública se incrementó de 161,530 millones de euros a

184,699 millones de euros después del rescate, del 93.5% al 108.1% del PIB. En Irlanda el PIB disminuyó de 161,275 millones de euros registrados antes del rescate, a 158,993 millones de euros después de aplicarse el rescate; el desempleo creció del 14.6% al 15%; y la deuda pública subió de 104,631 millones de euros a 169,232 millones de euros, del 64.9% al 106.4% del PIB. Todos los países están en peores condiciones con las políticas de ajuste y austeridad a que fueron sometidos con el rescate financiero que se les concedió.

Finalmente, hay que recordar que la situación de muchos países deviene como consecuencia de la transformación de deuda privada en deuda pública. Luego de la caída de Lehman Brothers a fines de 2008 y el fin de la burbuja inmobiliaria que inició la recesión económica mundial más profunda desde la crisis de los años treinta, los principales Estados capitalistas evitaron una depresión al costo de convertir la deuda privada en deuda pública. Tanto en Estados Unidos como en los países que integran la Unión Europea y Japón, las principales bancas de inversión, aseguradoras y bancos comerciales, así como empresas privadas como la General Motors, evitaron la quiebra a través de los planes de rescate estatal. Parte de la crisis se traspasó del sector privado al sector público, es decir al Estado.

Los déficits fiscales y las onerosas deudas públicas devienen ahora al sector más vulnerable de la economía. El mercado de deuda pública bajo la forma de títulos, bonos y otros instrumentos financieros funciona de manera similar a cualquier otro mercado de capitales y dado que los ataques especulativos se dirigen hacia puntos críticos del sistema, puede sostenerse que, los problemas en los mercados de deuda pública empiezan a parecerse peligrosamente a los ataques especulativos contra el sector financiero al inicio de la crisis.

Bibliografía.

1. Robert Wade y Silla Sigurgeirsdóttir, “Cuando el Pueblo Islandés vota contra los banqueros”, Artículo Rebelión-España, 2008.
2. Alberto Arce, “Las Cacerolas contra bancos y políticos resuenan”, Artículo Rebelión-España, 2008.
3. Patricia Rivas, “Los Bancos y Acreedores seguirán su avance: La única salida es Pararlos”, Rebelión-España, 2008, Entrevista a Gunnar Skuli Armaannsson.
4. Ricardo Lomoro, “Islandia: Un país Subprime. Historia de una Utopía, Artículo crónológico 2008.
5. Miguel Giribets, “Islandia: Un resumen de tres años de Crisis”, Artículo sobre los años 2008-2012.
6. Posted-Juan, “La revolución de Islandia: Una respuesta a la Crisis actual”, Artículo del 28 de enero de 2011.
7. Paul Krugman, “Islandia, el camino que no tomamos”, Artículo del New York Times Service, del 30 de octubre de 2011.
8. Posrted-on, “Islandia perdona la deuda hipotecaria a su población, así se sale de la crisis”, Artículo del 13 de abril de 2012.
9. Javier González, “Único país en juzgar a políticos por la crisis”, Artículo de prensa del 24 de abril de 2012.
10. Yolanda Rojas Urbina, “El ejemplo de Islandia”, Artículo de opinión en Tercera Información, del 5 de marzo de 2011.

11. Fernando Díaz Villanueva, “Diez Claves para entender el colapso irlandés”, Artículo de prensa del 18 de noviembre de 2010.
12. Enlaces Externos-Sitio Web de la Banca Central Europea, “Crisis de la deuda soberana Europea”, documento de análisis 2010.
13. Adolfo García Estrada, “El legado del tigre celta: antecedentes y perspectivas de la crisis económico-financiera de Irlanda”, documento del 23 de junio de 2010.
14. BBC MUNDO, “Grecia, Irlanda y las turbulencias del euro”, artículo de prensa del 15 de noviembre de 2010.
15. ELMUNDO.ES, Europa Press, “Uno de los mayores gestores de deuda pública del mundo apoya que los mercados paguen los rescates”, Artículo de Prensa del 25 de noviembre de 2010.
16. Lorena Ratto, “Irlanda: Reforma Bancaria”, Artículo de prensa del 16 de diciembre de 2010.
17. ElPaís.com, “Mood’ys rebaja la calificación de Irlanda a bono basura”, Artículo de prensa del 13 de julio de 2011.
18. Javier Aja, EFE, “Irlanda quiere una solución Europea para la crisis económica”, Artículo de prensa del 13 de julio de 2011.
19. Pueblo en línea, “Bonos irlandeses caen a nivel récord; UE critica bajo en calificación”, Artículo de prensa del 14 de julio de 2011.
20. EFE, “El FMI aprueba un quinto tramo del rescate a Irlanda de más de 3,000 millones de euros”, Artículo de prensa del 28 de febrero de 2012.

21. EFE, “Irlanda supera holgadamente su vuelta a los mercados de deuda”, Artículo de prensa del 5 de julio de 2012.
22. RTVE.es/EFE, “El FMI libera 920 millones de euros en un nuevo tramo del plan de rescate a Irlanda”, Artículo de prensa del 6 de septiembre de 2012.
23. M. MARQUEZ/20MINUTOS.ES, “El vía crucis de la deuda: Cronología de la crisis económica europea”, Artículo de prensa del 2 de agosto de 2012.
24. Fernando Fabian Ballon, “Orígen de la crisis en Grecia”, Artículo del 5 mayo de 2010.
25. JOEL ARENAS MELGAREJO, “Crisis griega actual”, Artículo de prensa del 1 de julio de 2010.
26. EFE, “Crisis financiera de Grecia de 2010-2012”, Artículo del 15 de junio de 2010”.
27. Abraham Zamorano, BBC-Mundo, “Grecia: el costo de someterse a la terapia de choque de los acreedores”, Artículo del 20 de junio de 2011.
28. Gabriele Steinhauser y David McHugh, AP, “UE intenta contener crisis financiera de Grecia”, Artículo del 20 de junio de 2011.
29. Robert Peston, BBC, “La crisis griega podría ser peor de lo pensado”, Artículo del 21 de junio de 2011.
30. María Antonia Sánchez Vallejo, ElEspectador.com, “Así viven los griegos con la crisis financiera”, Artículo del 28 de junio de 2011.
31. EFE, “El Eurogrupo desbloquea el quinto tramo del primer rescate a Grecia, 12,000 millones de euros”, Artículo de prensa del 2 de julio de 2011.

32. Abel González Peláez, “Rescate a Grecia y crisis de la deuda soberana en Europea”, Artículo de prensa del 5 de julio de 2011.
33. EuroXpress, “La eurozona admite ya una suspensión de pagos de Grecia”, Artículo del 13 de julio de 2011.
34. Expansión, “Merkel insiste en que la banca asuma parte del rescate a Grecia”, Artículo del 17 de julio de 2011.
35. REUTERS, “Grecia promete no cejar en austeridad, Ficht ve default”, Artículo del 22 de julio de 2011.
36. BBC-MUNDO, “La eurozona se salva, por el momento”, Artículo de prensa del 22 de julio de 2011.
37. EFE/BRUSELAS, “UE saca adelante su plan anticrisis condonando el 50% de deuda griega”, Artículo del 27 de octubre de 2011.
38. Enrique Serbeto, “Grecia cede su soberanía a cambio del rescate”, Artículo de prensa del 22 de febrero de 2012.
39. BBC-MUNDO, “Grecia se salva por segunda vez, ¿a qué costo?”, Artículo de prensa del 21 de febrero de 2012.
40. 20MINUTOS.ES, “Las claves para entender el segundo rescate a Grecia”, Artículo de prensa del 21 de febrero de 2012.
41. Enric González, “Los griegos acumulan dinero y alimentos ante la deriva política”, Artículo de prensa de Atenas del 13 de junio de 2012.
42. EFE, “Merkel quiere evitar que Grecia salga de la UE porque se juega 62,000 millones de euros”, Artículo de prensa del 8 de septiembre de 2012.

43. EFE, “El BCE subraya que Grecia todavía tiene que afrontar “retos importantes” en su economía”, Artículo de prensa del 11 de septiembre de 2012.
44. Nicolás M. Sarriés, “La crisis lleva a Grecia a vender y alquilar hasta 70 de sus islas”, Artículo de prensa del 17 de septiembre de 2012.
45. INFORMADOR.COM.MX, “Presupuesto griego 2013 prevé sexto año de recesión”, Artículo de Atenas, Grecia, del 1 de octubre de 2012.
46. Marcelo Justo, “Portugal, más cerca de un rescate financiero”, Artículo de prensa del 24 de marzo de 2011.
47. Xinhua, “Déficit de Portugal desbordó meta en 2010, admite ministro”, Artículo de prensa del 31 de marzo de 2011.
48. Francesc Relea, “Portugal se rinde y pide el rescate financiero a sus socios europeos”, Artículo de prensa del 6 de abril de 2011.
49. EL PAIS.COM, “La UE y el FMI imponen un drástico recorte social para rescatar a Portugal”, Artículo de prensa del 4 de mayo de 2011.
50. EFE “Portugal anuncia un incremento del IVA sobre la electricidad y el gas natural del 5% al 23%”, Artículo de prensa del 12 de agosto de 2011.
51. Pablo García, “La ampliación de la UE provoca una crisis económica en Portugal”, Revista Amanecer del 2006.
52. Lorena Ratto, “Portugal nuevas medidas de ajuste”, Artículo de prensa del 13 de noviembre de 2011.

53. RSS APERTURA, “Ajustes en el mercado laboral y subida de impuestos determinan los planes de ajuste en Italia y Portugal”, Artículo de prensa del 20 de enero de 2012.
54. LC: LLERA, La voz de Galicia, “El ajuste en Portugal con el IVA al 23% provoca un cierre masivo de negocios”, Artículo de prensa del 20 de junio de 2012.
55. EFE. “Portugal debe bajar en 2012 su déficit 1.8% más para cumplir con la troika”, Artículo de prensa del 28 de septiembre de 2012.
56. EFE, “Portugal anuncia enorme aumento de impuestos”, Artículo de prensa del 3 de octubre de 2012.
57. Los Andes, “Un nuevo ajuste con impuestazo presentó el gobierno de Portugal”, Artículo de Prensa del 4 de octubre de 2012.

EL CLIENTELISMO POLÍTICO Y LA DESARTICULACIÓN DE LA ACCIÓN SOCIAL EN EL MODELO NEOLIBERAL. CARACTERIZACIÓN DESDE LA ASISTENCIA SOCIAL.

Lic. Carlos Morales López¹

**Ningún ciudadano sea lo suficientemente rico como para comprar
a otro y ninguno tan pobre como para verse obligado a venderse
así mismo.**

Jean Jacques Rousseau

Introducción.

Con la desarticulación del Estado de Bienestar a finales del siglo pasado, el modelo Neoliberal se apropia de la economía global. Con esto, los indicadores del nivel de vida expresaron una tendencia a la baja en muchos países de América Latina. El cambio de modelo rompió con la seguridad social y el ciclo de vida de la población, es así como se implementa la asistencia social a través de programas focalizados para las poblaciones más vulnerables. Revertir estos indicadores a través del esfuerzo financiero de la sociedad y de programas de asistencia social ha sido la constante de los funcionarios públicos en las últimas décadas. Dichos programas fueron creados, según sus defensores, fundamentalmente para reducir las desigualdades sociales existentes desde mucho antes de que se instaurara el modelo actual. En esa dinámica de asistencia social, diferentes sectores presionan fuertemente para que la implementación y utilización de los recursos asignados a dichos programas sea transparente y que beneficie a los grupos más vulnerables de la sociedad. La academia por su parte se ha pronunciado por el peligro del carácter clientelar implícito en esta dinámica. Mientras, desde el Estado los esfuerzos se han

¹ Investigador en el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales -IIES- de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

encaminado a fortalecer la imagen de transparencia dentro de los ministerios que se integran en esta “lucha contra el hambre y la pobreza”. Hasta el momento los grupos sociales se han enfocado específicamente en fiscalizar el uso de los recursos financieros; pero eso apenas es la punta del iceberg. Diversos aportes teóricos contribuyen a la comprensión de esta dinámica y según los argumentos presentados, el clientelismo político presente en la asistencia social reproduce el actual estado de cosas, utilizando para tal fin a las organizaciones rurales necesitadas. Es así como da vigencia al actual modelo que acabó hace apenas unas décadas con los pocos logros en seguridad social. El clientelismo político dentro de los programas sociales genera otras complejidades que habrá que estudiar con más detalle.

La asistencia social en el discurso de lucha contra la pobreza.

A diferencia de la solidaridad, que es horizontal y se ejerce de igual a igual, la caridad se práctica de arriba-abajo, humilla a quien la recibe y jamás altera ni un poquito las relaciones de poder.

Eduardo Galeano

El incremento de la pobreza desde la década de los 80 en muchos países de América Latina requirió de muchos gobernantes la implementación de programas de asistencia social; con el objetivo de mejorar el nivel de vida de los sectores más vulnerables. Para comprender la creación y funcionamiento de estos programas se hace necesario analizar diferentes enfoques para contextualizar su nacimiento.

Al respecto, según Barrientos (2012), el aumento de importancia de la protección social hasta el punto de encabezar la agenda de políticas públicas en América Latina es enigmático,

y en cierto modo inesperado, dada la disminución del papel del gobierno y del gasto social registrado durante la décadas de 1980 y 1990. Para Barrientos (2012,66) lo que caracteriza el reciente interés por la protección social es la proliferación de programas de transferencia de ingresos a hogares en situación de pobreza. Según su análisis, las políticas de los 80 y 90 se centraron principalmente en reformas a la seguridad social, la década de 2000 ha estado dominada por la asistencia social. Durante el siglo XX los sistemas de protección social de la región estuvieron dominados por la seguridad social y el principio de contribución. En los esquemas de seguridad social el empleo formal ofrecía una puerta de acceso a la protección social, la ciudadanía y la necesidad constituyeron las principales bases del derecho a acceder a los programas de seguridad social. El crecimiento de los programas de transferencias para combatir la pobreza desde comienzos del siglo XXI, en cambio, hizo hincapié en la asistencia social y la ciudadanía. El crecimiento de la asistencia social, desvincula del empleo formal, el acceso a la protección social.

Delgado (2005,9) refiere que en el modelo neoliberal las políticas sociales tienen una doble función: por un lado el control social, por otro, la búsqueda de impacto electoral a través de garantizar una difusión ante la opinión pública de la efectividad de las políticas sociales. El sujeto ya no es percibido como sujeto de derechos y las políticas sociales se convierten en meros instrumentos tecnocráticos. En la implementación de las políticas sociales predominan los criterios de focalización, descentralización y privatización de servicios. Según Ziiccardi (2008), estas políticas de atención a la pobreza, junto a otras políticas sociales destinadas a regiones urbanas, precarias o degradadas y a grupos sociales vulnerables son por lo general políticas focalizadas que implican una forma especial de intervención social del Estado; indispensable para corregir las desigualdades sociales. Parten de la consideración de que no pueden tratarse igualmente a quienes son desiguales porque ello no reduce la desigualdad, sino que la agrava. Por lo tanto, para crear condiciones de igualdad es indispensable tratar

de manera desigual a los desiguales. Estas políticas son llamadas políticas de discriminación positiva o de acción afirmativa. En ese sentido, actualmente la acción social gubernamental suele combinar y aplicar de manera simultánea políticas universales y políticas focalizadas.

Es en este contexto, el asistencialismo de Estado ha sido calificado como clientelista y se observa una serie de programas sociales que se replican de país en país, con cambio de nombre cada cierto tiempo, unas con aciertos y otros posiblemente reproduciendo el fenómeno que se aborda.

El clientelismo político² en la sociedad moderna.

La política es el arte de servirse de los hombres haciéndoles creer que se les sirve a ellos.

Louis Dumur

El clientelismo político ha estado presente desde hace buen tiempo en las sociedades latinoamericanas. Desde las dictaduras hasta la instauración de la democracia, desde el Estado de Bienestar hasta el actual modelo neoliberal³. Los estudios más representativos

² Para Javier Auyero, el clientelismo político es entendido como el intercambio personalizado de favores, bienes y servicios por apoyo político y votos entre masas y elites.

³ Darío Machado en ***El clientelismo político: vieja rémora y nuevos desafíos***, refiere que entre las diversas causas que reproducen la subcultura clientelar están: i) la persistencia de modelos económicos reproductores de pobreza, el crecimiento de los sectores empobrecidos y de sus necesidades apremiantes no satisfechas. ii) la corrupción de los políticos y en general de las clases dominantes a los cuales conviene la persistencia de la cultura clientelar y la función de control político que ésta ejerce. iii) Las ambiciones políticas, los afanes reeleccionistas y la avidez de los políticos por permanecer en funciones públicas. iv) La ignorancia de muchos sectores pobres acerca de sus derechos, de los mecanismos de funcionamiento de la estructura política de sus respectivas sociedades, del vínculo de estas prácticas y el sistema socioeconómico excluyente de las grandes mayorías. v) El individualismo y el sálvese-quién-pueda componentes típicos de la ideología dominante del capitalismo tardío.

sobre el clientelismo político se incrementaron desde la década de los setenta del siglo pasado. En ellos se dieron a conocer diferentes hallazgos que contribuyeron a comprender de mejor manera el fenómeno del clientelismo dentro de la democracia liberal representativa. Diferenciándose de aquellos abordajes de los años cincuenta, que consideraban a las comunidades campesinas como entidades cerradas⁴, sumergidas en la práctica del patronazgo tradicional.

Los estudios más recientes ampliaron el foco con que se observaba a la colectividad. Es así como la atención sobre el tejido de las relaciones comunales con el exterior, generó el apareamiento de ese personaje; el operador, intermediario o bróker; como el eslabón que une este tipo de relaciones. Es posible identificar entonces, el rostro de ese actor que hace posible la interrelación entre otros actores en diferentes espacios.

La literatura al respecto del clientelismo político es diversa. En su análisis con frecuencia es posible encontrar posiciones a favor y en contra del mismo. Para Combes (2010), en la década de los 50 era clasificado como un rasgo de las sociedades tradicionales, el clientelismo era provocado por la falta de modernización del Estado y de la vida política. Con la modernización, las mediaciones personales tenderían a desaparecer. El clientelismo era visto como una forma residual de funcionamientos tradicionales en las democracias no consolidadas. Audelo (2004,131) citando a varios autores opina que el clientelismo puede conducir a la modernización o al desarrollo democrático. Considera que el clientelismo ha sido un paso adelante en términos de desarrollo político; como medio para conectar el centro con la periferia y ha conducido a las elites centrales a competir por posiciones de poder para contactar a los líderes locales en busca de apoyo. Otros (Audelo, Op. Cit. 132), consideran que el clientelismo inhibe la modernización

⁴ Buena parte de los análisis de aquella época se enfocaron en estudiar relaciones diádicas entre líderes y seguidores. Este se enfocaba en las relaciones y vínculo social entre personas de diferente condición económica.

o el desarrollo económico. Para estos el clientelismo político no condujo ni a la democracia o a la modernización, sino al contrario, tuvo un efecto que impidió la promulgación de políticas universales y desalentó el desarrollo de la participación y apoyo ciudadano, como contingente a la implementación de políticas generales. La participación de los ciudadanos se vuelve fragmentada, personalizada y dirigida hacia el *status quo*.

Una aproximación al término en mención, clientelismo político, refiere a dos connotados autores latinoamericanos, para poder comprender la posible utilización del clientelismo en los programas sociales.

Para Auyero *et al* (1997, 24), ***las relaciones clientelares son vistas como arreglos jerárquicos, como lazos de control y dependencia. Son lazos basados en diferencias de poder y en desigualdad. Siendo altamente selectivas, particularistas, y difusas, las relaciones clientelares se basan en el intercambio simultáneo de dos tipos diferentes de recursos y servicios: instrumentales (políticos o económicos) y “sociables” o expresivos (promesas de lealtad y solidaridad). Las relaciones clientelares constituyen una esfera de sumisión, un conjunto de lazos de dominación -en oposición a una esfera de reconocimiento mutuo, de igualdad y cooperación- que no se reconocen como tales debido a la existencia del intercambio.*** En esta relación los ciudadanos adquieren el carácter de clientes.

Para Trotta (2003, 24) el clientelismo se define como una relación social. Según Trotta: ***para que exista el clientelismo político como fenómeno es necesario el establecimiento de una relación social que se produce en un espacio microsocioal. Entre quien detenta poder político desde una estructura burocrática partidaria o desde una organización público estatal, y la ciudadanía. Así es posible definir una relación aparentemente diádica entre el patrón y el cliente,***

que definen relaciones sociales asimétricas y desiguales basadas en arreglos jerárquicos no exentos de un ejercicio vertical del poder tendiente al ejercicio del control social.

En su texto Trotta retoma la definición de Wolf sobre el mediador, afirmando que el papel central de los mediadores o brokers es vincular a personas de las comunidades locales carentes de recursos económicos y de conexiones político partidarias. Considera el clientelismo político opuesto a la expansión de los derechos sociales por lo que además se convierte en un obstáculo permanente para una gestión democrática y participativa de lo público.

Por tanto es necesario preguntar: ¿cuál es el objetivo de la asistencia social en el actual modelo?, ¿de qué manera contribuyen estos programas con las capacidades de los grupos más vulnerables?, ¿son los programas asistenciales una vía para el fortalecimiento de las capacidades locales? De no ser así ¿hacia dónde deben encaminarse los esfuerzos de los grupos sociales para la gestión de lo público?

El poder local y las relaciones difusas.

Los procesos de pacificación y la lucha por la democracia en el contexto latinoamericano han pretendido generar espacios de concertación para el fortalecimiento del Estado, como ente rector en la búsqueda de soluciones a los problemas que afectan a la sociedad. Con la descentralización administrativa del Estado y la representación local, en el presente modelo se ha pretendido que éste cumpla con sus funciones. Situación que ha permitido la participación de diferentes sectores, para el caso del área rural, miles de campesinos forman parte de este proceso sin que hasta la fecha jueguen un papel protagónico en el diseño e implementación de los programas de asistencia social. Se puede observar que estas representaciones locales con frecuencia son utilizadas y muchas veces juegan el papel de mediador o bróker

entre la institucionalidad estatal, el poder político local y las necesidades de grandes sectores. Estas prácticas no son nuevas en América Latina, son de larga data y ha dado paso, en palabras de Hevia de la Jara (2010,120), a una modificación con el paso del tiempo; con una tendencia a la reducción de la coacción y persistencia de acciones de compra de votos a cambio de acceder a programas sociales.

Sin embargo, la lucha en contra de los condicionamientos a cambio de los programas sociales se ha instaurado en continente, con escasos logros a falta de una serie de condiciones necesarias para la efectividad de los derechos ciudadanos. Desde normas que permiten el blindaje electoral de los programas sociales, rendición de cuentas y fiscalización; las sociedades latinoamericanas exigen, con mucha razón, normas claras que permitan diferenciar dentro de la asistencia social la lógica burocrática, de la lógica clientelar. Este es un factor necesario en países como Guatemala, pues en su desarrollo económico y social siempre ha estado presente la pobreza y la desigualdad. Es esta pobreza, la que da vida a los programas clientelares. Grandes sectores necesitados de servicios esenciales, pero dependientes de las estructuras políticas partidarias en ausencia de un Estado socialmente responsable.

Para ilustrar de mejor manera el clientelismo presente en los programas de asistencia social resulta idóneo retomar una de las definiciones de la CEPAL (2003,8) y los subtipos del mismo: **Clientelismo Paternalista Pasivo**. Éste, según la CEPAL, no reprime a los clientes, premia la pasividad y el cumplimiento de instrucciones. Este clientelismo tiene tres subtipos: **1) Burocrático, 2) Tecnocrático y 3) Partidario**.

1) Burocrático: El laberinto de reglas, normas, procedimientos, aprobaciones y trámites es la fuente de poder del burócrata, que facilita y resuelve como un favor personal a sus clientes.

- 2) Tecnocrático:** El tecnócrata se considera el único capacitado para diseñar y gestionar programas para beneficiar a los pobres; percibe a sus clientes como carentes e incapaces.
- 3) Partidario:** Los funcionarios del partido y representantes políticos controlan el acceso a las esferas superiores de la administración pública, permitiéndoles solucionar rápidamente los obstáculos impuestos por tecnócratas y burócratas, a cambio del apoyo electoral por parte de sus clientes.

Para la CEPAL (op.cit., 9) estas tres formas de clientelismo pasivo pueden ser interdependientes o complementarse, porque comparten el mito de la incompetencia de los llamados beneficiarios de los programas antipobreza estatales. Los dos primeros dan lugar a las “soluciones informales” que ofrece el clientelismo partidario. Lo primordial en el análisis de CEPAL y que la academia en diversas ocasiones ha denunciado respecto de los programas asistencialistas y que puede expresar lo que actualmente ocurre con la asistencia social: **es del interés de estos tres tipos de clientelismo que los beneficiarios no desarrollen una capacidad de autogestión, ni que tengan éxito sus emprendimientos y proyectos, ya que la relación real con los beneficiarios se basa en la recepción pasiva de prebendas por parte de éstos. Estas prebendas son a su vez la base de la reciprocidad en el cumplimiento de instrucciones a los clientes de otorgar votos a sus benefactores.** Quien escribe el presente documento, refiere que este tipo de prebendas ha generado a nivel local lo que se denomina “corresponsabilidades”, entre otras cosas, requisito esencial en los programas asistencialistas que estrechan la relación entre las diversas estructuras políticas paraestatales, los operadores locales y los clientes.

El Capital Social dentro del clientelismo político.

A partir del momento en el que ya no se concibe al grupo, sino al individuo como ser real, la jerarquía desaparece y con ella la atribución inmediata de la autoridad a un agente del gobierno. No nos queda más que una colección de individuos.

Louis Dumont.

El concepto de capital social⁵ ha sido muy utilizado en las últimas décadas, especialmente en la formulación de políticas públicas que generalmente buscan la inclusión. Dicho concepto expresa parte de la evolución categórica en las teorías del desarrollo. De esa cuenta ha pasado a formar parte del discurso de los políticos y actualmente se reconoce la existencia del mismo dentro del clientelismo. Para el clientelismo, el capital social es un buen instrumento, le reproduce, lo viabiliza; aspecto que ha generado serias críticas. Esto puede observarse en América Latina; los estudios sobre el clientelismo político fino o institucional en la Argentina⁶ neoliberal de los 90 y los recientes movimientos sociales en 2012 dan cuenta de eso. ¿Qué significa? El capital social podría articular grandes grupos en la transformación de un modelo que no da para más,

⁵ Según James Coleman (1990) el Capital Social consiste en una diversidad de entidades con dos elementos en común: todos coinciden en algún aspecto de la estructura social y facilitan ciertas acciones de los actores dentro de la estructura. Para Robert Putman (1993) el Capital Social se define como los aspectos de organización tales como la confianza, normas y redes, que pretenden mejorar la eficiencia de una sociedad al facilitar la acción coordinada. Para Jorge Enrique Saiz y Sander Rangel Jiménez (2008), refieren que el Capital Social expresa el valor de las prácticas informales de conducta, derivada de valores integradores de relaciones basadas en la reciprocidad y la confianza.

⁶ El clientelismo político en Argentina es uno de los más estudiados a nivel latinoamericano. Christian Gruenberg en su estudio ***Entre el Clientelismo y la ciudadanía: La gestión de programas sociales en Argentina*** (2008, 49) identifica tres características fijas del clientelismo, i) establece una relación desigual donde los patrones, mediadores y clientes cuentan con desiguales recursos económicos, prestigio y poder. ii) es una relación personalizada, cara a cara, donde no operan ni tienen validez las reglas universales. iii) se trata de una relación informal y difusa: informal porque no existe autoridad formal ante la cual se pueda hacer exigible lo pactado y difusa porque los términos de la relación están definidos de un modo vago y ambiguo.

de un modelo que rompió con la ciudadanía. El clientelismo presente dentro de la asistencia social desarticuló en pocas décadas las organizaciones urbanas y rurales que fueron vitales para conservar los logros sociales de las décadas anteriores. En pocos años, grandes sectores sociales en muchos países de América Latina se vieron adormecidos y las relaciones que permitían la protección de los espacios hoy no son suficientes para frenar la investida del modelo en cuestión. El clientelismo estimuló el individualismo y la renuncia a los derechos sociales y económicos logrados en el Estado de Bienestar; parafraseando a Coleman (en Forni *et al*, 2004), ***el capital social es un medio o recurso que a partir de la realización de favores adopta la forma de obligación y es a través de ella (de su cancelación) que el individuo alcanza sus propios objetivos, procurando que la redistribución se produzca en el momento más conveniente para él.***

¿Cómo luchar contra el clientelismo? Resulta un ejercicio urgente e interesante para la racionalidad de los grupos sociales que no encuentran el espacio para hacerse escuchar dentro de un modelo que atropella la ciudadanía, bajo la falsa percepción de que esta práctica estrecha la relación entre el ciudadano y el Estado, de soluciones intermedias, que evita el conflicto, que fortalece los partidos políticos, como espacio para el debate, para la competencia electoral y la lucha por el poder como argumenta Lezcano⁷. El clientelismo como tal tiene consecuencias negativas porque genera efectos socialmente no deseados. En el lenguaje utilizado para su estudio, se dice que *tiene su lado oscuro* (García, 2011). Para García, ***el clientelismo, más allá de los intercambios genera deficiencias en el proceso distributivo de las políticas públicas. Los políticos le asignan recursos públicos en forma preferencial a grupos, contribuyendo al acceso desigual de los recursos, sólo beneficia a quienes***

⁷ Para Juan Manuel Lezcano en "El clientelismo político y su consecuencia en la ciudadanía emergente", el clientelismo político como intercambio tiene una funcionalidad positiva, es un avance en el desarrollo político, atempera la frialdad que genera la lejanía entre el Estado y la sociedad. (sf). Pág. 12.

entregan apoyo político. El clientelismo político constituye un serio obstáculo para que opere efectivamente la institucionalidad y el control ciudadano sobre los políticos.

Es aquí en donde se deben prestar especial atención al clientelismo. Resulta infantil creer que el clientelismo político permitirá el empoderamiento de los sectores rurales en la lucha contra la pobreza. Ese parece ser el caso de Guatemala y la asistencia social. En la discusión, los sectores tradicionales no cuestionan la formulación e implementación de la asistencia; comprenden perfectamente que la asistencia social disminuye la presión de los sectores empobrecidos. La focalización es el mejor ejemplo, es el apaga fuegos del momento. Los países exitosos en la erradicación de la pobreza y la desigualdad han transitado del clientelismo político al universalismo, al respeto de los derechos económicos y sociales del ciudadano. El clientelismo le sigue dando vida al actual modelo. El clientelismo es el instrumento que actualmente utilizan los sectores interesados en que este sistema de cosas no cambie. El clientelismo debe abordarse como un flagelo, ordena a los clientes, desordena y desestructura a la sociedad. Creer que no se puede transformar el clientelismo a favor de las mayorías de este país resulta erróneo. La erradicación del clientelismo presente en los programas de asistencia social y en muchas áreas de la sociedad es el mejor desafío para los grupos que verdaderamente están comprometidos con la construcción de una sociedad más justa.

Bibliografía

Barrientos, Armando. Dilemas de las políticas sociales latinoamericanas. ¿Hacia una protección social fragmentada? Revista Nueva Sociedad No. 239. Mayo-junio 2012.

Delgado, Ana Alicia. Clientelismo Político. Montevideo. Uruguay. 2005. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/59335601/clientelismopolitico>

Ziiccardi, Alicia. Las políticas y los programas sociales de la ciudad del siglo XXI. Papeles de población. Vol. 14. Núm. 58, octubre-diciembre, 2008. Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca, México.

Auyero, Javier y otros. ¿Favores por votos? Estudios sobre clientelismo político contemporáneo. Editorial Losada, S.A. Buenos Aires. Argentina. 1 era. Edición. 1997. 232 págs.

Trotta, Miguel E.V., Las metamorfosis del clientelismo político: contribuciones para el análisis institucional. 1era. Ed. Editorial Espacio. Buenos Aires. Argentina. 2003.

Combes, Hélène. ¿Dónde estamos con el estudio del clientelismo? Desacatos núm. 36, mayo-agosto, págs. 13-32, 2011.

Audelo Cruz, Jorge M. ¿Qué es el clientelismo? Algunas laves para comprender la política en los países en vías de consolidación democrática. Estudios Sociales, julio-diciembre, año/vol. XII. Número. 024. Universidad de Sonora. Hermosillo México. pp. 124-142. 2004.

Hevia de la Jara, Felipe. Uso político de los programas sociales y nuevos intermediarios institucionales: El Programa Progresas/Oportunidades en el sur de Veracruz. Revista Desacato, núm. 34, septiembre-diciembre 2010, pp. 119-132.

El Clientelismo Político y la Desarticulación de la Acción Social en el Modelo Neoliberal. Caracterización Desde la Asistencia Social

Comisión Económica Para América Latina. CEPAL. Seminario Capital Social y programas de superación de la pobreza. Lineamientos para la acción. 2003.

Forni, Pablo. et.al. ¿Qué es el capital social y cómo analizarlo en contextos de exclusión social y pobreza? Estudio de caso en Buenos Aires, Argentina. Research Report No. 35. Julian Zamora Research Institute. Michigan State University. Diciembre, 2004.

García Ojeda, Mauricio. Capital social y clientelismo: otra limitación para el control social. Polis. Revista de la Universidad Bolivariana. Santiago de Chile. Vol. 10. núm. 29, 2011, 16 pág.

Toda correspondencia, suscripciones, colaboraciones y canje por revistas de Ciencias Sociales de cualquier parte del mundo deben dirigirse a:

Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales -IIES-
Edificio S-6, 3er. Nivel, Ciudad Universitaria, Zona 12
Telefax: 2418-8523
Página Web: www.iies.usacgt.com
e-mail: iies@usac.edu.gt
Apartado Postal 55-B
Guatemala, América Central

Los artículos firmados son de la responsabilidad exclusiva de sus autores. Los materiales de esta revista pueden ser utilizados libremente, citándose la fuente.

Impreso en Taller del -IIES-
300 Ejemplares
Guatemala, febrero 2013.

IIES - USAC



Año LI	ENERO - MARZO	No. 195
Contenido		Página
	La Crisis Económica Mundial y la Insolvencia Financiera de los Estados. Parte Final	1
	<i>Lic. Leonel Hernández Cardona</i>	
	El Clientelismo Político y la Desarticulación de la Acción Social en el Modelo Neoliberal. Caracterización Desde la Asistencia Social	101
	<i>Lic. Carlos Morales López</i>	

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
ECONÓMICAS Y SOCIALES -IIES-
Edificio S-6 Tercer Nivel,
Ciudad Universitaria, Zona 12
Telefax: 2418-8523
Email: iies@usac.edu.gt
www.iies.usacgt.com
Guatemala, América Central.